

CICLO DE NIVELACIÓN

TALLER DE LECTURA Y ESCRITURA ESPAÑOL

Elena Pérez Moreno
Irma Varela



Facultad de Lenguas, UNC.

2019

Pérez Moreno, Elena

Taller de lectura y escritura : español / Elena Pérez Moreno ; Irma Varela. - 3a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1484-5

1. Lectura. 2. Escritura. 3. Universidad . I. Varela, Irma II. Título
CDD 460.07

ISBN 978-950-33-1484-5



Universidad
Nacional
de Córdoba



"Manual Ciclo de Nivelación 2019" está bajo una
Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



Gaturro 10/05/2009

Leer y entender es algo; leer y sentir es mucho; leer y pensar es cuanto puede desearse.

Anónimo

Los que escriben con claridad tienen lectores; los que escriben oscuramente tienen comentaristas.

Albert Camus

Fundamentación

La lengua atraviesa todas las disciplinas. Mediante ella se realizan todas las actividades humanas, ya que el pensamiento tiene en el lenguaje verbal su condición indispensable. Además, la palabra, en la que se patentiza la relación pensamiento y lenguaje, le permite al hombre no solo la comunicación sino también “hacerse” social. De allí la importancia que tiene que, entre otras cosas, las personas continúen, durante toda la vida, su proceso de desarrollo de la alfabetización, en este caso, con la comprensión lectora.

“La alfabetización es un desarrollo que dura toda la vida del individuo” (Marta Marín, 2004: 34), por lo mismo, intentaremos que los asistentes a este curso nivelatorio entren en contacto con la diversidad textual que es propia del estudio del nivel en el que se encuentran y al que se enfrentarán en el primer año de sus respectivas carreras, ya que creemos que, de este modo, se facilitará la inserción en su campo universitario. También colaborará con la comprensión lectora de textos de circulación social que son parte de su desarrollo personal como ser social.

En la propuesta de actividades que hacemos, abordaremos los textos de manera que este trabajo esté al servicio de mejorar la competencia comunicativa de los participantes (alumnos) del curso, sobre todo en lo relacionado con promover el desarrollo de los procesos de la lectura y, en los casos requeridos, de la escritura, de acuerdo con las necesidades que el estudio universitario y la sociedad en general están exigiendo en la actualidad. No pretendemos que los alumnos aborden los textos como objetos de análisis de estructuras u otros elementos de estudio de la Lingüística, sino como hechos de comunicación y de aprehensión del universo cultural que contienen los textos universitarios.

Partimos de textos de circulación social de menor complejidad y con actividades sencillas, que no lleva mucho tiempo o trabajo su resolución, para llegar a textos de materias dictadas en español (de circulación académica), que estos alumnos tienen en Primer Año de la carrera. Con el transcurrir de los textos, se van dificultando las actividades relacionadas con estos.

¹ Resumen de la fundamentación publicada en “Procesos cognitivos para la comprensión”, en La lectura en los primeros años en la Universidad: planteos y propuestas; compiladora: Graciela Biber. Córdoba: Educando Ediciones – Colección Universidad; agosto de 2007.

No es la finalidad de nuestra propuesta que los alumnos manejen contenidos teóricos, sino que aprendan a seleccionar y emplear estrategias para encontrar, jerarquizar, relacionar y seleccionar la información. **Sobre todo, se busca que estén en condiciones de emplear estrategias (operaciones cognitivas) como identificación, unión, disyunción, extrapolación, clasificación, jerarquización, elección, impugnación, reconstrucción, generalización, sustitución, combinación, inferencia, para mejorar su comprensión textual.**

Para nuestra propuesta programática, hemos tenido en cuenta que la comprensión lectora se relaciona con la interacción de cuatro elementos esenciales: lector, texto, conocimientos previos y objetivos que se persiguen con la lectura. En cuanto al **lector**, se supone en él una voluntad de interactuar con los otros tres elementos para que se logre la comunicación, debido a que la lectocomprensión implica, en primer lugar, la interacción comunicativa. El **texto** es de donde el lector deberá recuperar el mensaje y con el que deberá interactuar. En lo relacionado con los **conocimientos previos**, podemos afirmar que para poder comprender lo que lee es necesario que el lector relacione la información nueva con la información que ya posee sobre ese tema en forma de estructuras cognitivas. De allí que, para la comprensión lectora, sea necesario que el alumno posea un conocimiento previo adecuado. Por otra parte, producir textos es mucho más que transmitir datos: escribiendo se "elabora" el conocimiento, se construye la identidad del autor, se elige al lector, se ejerce el poder, se organiza el mundo. En la universidad, no solo hace falta adquirir conocimientos, entre otras cosas, sino también poder escribir y comunicar bien esos conocimientos. Por supuesto que nadie puede escribir correctamente si no lee comprensivamente.

Los **objetivos de la lectura** son muchos y variados. Lo importante es que el lector sepa distinguirlos: están, entre otros, los de estudio, los que persiguen una definición, o la caracterización de un objeto de estudio, la confrontación de ideas, etcétera; o, acabadamente, el tema del texto. En esto colaborarán los distintos tipos de preguntas que pretendemos que ejerciten con nuestra propuesta.

El verdadero reconocimiento de la finalidad de su lectura va a ser el que guíe al lector para que elija aquella estrategia más acorde con sus fines. De allí la necesidad de promover la lectura como una razón vital, donde el alumno:

- √ Le encuentre sentido al acto de leer porque se liga información que ya posee con la nueva que propone el texto.
- √ Le dé significado, a partir del análisis del propósito de esa lectura (leer para obtener una información precisa o una de carácter general, leer para aprender, leer para dar cuenta de lo que se ha leído, etc.).

La **lectura es un proceso** destinado a construir el significado de un texto en el que se producen transacciones entre pensamiento y lenguaje y en donde hay una relación interactiva entre el sujeto lector y el texto. Todo esto es fundamental para la comprensión y producción textual del texto. La **escritura también es un proceso** destinado a construir el significado de un texto. Lo dicho nos ha llevado a establecer el aprendizaje de estrategias para formar **lectores y escritores autónomos, entusiastas y competentes, que sepan analizar su propia realidad y la realidad que los circunda**. Estas estrategias son consideradas como un procedimiento flexible que responde a diferentes propósitos y pretende concretarse en diversas actividades que favorezcan el desarrollo de las habilidades lectoras y escritoras.

Por último, consideraremos la evaluación de cada una de las fases de todo el proceso de enseñanza–aprendizaje. Lo mismo nos conducirá a conocer los avances o estancamientos, para retroalimentar el desarrollo de temas y ponderar las necesidades que nos lleven a lograr nuestros objetivos.

Para el desarrollo de estos contenidos, tendremos en cuenta:

Lectura basada en la interacción entre el texto y los conocimientos previos y en función de objetivos. Identificación de los objetivos de lectura. Utilización de conocimientos previos.

Lectura intensiva, lectura extensiva: textos breves y de mediana extensión. Formulación del tema y búsqueda de información específica.

Estrategias cognitivas de comprensión lectora: predicción, inferencia, verificación de hipótesis, revisión, corrección, identificación de estructuras textuales, construcción del significado local y global.

Desarrollo de estrategias metacognitivas y autorregulatorias. Empleo de distintos tipos de preguntas: léxicas, especificativas, comparativas, inclusivas, causales y macroestructurales. Autocuestionamiento.



RECOMENDACIONES PARA TRABAJAR TODAS LAS ACTIVIDADES:

- ✓ Lea en forma completa las consignas.
- ✓ Antes de comenzar a resolverlas, lea varias veces cada texto.
- ✓ Si es necesario, relea las consignas después de leer cada texto propuesto.
- ✓ Realice únicamente lo que se le pide.

UNIDAD 1



Introducción. Prelectura, lectura y poslectura². Texto³ y paratexto.

Estrategias macroestructurales. Tema del texto. Mapa conceptual.

Introducción. Prelectura, lectura y poslectura. Texto y paratexto. Tema



Actividad n.º 1

En el texto⁴ que presentamos a continuación:

- 1. En un primer momento, lea únicamente los paratextos⁴ (título, copete, autor, etc.) e intente predecir de qué tratará. Explícite qué relación existe entre sus conocimientos previos y las hipótesis que logró construir.**
- 2. Lea el texto completo y confirme o no sus predicciones.**
- 3. Lea con atención las oraciones que aparecen al pie del texto. Inserte las letras de estas en los espacios en blanco para indicar el lugar que les corresponde, de acuerdo con el sentido. Justifique en cada caso qué “pistas” o “claves” le permitieron ubicar de esta manera las oraciones.**

El hombre que regalaba

En el año 280, los habitantes de un pueblo de Asia Menor llamado Parara vieron nacer a un niño que fue bautizado Nicolás.

Nicolás nació en una familia de comerciantes ricos, pero no tuvo suerte..... Fue criado en un monasterio y a los 17 años se convirtió en sacerdote. De joven viajó por Egipto y Palestina. Después fue nombrado obispo y se instaló en Myra, lugar que hoy conocemos como Turquía.....

Nicolás había muerto, pero la gente no lo olvidaba..... Se decía que había detenido una tormenta en el mar para rescatar a tres marineros que se ahogaban. Se contaba, también, que había vuelto a la vida a varios chicos víctimas de asesinatos. La Iglesia lo santificó.

Pero tal vez lo que más se recuerda de San Nicolás no son sus milagros sino cómo fue como persona, su generosidad. Nicolás gastó la fortuna que había heredado de sus padres en regalos para los humildes..... Y debe de ser verdad, porque la historia perduró. Eso sí, con el tiempo fue cambiando. En las nuevas versiones, San Nicolás engordó, se vistió de rojo y se fue a vivir al Polo Norte.....

(Santiago Grasso, en *Nueva*, Número 596, pág. 28, 2002. Modificado)

2 El objetivo de estas actividades es que usted pueda vivenciar de qué manera interactúan con los textos, teniendo en cuenta paratextos, conocimientos previos y activación de procesos cognitivos.

3 Los términos que encuentre con este símbolo aparecen brevemente explicados en el Glosario que se encuentra al final del libro.

4 A continuación de este tema, trataremos específicamente los paratextos que más emplearemos.

Oraciones:

- a. Allí murió, se cree que en el año 345 o el 352.
- b. Ahora se lo llama Abuelo Frío, Santa Claus y Papá Noel, y todos los 24 de diciembre a la noche suele subirse a un trineo tirado por renos capaces de volar, para dar la vuelta al mundo repartiendo regalos a los chicos.
- c. Se dice que acostumbraba a recorrer pueblos y ciudades arrojando en secreto bolsas de oro por las ventanas y chimeneas de las casas de la gente que menos tenía.
- d. Nacieron leyendas y se le atribuyeron milagros.
- e. Sus papás murieron víctimas de una plaga cuando él era muy chiquito.

Tema

El **tema** es la idea central de un texto. Es una abstracción que se expresa mediante un enunciado no oracional (nominalización).

Podemos decir que hemos entendido un texto cuando logramos expresar el sentido global y básico de este, es decir, su tema.

El paratexto, los modos de organización del discurso, las inferencias, el mantenimiento del referente y la relación entre enunciados o porciones del texto nos servirán como estrategias para poder abstraer el tema de un texto.



Actividad n.º 2

1. Lea cada grupo de oraciones que le presentamos a continuación (pertenecen a diferentes párrafos de distintos textos). Luego, enumérelas con arábigos según el orden que cree que presentarían en un párrafo de texto para que tenga sentido. Colóquele un título que adelante su contenido (breve y sin verbo conjugado).
2. Justifique en cada caso qué “pistas” o “claves” le permitieron ordenar de esta manera las oraciones.

⁵ “debe de ser”: perífrasis verbal que denota probabilidad o suposición; no obstante, la norma culta admite también el uso sin preposición “debe ser”.

Párrafo n.º 1

_____ En la era industrial, cuando aún no se conocía el carbón, los árboles sirvieron de combustible para las máquinas de vapor.

_____ Durante años, la madera fue empleada para diferentes fines.

_____ Desde un comienzo, la madera ha sido utilizada para la calefacción, en especial en los países con extensas superficies boscosas.

_____ Actualmente, la madera es usada para la fabricación de durmientes de ferrocarril, postes telefónicos y papel (a partir de la pasta celulosa).

Gonzalo de Amézola y otros (1998). *Sociedad, Espacio, Cultura de la antigüedad al siglo XV. Geografía General*. Buenos Aires: Kapelusz, pp. 203 - 204 (modificado y resumido).

Título:

Párrafo n.º 2

_____ Sin embargo, debía mantener este amor en secreto.

_____ Las normas del caballero medieval hablaban de la destreza y el valor en combate, del orgullo, de la fidelidad a un rey o a un amigo, del respeto por el enemigo noble y, también, del amor.

_____ Debía enamorarse perdidamente de una mujer noble y adorarla desde la distancia, escribiéndole poemas y concretando hazañas en su nombre.

_____ Porque, en aquellas historias, el buen caballero debía enamorarse de una dama casada; con otro, por supuesto.

Grasso, Santiago (2003). Nueva, Número 260, pág. 28 (modificado y resumido).

Título:

Párrafo n.º 3

_____ Ya que sabemos que murió en 1506, convencido de que había pisado suelo asiático.

_____ No obstante, nunca supo que había llegado a un continente nuevo para Europa.

_____ Haciendo esto, exactamente el 12 de octubre de 1492, divisó por primera vez el continente americano.

_____ Cristóbal Colón fue el primer navegante que se atrevió a explorar el misterio del océano Atlántico.

Título:



Actividad n.º 3

En los párrafos:

1. Lea todas las oraciones que le presentamos a continuación (pertenecen a diferentes párrafos y todos los párrafos a un texto). Luego, enumérelas con arábigos según el orden que cree que presentarían en un párrafo de texto para que tenga sentido.
2. Colóquelo a cada uno un título que adelante su contenido (breve y sin verbo conjugado). Por último, indique con romanos cuál sería el orden correcto de los párrafos y colóquelo al texto un título. Justifique en cada caso qué “pistas” o “claves” le permitieron ubicar de esta manera las oraciones y los párrafos.

Título del texto:

Párrafo n.º

_____ En el siglo VII a. de C., fue una pequeña ciudad-estado gobernada por reyes etruscos.

_____ En el siglo VI a. de C., tras implantar la República, se desataron una serie de guerras con sus vecinos.

_____ Entre el siglo II y el I a. de C., dominaron el Mediterráneo Occidental, en su lucha contra los reinos helénicos.

_____ Entre el siglo VI y el V a. de C., consiguieron el dominio de Italia peninsular.

_____ En el siglo III a. de C., emprendieron la lucha contra Cartago, conquistando las tierras del Mediterráneo Occidental (guerras púnicas).

_____ Desde su nacimiento, Roma ha pasado por varias etapas caracterizadas por distintas luchas y formas de gobierno.

Título del párrafo:

Párrafo n.º

_____ Después de estas conquistas, Roma pudo extender sus dominios al Este y Oeste, y la República empezó su rápida transformación en Imperio.

_____ La larga dinastía de emperadores comenzó con César Augusto, que inicia por vez primera un período de paz, «la paz octaviana».

_____ A su muerte, le sucedieron Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón, hasta producirse la caída del Imperio Romano.

Título del párrafo:

Párrafo n.º

_____ La península estaba entonces mucho más poblada que Grecia, y los romanos se hallaron pronto rodeados por poderosos pueblos: los etruscos, los galos, y Sicilia disputada por griegos y cartagineses.

_____ Roma nació en el siglo VIII a. de C., de un pequeño grupo de aldeas de agricultores y pastores situados en un lugar estratégico.

_____ El dominio etrusco era cruel y opresor, por lo que los romanos se rebelaron, conquistaron a los pueblos vecinos y expulsaron a los reyes extranjeros; así fundaron la República.



Actividad n.º 4

Lea el siguiente texto y luego realice las actividades propuestas:

La humanidad, desde épocas antiguas, consideraba el ruido como una molestia, pero poco a poco, con el avance del progreso, se debió convencer de que el ruido es una fuente de enfermedad.

Los daños al oído pueden empezar en 85 decibeles, o sea, en un nivel ligeramente menor a la intensidad del rumor del tráfico en las horas de mayor movimiento vehicular.

Se ha comprobado que el ruido excesivo, o la contaminación sonora, provoca el aumento de la presión de la sangre y una restricción de los vasos sanguíneos. Bajo el efecto de un ruido imprevisto y fuerte, los vasos sanguíneos se contraen y permanecen así durante todo el tiempo que dura el ruido y, a veces, más. Durante esta contracción, el flujo de sangre al nervio acústico o a cualquier otra parte del cuerpo disminuye; en consecuencia, el órgano no está lo suficientemente irrigado y su función se reduce.

Según algunos científicos, parte de la tensión nerviosa asociada a la vida de la ciudad puede ser el resultado de los disturbios que se dan durante el sueño y que son producidos por automóviles, ómnibus, sirenas, aviones y otros similares. Algunos han esbozado la idea de que las típicas reacciones o manifestaciones de violencia de las personas en las grandes ciudades deben atribuirse, en gran medida, a la irritación producida por las perturbaciones de estos generadores de ruidos.

Quinto párrafo:

_____ Un paradigma de esto es el que se da en *New York*, donde más de un millón de personas han salido en busca de verde, de silencio y de soledad.

_____ Por último, esta "fuga" generalizada de las capitales, dentro de poco, corre el riesgo de perder sus efectos benéficos porque la urbanización crece a pasos agigantados y absorbe los pueblos y las aldeas que todavía conservan las condiciones de sosiego necesarias para la salud de las personas.

_____ Las condiciones de vida en las grandes ciudades, de las que el ruido es solo un ejemplo, han empeorado a tal punto que ya empezó el éxodo de las metrópolis.

_____ El ejemplo de esta importante ciudad de los Estados Unidos se está generalizando: muchos prefieren adaptarse a la falta de comodidades o a la lejanía para el traslado y no vivir en la ciudad.

Giordano Repposi (1979). *Cuestión de vida o muerte. Historia ilustrada de la ecología*. Barcelona: Círculo de Lectores (modificado y resumido).

1. En el quinto párrafo descompuesto en oraciones, señale con números, a partir del 1, el orden que deberían tener para mantener el sentido.
2. Marque con una cruz cuál es el lugar que le corresponde, en el texto, al siguiente párrafo:

Estos resultados señalan que los pacientes afectados de insuficiencia cardíaca y circulatoria están más expuestos que los otros a ser afectados en una medida más grave, por los ruidos.

- _____ Entre el primero y segundo párrafo.
- _____ Entre el segundo y tercer párrafo.
- _____ Entre el tercero y cuarto párrafo.
- _____ Entre el cuarto y quinto párrafo.
- _____ Al final del texto.

3. De acuerdo con el sentido del texto, señale con una cruz la opción correcta:

La contaminación sonora afecta a los órganos del hombre porque:

- Provoca una reacción que genera la excesiva expansión de los vasos sanguíneos.
- Genera una contracción que provoca que el flujo de sangre expanda los vasos sanguíneos.
- Provoca una reacción que genera la disminución en la irrigación de sangre.
- Genera una expansión que provoca que el flujo de sangre no aumente demasiado.

El ruido:

- Desde épocas antiguas, el hombre lo consideró una molestia y una fuente de enfermedad.
- Siempre fue una molestia para el hombre y ahora es una fuente de enfermedad.
- Comenzó a ser molesto para el hombre a partir de la urbanización.
- Solo es molesto en la actualidad.

4. Según lo que dice el texto, marque con una cruz cuál de las siguientes afirmaciones es correcta:

- Las manifestaciones violentas siempre tienen su origen en perturbaciones del sueño.
- Gran parte de las reacciones violentas de las personas en las grandes ciudades deben atribuirse a la irritación producida por los ruidos.
- Los ruidos que contaminan el ambiente siempre son generados por vehículos.
- El ruido afecta gravemente la sangre.

5. Señale con una cruz cuál de los siguientes temas le corresponde al texto:

- El ruido como causante de enfermedades y de éxodo hacia lugares tranquilos.
- Clasificación de las distintas enfermedades causadas por el ruido.
- El ruido, la circulación sanguínea y el éxodo.
- Historia del ruido.

Elementos fuera del texto

Paratexto:

Esta palabra está formada por el prefijo griego para- (*παρα*) más la palabra 'texto', que significa 'junto a', 'al margen de', 'contra'. Otras palabras compuestas por este elemento compositivo son 'paráfrasis' y 'paradoja'.

Se puede considerar 'paratexto' a los diferentes elementos 'fuera del texto' que se presentan visualmente al lector y que, a partir de una interrelación específica entre sí y con el texto base, complementan la significación de este último. Se suelen distinguir, de acuerdo con la forma de percepción, los icónicos y los verbales. De los primeros, por ejemplo: fotografía, ilustración, diagramación, variación tipográfica, etc.; de los segundos: título, intertítulo, volanta, bajada, cita, nota, bibliografía, glosario, copete, nombre del autor, prefacio, introducción, editor, editorial, año de edición, tapa, contratapa, índice, etc. Comparten lo iconográfico con lo verbal: gráfico, esquema, organigrama, etcétera.

A continuación, caracterizaremos aquellos que son más requeridos en la primera etapa de estudio universitario:

Bajada: aparece sobre todo acompañando textos periodísticos. Se coloca por debajo del título, con letra más pequeña. Destaca un hecho importante o crucial de la información del texto.

Bibliografía: lista de autores y sus obras ordenada alfabéticamente. Hay variaciones en la forma de consignar a un autor y su obra, ya sea libro, capítulo, artículo de revista, etc.

Cita: fragmento inserto dentro de un texto. Existen variadas formas de citar, nos interesa aquí estudiar la de autor-obra: posee fundamentalmente dos objetivos, remitir a la fuente de donde se extrajo la idea o el tema objeto de la cita y, por otro lado, probar un hecho o reconocer una idea que contribuyó al trabajo de investigación. Las citas deben poseer escrupulosamente los principios de honestidad y exactitud. Se complementan con las Notas. Elementos de una cita son, por ejemplo, nombre del autor y la obra, fecha de edición-publicación y editorial.

Copete: párrafo inicial que sintetiza la información del texto y que suele destacarse tipográficamente (en negritas o cursivas o con letras de otro tamaño). Se coloca entre el título y el texto.

Fecha de edición o de publicación: indica cuándo salió a luz el texto. Nos sirve para ubicar de qué tiempo data el conocimiento que se nos brinda, sobre todo en textos científicos o de divulgación es importante para ver si hubo avances relacionados con lo expuesto.

Glosario: suele aparecer al final del texto. Es una lista ordenada alfabéticamente de términos técnicos o que, por alguna razón, puedan presentar dificultades al lector, acompañados de una definición sin mucho desarrollo y, la mayoría de las veces, con ejemplificación.

Índice: en la actualidad, se suele colocar indistintamente al comienzo o al final de un libro. Es una lista ordenada de los contenidos. El grado de detalle depende exclusivamente del interés del autor por especificar los temas por tratar. Nos sirve para conocer en forma esquemática de lo que tratará el texto.

Intertítulo: se coloca entre párrafos con letra más pequeña que el título. Enuncia el tema (o subtema) de uno o más párrafos dentro del texto. Puede estar integrado a un párrafo o no.

Nombre/s del autor o de los autores: el creador y redactor del texto, sea en colaboración o no. Nos ubica en el tipo de información del texto, en la “línea” que sigue, etc., sobre todo en trabajos productos de la investigación en ciencias.

Nota: explicación, advertencia o comentario de cualquier tipo. Proporciona información adicional sin interrumpir la secuencia lógica del texto: significado de palabras, correcciones, comentarios, etc. Pueden ir agrupadas al final de todo aquel o al pie de cada página. Tiene como función principal explicar, aclarar o ampliar información. Generalmente, las suele incluir el mismo autor del texto; no obstante, pueden haber sido realizadas por una persona que no es el autor y que las realiza para una edición determinada. Pueden ir ubicadas al pie de página, al final del capítulo o al final de la obra.

Soporte: medio gráfico o visual en el que puede aparecer un texto. Es el portador del mismo. Por ejemplo: diario, revista, periódico, diccionario, enciclopedia, libro de historia, entre otros.

Título: palabra, frase u oración que encabeza un texto. Generalmente, en los textos expositivo–explicativos y en los argumentativos, adelanta el tema del texto.

Volanta: aparece sobre todo acompañando textos periodísticos. Se coloca encima del título, con letra más pequeña, y amplía el contenido de este.



Actividad n.º5

En el texto que presentamos a continuación:

1. En un primer momento, lea únicamente los paratextos (título, copete, autor, etc.) e intente predecir de qué tratará. Explícite qué relación existe entre sus conocimientos previos y las hipótesis que logró construir.
2. De acuerdo con la clasificación estudiada, póngales nombres a estos paratextos.
3. Lea el texto completo y confirme o no sus predicciones.
4. Proponga otro título. Justifique su elección.

Se trata de una enzima que se halla en la sinapsis

PROTEÍNA DE LA MEMORIA

La enzima PKNzeta actúa como una "máquina" que mantiene vivos los recuerdos y también puede "borrar" la memoria.

El proceso de la memoria es dinámico, nuestros recuerdos no se graban como una inscripción en una hoja, sino que una proteína, la enzima PKNzeta, obra como una "máquina" en miniatura que la mantiene viva, y también puede "borrarla".

El hallazgo fue hecho por el profesor Yadín Dudai, jefe del Departamento de Neurobiología del Instituto de Ciencias Weizman, de la ciudad israelí de Rehovot, y su colaboradora en la investigación, Reut Shema, informó hoy Yvram Azgad, portavoz del centro.

Fortalecimiento. "El principal objetivo de esta investigación es contribuir al fortalecimiento de la memoria en personas ancianas y la de quienes han sufrido problemas por accidentes, pero también podría aplicarse para erradicar recuerdos traumáticos", declaró Azgad. Los científicos trabajaron según una hipótesis del investigador estadounidense del Downstate Medical Center, Todd Sacktor, quien adiestró a ratas de laboratorio para rechazar ciertos sabores.

A continuación les inyectó Sacktor, una droga capaz de bloquear una proteína específica en un área del cerebro asociada con la memoria de los sabores, la enzima PKNzeta, y de inmediato las ratas olvidaron lo aprendido, esto es, a rechazar ciertos sabores.

Sinapsis. Esa enzima se halla en la sinapsis, el punto de unión funcional entre dos células nerviosas, y es capaz de modificar algunas facetas en la estructura de tal contacto; para ello debe estar siempre activa a fin de retener los cambios que se hayan producido, como por ejemplo el aprendizaje que se incorpora a la memoria, de donde los científicos concluyen que esta última es dinámica y no algo estático.

Dudai y Shema -que expusieron la semana pasada sus hallazgos en la edición de la revista Science- razonaron que "silenciando" a la PKNzeta situada en la unión de las neuronas, podrían revertir el cambio que puede producir la enzima.

Con la aplicación de la droga para anular el efecto de la enzima, comprobaron que las ratas entrenadas para rechazar ciertos sabores, olvidaron lo aprendido, y todas las señales indican que las "malas memorias" que se les formaron con el aprendizaje desaparecieron un mes después de ese adiestramiento.

Si la técnica prosperase en los humanos, el "borrón" de memoria, o acaso de malos recuerdos, podría aplicarse años después aun de sucesos ocurridos a lo largo de su vida si en los ratones tuvo éxito un mes después de haber adquirido ese aprendizaje.

Puede ser borrada. Según el portavoz del Instituto Weizman, se trata de la primera demostración de que la memoria en el cerebro puede ser borrada tanto tiempo después de su formación. Asimismo, agregó que el descubrimiento puede abrir camino a futuros tratamientos en caso de problemas de memoria, y la posibilidad de desarrollar medicinas que puedan estimularla y estabilizarla.



Actividad n.º6

1. Reconozca en este material de estudio –Taller de Lectura y Escritura- los siguientes paratextos: bibliografía, cita, nota, glosario, índice, autores.
2. Anote la página, donde encontró referencias a dichos paratextos.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Actividad n.º7

Lea el siguiente texto y luego realice las actividades propuestas:

Título del texto:

Intertítulo:

Según el Manual de la *Nueva gramática de la lengua española* (Real Academia Española), “Se denominan PERÍFRASIS VERBALES las combinaciones sintácticas en las que un verbo AUXILIAR incide sobre un verbo AUXILIADO, PRINCIPAL O PLENO, construido en forma NO PERSONAL (es decir, en infinitivo, gerundio o participio)” (RAE, p. 590). El verbo auxiliar suele aparecer conjugado, pero puede no estarlo.

Ejemplos.

Con verbo auxiliar conjugado: *No podemos llegar tan temprano; Iremos previendo cada caso particular; Llevo escritas varias páginas.*

Con verbo auxiliar no conjugado: *Para poder entrar necesitamos tu autorización; Empezar a gritar no te va a servir.*

Casi todos los verbos auxiliares poseen usos no perifrásticos. Por ejemplo, *volver* acepta complementos cuando es un verbo pleno, como en *Volvió a su casa como heredero*, pero no lo hace cuando es verbo auxiliar.

Los TIEMPOS COMPUESTOS fueron en su origen perífrasis verbales y como tales los siguen considerando algunos gramáticos. No obstante, no consideraremos perífrasis a estos en razón sobre todo al diverso grado de integración de sus componentes. En primer lugar, rechazan la concordancia con los participios, a diferencia de las perífrasis *Las {tengo~*he} escritas*. En segundo lugar, algunas perífrasis imponen restricciones semánticas a los predicados y a los sujetos con los que se forman, mientras que los tiempos compuestos pueden construirse con cualquier verbo y no limitan sus posibles sujetos.

Intertítulo:

Las perífrasis verbales pueden construirse en Activa: *La policía sigue buscando a los culpables del robo a la mujer embarazada*; o en Pasiva: *Los culpables del robo a la mujer embarazada siguen siendo buscados por la policía*.

Algunas perífrasis pueden concatenarse o encadenarse: *Volvió a empezar a comer; Puede tener que dejar de asistir a las funciones; No deben estar entregando los boletos; Los sucesos pueden estar ocurriendo en este mismo momento*.

No toda combinación de un verbo en forma personal con otro en forma no personal da lugar a una perífrasis verbal. En *Pudo cumplir sus compromisos laborales*, el infinitivo forma con el verbo conjugado una perífrasis, mientras que en *Prometió cumplir sus compromisos laborales*, *Prometió* es el verbo y *cumplir sus compromisos laborales* es el Complemento Directo.

Intertítulo:

Hay dos formas de clasificar. Una es atendiendo a la contribución semántica que a ellas hace el auxiliar y otra, atendiendo a la forma no personal del verbo que el auxiliar elige.

Con los esquemas perifrásticos se expresan en español un gran número de nociones temporales y aspectuales. Es posible, por tanto, clasificar las perífrasis en función de la aportación semántica que a ellas hace el auxiliar. Suele así hablarse de perífrasis modales y tempoaspectuales. Las primeras expresan informaciones de diverso tipo relacionadas con la modalidad, fundamentalmente capacidad, posibilidad, probabilidad, necesidad y obligación. Son perífrasis modales «*deber + infinitivo*», «*deber de + infinitivo*», «*tener que + infinitivo*», «*poder + infinitivo*», etc. Las informaciones aportadas por las segundas afectan, en cambio, más directamente al tiempo y al aspecto. Entre las perífrasis tempoaspectuales, están aquellas en las que predominan rasgos temporales (anterioridad reciente, hábito o repetición), las más usadas son: «*IR A + INFINITIVO*», «*ACABAR DE + INFINITIVO*»,

También las perífrasis verbales se dividen en PERÍFRASIS DE INFINITIVO, GERUNDIO Y PARTICIPIO. Algunos de los auxiliares pueden combinarse con formas no personales del verbo distintas, siempre con diferencias de significado. Así, *ir* se combina con infinitivo, gerundio y participio: *ir a envolver*, *ir envolviendo*, *ir envuelto*; mientras que *estar* y *llevar* solo con gerundio y participio: *Está estudiando todo el día*; *El asunto está estudiado*; *Lleva viviendo casi diez años*; *Lleva acoplado un micrófono*, etc.

1. ¿Dependiendo de qué palabra del párrafo colocaría la siguiente nota?
2. ¿En qué párrafo hay insertada una cita? Distíngala.
3. Ubique los siguientes intertítulos donde corresponde, de acuerdo con el sentido del texto

Propiedades sintácticas – Caracterización – Tipos.

4. Coloque un título al texto que adelante su contenido temático (evite los verbos conjugados; sea breve).
5. Señale con una cruz en qué tipo de soporte podría aparecer el texto:
 - Diario
 - Revista especializada
 - Diccionario
 - Enciclopedia
 - Libro (Manual) de estudio

Este tema ha sido trabajado a partir del Capítulo 28 de la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010), pp. 529-556.



Actividad n.º 8

Los siguientes enunciados pertenecen al paratexto de cinco noticias diferentes. En una hoja aparte, ordénelos de manera tal que pueda agruparlos, según su contenido, en la volanta, el título y el copete de cinco noticias.

Ejemplo:

Volanta:

Conflicto internacional

Título:

Argentina llevará a la ONU la protesta de Malvinas

Copete:

El embajador ante la ONU presentará ante el secretario general de Naciones Unidas una copia de la queja; Gran Bretaña no puede realizar ejercicios misilísticos en las áreas en conflicto.

- **Una adolescente necesita un transplante de hígado**
- Fútbol de la "B"
- **Instituto bajó a San Martín de San Juan**
- *Terminarán hoy el encamisado del ducto por el que saldrán los mineros atrapados, probablemente pasado mañana; no descartan que se adelante.*
- **Para la prevención de la salud mental**
- *Se llama Elvira, tiene 12 años y sufrió una falla hepática severa; se encuentra internada en grave estado.*
- Premio Nobel
- **El operativo rescate, en la etapa final**
- *El puntero de la B Nacional cayó en su visita a Córdoba por 1-0, con gol de penal convertido por Ramón Ábila; desde las 21.05, Atlético recibe en Tucumán a Almirante Brown.*
- Llamado a la solidaridad
- Cuenta regresiva en Chile / Expectativa mundial por el inminente fin del drama
- **Vargas Llosa: "El Gobierno está corroído por la corrupción"**
- Nuevo test de diagnóstico del Alzheimer
- *Un equipo del Cemic y un laboratorio nacional de radiofármacos están probando una técnica que permitiría detectarlo precozmente.*
- *El escritor recientemente premiado reflexiona acerca del poder y la política sudamericana.*



Actividad n.º 9

Lea el siguiente texto y luego realice las actividades propuestas:

La disponibilidad de obras literarias para leer en los libros electrónicos es un cachetazo a la industria, pero gratificante en términos culturales.

20/03/2011 00:02 , por José Heinz

→

→

Les debe haber pasado alguna vez: encuentran un artículo interesante en *Internet*, pero a raíz de su extensión, no tienen tiempo para leerlo completo. Entonces guardan la URL (la dirección) para poder entrar en otra oportunidad. Cuando esa oportunidad finalmente llega, copian la dirección en su navegador... y nada. El *link* ya no existe; la página fue dada de baja.

El del link caduco es un ejemplo bastante genérico para explicar la que quizá sea la mayor desventaja que presenta un e-book: por tratarse de archivos intangibles en un plano real, todo el material que poseemos en nuestro dispositivo electrónico de lectura corre el riesgo –remoto, pero riesgo al fin– de desaparecer de un momento a otro.

La tecnología que posibilita el alojamiento de datos en un disco (rígido o virtual) es medianamente confiable, pero puede fallar. Nuestros archivos pueden ser borrados por accidente o por intereses privados. El caso más resonante de esto sucedió en 2009, cuando las copias digitales de las novelas de George Orwell desaparecieron de los Kindle, porque así se lo exigió a "Amazon" la familia del escritor británico. De un día para el otro, los archivos fueron dados de baja.

Una vez adquirido el Kindle, "Amazon" vigila nuestros pasos. Gracias a la tecnología 3G, sabe en qué momento encendimos el aparato, qué libro estamos leyendo, en qué página nos detuvimos más tiempo, qué pasajes subrayamos, cuándo lo apagamos. No es para ponernos paranoicos, pero suena un poco orwelliano, ¿no?

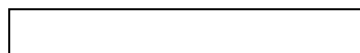
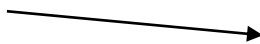
Con los privilegios de ser líder en un mercado emergente. Pero no le durará mucho el reinado; estos dispositivos electrónicos están en auge, por consiguiente, son varias las empresas que ya cuentan con su propio aparato. Frente a una competencia más fuerte, no solo mejoran los precios, sino que necesariamente se revisan las aplicaciones para mejorar la experiencia de los usuarios. Y esto incluye –o deberá incluir en el corto plazo– nuevas políticas de privacidad.

En lo que atañe exclusivamente a la lectura, hay que reconocer que los e-books han abierto todo un nuevo campo de posibilidades, como bien expresa el especialista, el ingeniero Cavallero: "De consolidarse el consumo de libros electrónicos -y hay cifras que acompañan-, los lectores ya no estarán atados a los designios y caprichos de las editoriales, sino que podrán obtener obras hasta hace poco inhallables y con apenas un par de clics".

La tentación más inmediata es comparar el fenómeno con la industria musical, que a raíz de los formatos comprimidos y sus correspondientes descargas (legales e ilegales) han abierto el juego mucho más allá de los exiguos catálogos de los sellos discográficos. Los resultados están a la vista; toda una nueva generación de especialistas en música, en algunos casos hiperespecífica, gracias al inmenso caudal informativo que supone Internet. Un cachetazo a la industria, pero gratificante en términos culturales.

Aplicada a los libros, esta pequeña revolución cimentada en las nuevas tecnologías podría generar toda una nueva ola de interés por la lectura. No es poco. Y lo mejor: ya está en marcha

LA VOZ DEL INTERIOR



1. Coloque en los recuadros los nombres que les corresponden a cada uno de los paratextos.

2. Reponga el elemento elidido en la siguiente oración extraída del primer párrafo del texto:

“encuentran un artículo interesante en *Internet*, pero a raíz de su extensión, no tienen tiempo para leerlo completo”

Reposición:.....

3. Enuncie el tema:

.....
.....

4. Colóquese un título que anticipe su contenido:

.....
.....

5. Responda: ¿podría tener otros paratextos? ¿Cuáles?

.....
.....
.....
.....

Mapa conceptual

El lenguaje es la mayor herramienta conceptual para transmitir en palabras nuestros sentimientos, pensamientos y acciones. También debemos ser conscientes del papel que desempeña en el estudio. En este caso, nos interesa trabajar el contenido de un texto por medio de la elaboración de esquemas de información en mapas conceptuales.

Los mapas conceptuales favorecen el manejo de la información para el estudio debido a que:

- Esquematizan la información esencial.
- Presentan los contenidos jerarquizados.
- Facilitan la visión de la totalidad.
- Ofrecen un impacto visual.

Es esencial para mostrar el contenido de estudio en un esquema que destaquemos los conceptos más significativos y luego los ubiquemos dentro de elipses, rectángulos, etc., usando flechas para relacionarlos. El mapa conceptual es fundamentalmente una red de conceptos; permite establecer asociaciones de significado entre las distintas ideas. Los conocimientos adquiridos por medio de este tipo esquema permanecerán en la memoria a largo plazo con mayor facilidad, ya que se logra asociarlos a otros conocimientos que ya se tienen, los saberes previos.

Constituyentes:

Elementos lingüísticos	Elementos gráficos
Conceptos: son las palabras que se destacan en el subrayado del texto.	Los conceptos se escriben en letra de imprenta mayúscula y se colocan dentro de elipses u otras figuras geométricas.
Enlaces: son palabras que establecen relaciones de significado entre los conceptos. Se emplean verbos conjugados que se pueden acompañar con preposiciones.	Los enlaces se escriben sobre las líneas que unen los conceptos y deben ir en letra cursiva minúscula.

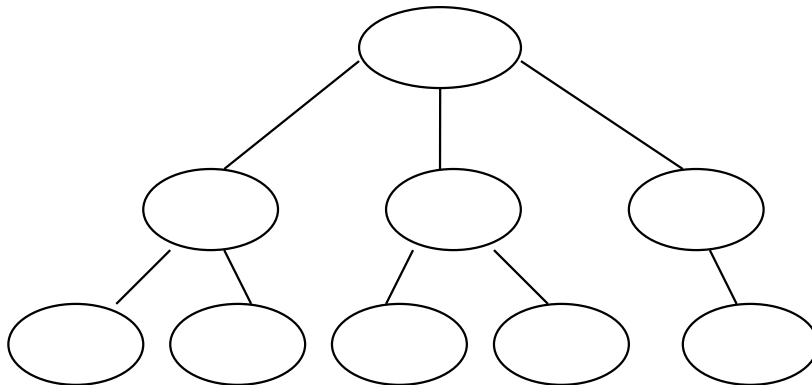
Operaciones y pasos de elaboración

Los siguientes son los pasos necesarios para confeccionar correctamente un mapa conceptual:

- **Seleccionar** en el texto los conceptos más importantes.
- **Agruparlos** en un listado.
- **Identificar** el concepto más abarcador o inclusor y **ordenar** los restantes según mayor a menor inclusividad.
- **Conectar** los conceptos por medio de enlaces manteniendo el orden de inclusividad.
- **Corroborar** las relaciones conectadas (información graficada).

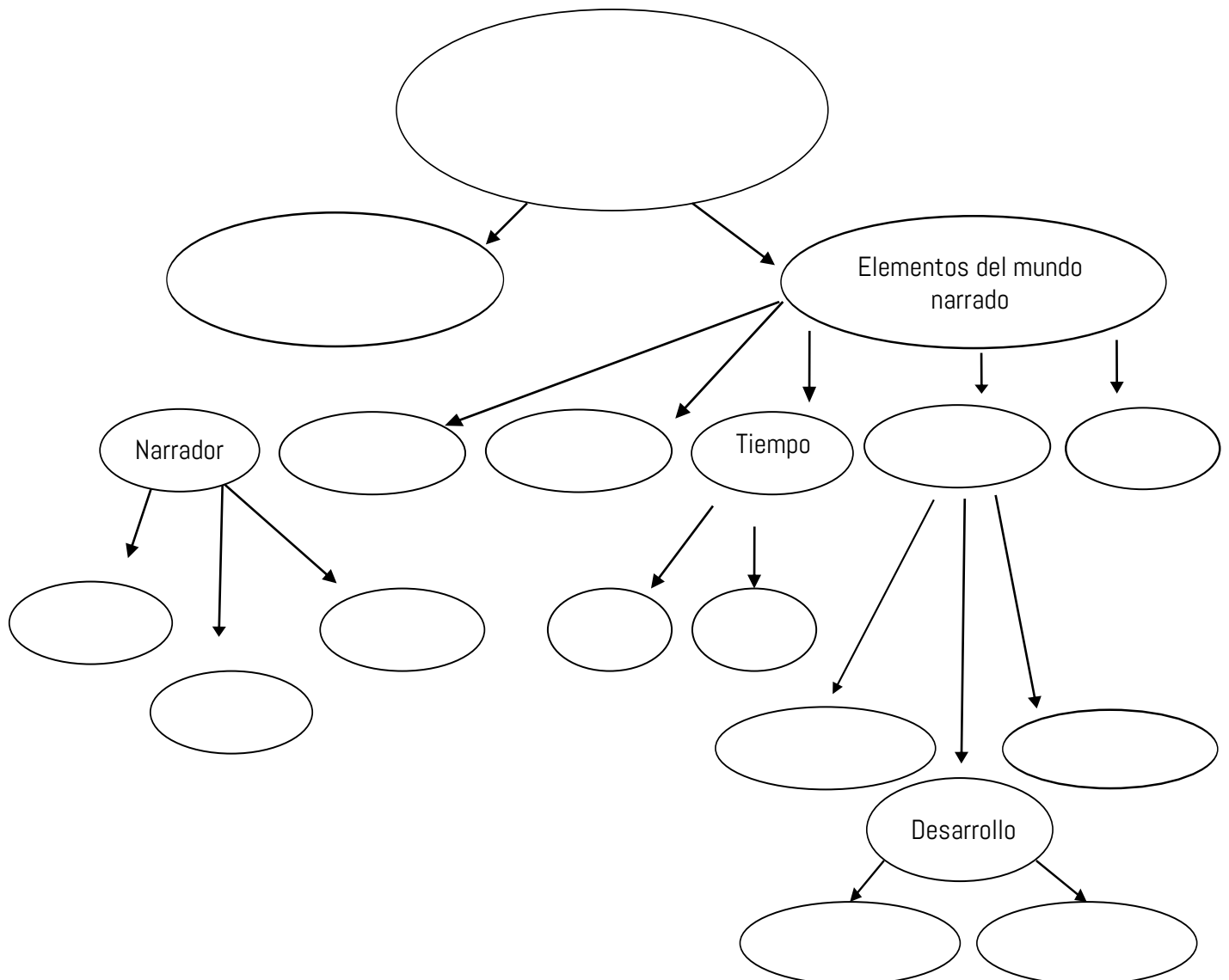
Los mapas conceptuales tienen un orden de lectura: deben leerse de arriba hacia abajo. En cuanto a la jerarquía, los conceptos que presentan la misma categoría deben estar a la misma altura.

Representación gráfica de un mapa conceptual:



Actividad n.º 10: Lea atentamente y en forma completa el texto “Género narrativo” de este libro y luego complete y agregue “globos” del mapa conceptual que figura a continuación.

Actividad n.º 11: Elabore mapas conceptuales de textos de estudio contenidos en este libro. Recuerde seguir los pasos consignados.



UNIDAD 2



Consignas.

Estrategias inferenciales.

Preguntas inferenciales.

Interpretación de consignas

Para reflexionar:

Muchas veces, cuando nos piden que realicemos una tarea, se nos presentan dificultades en la interpretación de consignas. Para acercarnos a una posible solución a esta problemática, a continuación desarrollaremos actividades relacionadas con ellas.

Lea los siguientes *graffiti* y emita una opinión acerca de lo que sugieren:

Cuando al fin encontré las respuestas, me cambiaron las preguntas.

Cuando llegué aquí, solo Dios y yo sabíamos lo que iba a escribir; ahora solo Dios lo sabe.

(Los mejores graffiti. Gonzalo Aristizábal. Colombia: Oveja Negra, 1993, pág. 112.)

Estos *graffiti*, ¿se relacionan con la forma en que usted interpreta las consignas? ¿Por qué? Explíquelo oralmente.

Consigna: Este término proviene de “consignar”, del latín *consignare*, de *cum*, con, y *signare*, señalar. Si bien el diccionario de la *Real Academia Española* no define este término con el valor con que lo empleamos nosotros en las actividades, podemos acercarnos a su significado por medio de su origen latino. Así, decimos que las consignas señalan el **hacer** de quien debe cumplirlas. El problema que nosotros planteamos a partir de nuestra reflexión sobre las consignas es que ese hacer muchas veces no es comprendido de la misma forma por todos o, si nos vamos a un extremo, no saben los alumnos, en algunos casos, qué es lo que tienen que hacer. Esto obedece a múltiples factores, entre los que se encuentra la comprensión de la consigna.

Las consignas proporcionan información incluida en construcciones oracionales que pueden ser esquematizadas de la siguiente manera:

También en una consigna se puede exhortar para la realización de una actividad (exhortativa) o se puede preguntar de manera directa o indirecta (interrogativas).

Ejemplos:

- *Clasifique la célula humana de acuerdo con su forma. (Exhortativa)*
- *¿Cómo se clasifica la célula humana de acuerdo con su forma? (Interrogativa directa)*
- *Establezca cómo se clasifica la célula humana de acuerdo con su forma. (Interrogativa indirecta)*

Muchas veces, las consignas designan maneras de procesar la información y, al mismo tiempo, procesos de pensamiento cuyo desarrollo le permitirá a usted el acceso al conocimiento.

Debido a la importancia que reviste cada uno de estos procesos, aquí describiremos algunos de ellos.

Las siguientes expresiones nombran acciones con las cuales suelen enunciarse las consignas:

+ describir	+ definir	+ establecer analogías	+ evaluar
	+ ejemplificar	+ nombrar	+ enumerar
+ clasificar	+ establecer causas	+ explicar	+ narrar / relatar
+ establecer consecuencias		+ comparar / contrastar	



Actividad n.º 1

Lea atentamente las siguientes definiciones y:

a) Ubique las palabras del cuadro anterior en los espacios en blanco, a fin de establecer correspondencia con la definición.

b) Complete con el número de texto que sirve de ejemplo⁶ (los textos están a continuación de las definiciones).

√: señalar elementos de un tema (rasgos, partes, etc.) sin establecer un orden determinado.

Ejemplo: Texto n.º.....

√: implica nombrar, pero de acuerdo con un orden preciso. Supone la jerarquización.

Ejemplo: Texto n.º.....

√: confrontar dos o más seres, cosas o hechos para establecer semejanzas y diferencias entre ellos.

Ejemplo: Texto n.º.....

√: supone ordenar o disponer por clases. En cada una de ellas, se agrupan elementos de acuerdo con rasgos o propiedades comunes que los distinguen del resto de las clases. Para clasificar, en las consignas pueden determinarse los criterios u orientar a los alumnos para que ellos mismos descubran los distintos principios según los cuales pueden agruparse los elementos dados.

Ejemplo: Texto n.º.....

√: expresar por qué se ha producido un cierto efecto.

√: proporcionar lo que sigue o resulta de algo.
Generalmente, causas y consecuencias aparecen relacionadas:

Ejemplo: Texto n.º.....

⁶Algunos de los textos enumerados sirven de ejemplos a más de un procedimiento.

√: este es un término polisémico, es decir, que posee pluralidad de significados. El *Diccionario de la Real Academia Española* registra varios de estos distintos significados, sin embargo, Zamudio y Atorresi (2000: 10) encuentran que tienen en común la finalidad de “hacer saber”. Según estas autoras, “explicar” tiene como sinónimos “comunicar”, “enseñar”, “justificar”, “explicitar”, “interpretar”, “dar razones”, “validar” y “probar” (2000: 10). Por otro lado, el discurso explicativo ha sido analizado por distintas escuelas y disciplinas de manera diferente. Sin embargo, “se hallará siempre una constante: la idea de desenvolver lo que estaba envuelto, desplegar algo ante la visión intelectual, hacer claro lo confuso” (Zamudio y Atorresi, 2000: 12).

Todo esto trae aparejado que este término no solo posea una gran amplitud de significados, sino que también pueda ser abordado con diferentes enfoques.

Además, como expresan las autoras citadas (2000: 75), se pueden utilizar diversas estrategias para favorecer la comprensión de lo explicado, como por ejemplo: describir, definir, ejemplificar, establecer analogías, etc.

Cuando en una consigna aparece el término “explicar” sin ninguna otra precisión, el alumno no sabe qué procedimiento realizar ya que, como se dijo, implica diferentes procesos.

Ejemplo: Texto n.º.....

√: representar seres o cosas por medio del lenguaje. En una descripción se refieren o explican partes, atributos, propiedades o circunstancias. La finalidad es la caracterización. Las descripciones le permiten al lector u oyente imaginar aquello caracterizado. Por supuesto, toda descripción puede estar acompañada de una ilustración o foto que la complementa.

La descripción es una forma de análisis que contribuye a ampliar y profundizar la comprensión de los problemas y favorece el desarrollo de las habilidades creativas.

Ejemplo: Texto n.º.....

√: comunicar hechos que transcurren en un tiempo y espacio determinados, con la intervención o no de personas o personajes. Toda narración o relato implica la transformación de una situación inicial a una final.

Los hechos comunicados pueden ser reales (narraciones cotidianas, históricas, científicas, periodísticas) o ficticias (cuentos, novelas).

Ejemplo: Texto n.º.....

√: proporcionar con claridad y precisión el significado específico de un término o la naturaleza de seres o cosas. La definición implica presentar las características genéricas y diferenciales que determinan los seres, cosas o términos objeto de análisis. Hay muchas formas de definir y esto se relaciona con lo que pretendemos abarcar en la caracterización.

Ejemplo: Texto n.º

√: presentar datos o hechos particulares para aclarar o ampliar conceptos generales.

Ejemplo: Texto n.º

√: aclarar lo expuesto por medio de una comparación con datos o hechos más concretos o familiares, para hacerlo más comprensible.

Ejemplo: Texto n.º

√: tomar posición y opinar frente a algo. Supone emitir un juicio o apreciación personal sobre un tema para explicar su valor, para contrarrestar su importancia o para dar argumentos que rechazan o excluyen su validez (desmentir).

Ejemplo: Texto n.º

TEXTOS

Texto n.º 1

Se puede evaluar que las consecuencias del desempleo se proyectan como un problema en el matrimonio y, por ende, en el grupo familiar. Esto provocaría la disolución de familias y la consecuente falta de seguridad y contención para los hijos. En consecuencia, se deberían tomar recaudos para revertir esta situación, a partir de políticas de empleo que aseguren la estabilidad laboral.

Texto n.º 2

La contaminación acústica es uno de los elementos más estresantes de la ciudad y sus efectos sobre el organismo son de tipo fisiológico y psicológico: fatiga auditiva, descenso de la capacidad auditiva, sorderas profesionales, traumatismos acústicos, aumento de la presión arterial, insomnio, trastornos digestivos, dolores de cabeza, etc.

Barderi, M. Gabriela y otros. (1998). *Biología*. Buenos Aires: Santillana Polimodal, pág. 158 (modificado).

Texto n.º 3

Los principales pasos para realizar una monografía son: primero la elección del tema; como segundo paso, la búsqueda del material; tercero, la elaboración del plan operativo; cuarto, el plan de redacción o primer borrador; como quinto paso, la corrección del borrador y, por último, la redacción definitiva.

Texto n.º 4

En la tipología de migraciones internacionales están, por un lado, los **inmigrantes indocumentados o ilegales** y, por el otro, los **asilados y refugiados**. Se diferencian en que los primeros ingresan o permanecen al margen de las legislaciones migratorias y laborales, mientras que los segundos son aquellos individuos o familias que han abandonado su país de origen para huir de algún peligro y demandan asilo; estos últimos se convierten en refugiados una vez que su apelación de asilo es aceptada y, por consiguiente, son amparados por el país que han elegido.

Texto n.º 5

El marasmo es una enfermedad que se manifiesta, generalmente, en el primer año de vida y ocurre por la carencia de proteínas y de las calorías necesarias (déficit proteico – calórico); provoca retardo del crecimiento, piel seca y arrugada y adelgazamiento extremo.

Barderi, M. Gabriela y otros. (1998). *Biología*. Buenos Aires: Santillana Polimodal, pág. 355 (modificado).

Texto n.º 6

Teniendo en cuenta su **movilidad**, las articulaciones se clasifican en **diartrosis** o **articulaciones móviles**, **anfiartrosis** o **articulaciones semimóviles** y **sinartrosis** o **articulaciones inmóviles**⁷.

Texto n.º 7

El **tejido muscular** se origina en el mesodermo. Con sus células muy especializadas (fibras musculares lisas, estriadas y cardíacas), capaces de contraerse y relajarse, este tejido es responsable de los movimientos corporales, viscerales y del latido cardíaco. Las **fibras musculares lisas** son fusiformes, tienen un solo núcleo central y forman parte de los músculos del estómago, del intestino, etc. Las **fibras musculares estriadas** son aplanadas y con varios núcleos, unidas con escasa sustancia celular.

Barderi, M. Gabriela y otros. (1998). *Biología*. Buenos Aires: Santillana Polimodal, pág. 47 (modificado).

Texto n.º 8

Los especialistas en el tema sostienen que aunque la mortalidad infantil sigue siendo relevante como indicador social y económico, en los últimos años es posible lograr buenos resultados con poco dinero; por ejemplo: cobertura de vacunas, el uso masivo de sales de rehidratación oral (que hace descender la muerte por diarrea), los programas de recuperación de la lactancia y, sobre todo, la posibilidad de la mujer de acceder a una educación.

Sassone, Susana María y Bertone de Daguerre, Celia V.. (2001). *Geografía de la Argentina y del Mercosuren el siglo XXI*. Buenos Aires: Kapelusz, Biblioteca del Polimodal, pág. 117 (modificado).

Texto n.º 9

La ayuda económica de países más desarrollados a los de menor desarrollo puede resultar un arma peligrosa si los países que brindan el apoyo económico lo usan como medio de presión en las relaciones internacionales, obligando a los países asistidos a tomar medidas pautadas, bajo la amenaza de retirar la ayuda. Se establece una relación como la de algunos padres que no buscan el crecimiento de sus hijos, sino más bien que los aprueben a través del sostén económico, para que, por medio del ejercicio de la presión, consigan que estos hagan su voluntad.

Texto n.º 10

Verdadero estupor causó en la víspera, en la ciudad de Cosquín, en el Valle de Punilla, la noticia de que un hombre, al parecer extranjero, fue asesinado en una vivienda de esa población de un disparo en la cabeza.

Según informaron fuentes policiales, el caso comenzó el sábado, aproximadamente a las 21:45, en la casa situada en la calle Verne al 728 de barrio Colinas de Mallín. Allí se halló tirado en el piso el cuerpo de una persona de sexo masculino, a la cual habían herido con un arma de fuego en la cabeza.

Inmediatamente, este, que todavía vivía, por una ambulancia fue trasladado en gravísimo estado al Hospital "Domingo Funes", donde finalmente falleció ayer, a la madrugada.

La víctima, pese al hermetismo con que manejó el caso la policía, fue identificado anoche como Luis Carlos Do Santos. Se trataría de un extranjero, al parecer de nacionalidad brasileña. Mientras tanto, hasta anoche, al cierre de esta edición, no se había confirmado el móvil del crimen. Se especula que las causas podrían ser pasionales.

Hoy Día Córdoba. Lunes 3 de noviembre de 2003 (modificado).

Texto n.º 11

Pobre es la persona que no puede procurarse recursos suficientes para llevar a cabo una vida mínimamente decorosa de acuerdo con los niveles predominantes en la sociedad a la que pertenece; además, queda al margen del proceso de modernización.

Sassone, Susana María y Bertone de Daguerre, Celia V.. (2001). *Geografía de la Argentina y del Mercosuren el siglo XXI*. Buenos Aires: Kapelusz, Biblioteca del Polimodal, pág. 119 (modificado).



Actividad n.º 2

Marque con una cruz la consigna que corresponda a las siguientes actividades resueltas:

A) A causa del desempleo, se observan las siguientes transformaciones:

- Sobreutilización de los servicios públicos.*
- Baja de salarios.*
- Extensión de la jornada laboral.*
- Contratos en negro.*
- Degradación personal y familiar.*

Consignas:

- Describa las características del desempleo.**
- Precise cuáles son algunas de las consecuencias del desempleo.**
- Nombre los motivos del desempleo.**
- Clasifique los principales factores del desempleo.**

B) *La ciudadela es un recinto fortificado en el interior de una ciudad que sirve para dominarla y como último refugio de la guarnición.*

Consignas:

- Enumere las características de una ciudadela.
- Defina qué es una ciudadela.
- Compare las características de una ciudad con las de una ciudadela.
- Evalúe cuáles son las características de la ciudadela.

C) *Después de la caña de azúcar, el tabaco ocupa el segundo lugar de importancia en la agroindustrial de la Región del Noroeste Argentino, debido, sobre todo, a las implicancias económicas y sociales de este cultivo.*

Consignas:

- Establezca la causa principal por la cual el tabaco ocupa el segundo lugar de importancia en la agroindustrial de la Región del Noroeste Argentino.
- Dé ejemplos de producción en la agroindustrial de la Región del Noroeste Argentino.
- Describa las explotaciones principales de la agroindustrial de la Región del Noroeste Argentino.
- Establezca la consecuencia de que la caña de azúcar ocupe el primer lugar de importancia en la agroindustrial de la Región del Noroeste Argentino.

D) *Las fosas nasales constan de una cavidad con dos orificios externos (narinas), separados por el tabique nasal y cubiertos por pelos que filtran el aire. Las fosas nasales se ubican en la parte inferior de la nariz.*

Consignas:

- Explique cuál es la función de las fosas nasales.
- Describa las características esenciales de las fosas nasales.
- Defina las fosas nasales.
- Clasifique las fosas nasales.



Actividad n.º3

Resuelva las consignas que se presentan a continuación:

A partir del siguiente enunciado:

“Las posibilidades comunicativas crecieron enormemente en los últimos años, pero aun así estamos menos comunicados”

Carlos Ulanovsky (1993). Los argentinos por la boca mueren. Cómo usamos y abusamos de la lengua. Buenos Aires: Planeta.

- Evalúe la afirmación del autor.
- Dé ejemplos.



Actividad n.º 4

El siguiente texto aparece en la contratapa de un libro del pensador italiano Giovanni Sartori. Luego de leerlo, trabaje con lo que le pedimos a continuación.

Nos encontramos en plena revolución multimedia. Esta revolución está transformando al *homo sapiens*, producto de la cultura escrita, en un *homo videns* para el cual la palabra ha sido destronada por la imagen. Y en todo ello la televisión cumple un papel determinante. La primacía de la imagen, es decir, de lo visible sobre lo inteligible, lleva a un “ver sin entender” que ha acabado con el pensamiento abstracto, con las ideas claras y distintas. Y esta es la premisa fundamental a partir de la cual Giovanni Sartori examina la vídeo-política y el poder político de la televisión; la conversión del vídeo-niño en un adulto sordo de por vida a los estímulos de la lectura y del saber transmitidos por la cultura escrita; la formación de la opinión pública, y la cantidad de saber que pasa -y no pasa- a través de los canales de comunicación de masas.

Ante el avance imparable de la edad multimedia ¿aparecerá una nueva forma de pensar, un postpensamiento acorde a la nueva cultura audiovisual?

Giovanni Sartori (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus, 140 págs.

Según lo expresado en la contratapa del libro de Giovanni Sartori:

- Defina “revolución multimedia”.
- Establezca cuáles son las causas y consecuencias de esta.
- Responda el último interrogante. Justifique su respuesta.

En hoja aparte

Estrategias inferenciales. Preguntas inferenciales⁸

Estrategias inferenciales. Preguntas inferenciales. La inferencia es “el movimiento central del pensamiento que va de lo conocido a lo desconocido, relacionándolos mediante hipótesis, hasta llegar a una confirmación, lo que permite que lo desconocido pase a ser conocido” (Sacerdote y Vega, 2002: 43).

La elaboración de inferencias es parte integral del proceso de comprensión de un texto. Las inferencias se pueden definir como procesos constructivos para tratar la información proveniente del texto y de la memoria a largo y a corto plazo.

Entre las estrategias inferenciales más trabajadas para la comprensión lectora, podemos nombrar: **lexicales, extrapolativas, espacio-temporales y evaluativas.**

Para poder responder sobre el contenido de un texto, tenemos que tener en cuenta que, básicamente, se nos pueden presentar dos situaciones:

- Que la respuesta se encuentre escrita en el texto (literal). Aquí, a la vez, se puede dar que aparezca expresada en una oración o párrafo o diseminada en todo el texto, en diferentes párrafos y que deba ser “reconstruida”.

- Que no aparezca y que, por tanto, deba ser inferida a partir de datos o “pistas”⁹ que brinda el texto (inferencial). En este último caso, es cuando se deben activar en mayor medida los conocimientos previos acerca del tema que se trata en el texto.

El primer acercamiento a un texto puede ser por medio de preguntas literales que le sirvan al lector-estudiante como una guía o como un “señalamiento” de cuáles son las partes esenciales que se deben tener en cuenta en textos muy extensos, como pueden ser los capítulos de libros.

Un acercamiento de mayor profundidad en cuanto a la comprensión lo podremos realizar por medio de inferencias. En esto puede colaborar un docente brindándonos consignas de trabajo que contribuyan a la activación de inferencias de diferentes tipos.



Actividad n.º 5

Lea el siguiente texto. Luego, trabaje con lo que le pedimos.

El idioma español se extiende hoy por todo el planeta; es la segunda lengua más importante del mundo y la tercera más hablada, con 400 millones de hablantes nativos. El castellano actual es fruto de un proceso de decantación de más de un milenio, durante el cual las diversas lenguas de los habitantes de la Península Ibérica se han modificado por influencia de los invasores romanos, godos y árabes. Hacia el final del siglo XV, con la unión de los reinos de Castilla y Aragón, que extendieron su dominio sobre la mayor parte de la península, la lengua de Castilla -el castellano- se fue imponiendo sobre otros idiomas y dialectos. Luego, cruzó el Atlántico a lomo de los descubridores, conquistadores y misioneros.

<http://www.elcastellano.org/23abr.htm> Extraído en marzo de 2009.

⁸La intención de este tema en este manual es que los alumnos trabajen diferentes estrategias para comprender la información contenida en un texto, como así también aprendan a responder de distintas maneras sobre ese mismo contenido.

⁹Las pistas son de una gran variedad. Algunas de ellas ya las trabajamos cuando vimos “paratextos”. A esas, se agregan: diagramación del texto, palabras destacadas, separación en párrafos.

En forma escrita:

- 1. Especifique qué significa en el texto “proceso de decantación”.**
- 2. ¿Qué causó la imposición del idioma español sobre otras lenguas habladas en la Península Ibérica?**
- 3. Colóquele un título a cada párrafo y luego al texto.**

Responda: ¿En cuál de las tres consignas anteriores debió realizar inferencias?

Justifique su respuesta.

A continuación, trabajaremos preguntas literales e inferenciales en textos de diferente complejidad¹⁰.



Actividad n.º 6

Lea el siguiente texto. Luego, trabaje con lo que le pedimos.

Palpitaciones, taquicardia, sudoración, temblores, sensación de ahogo o falta de aire, sensación de atragantamiento u opresión en el pecho, náuseas o molestias abdominales, inestabilidad y mareo, escalofríos o sofocaciones, sensación de desmayo y una sensación de irrealidad que todo lo invade: algunos refieren, incluso, estar como separados de sí mismos. En medio de un ataque de pánico, la persona tiene miedo de perder el control, de volverse loca y, en general, piensa que se va a morir inminentemente.

Los especialistas hablan de una frecuencia de una entre cada 30 personas. Hace ya varios años que el ataque de pánico –una nueva forma de presentación del ataque de angustia– ha inundado los consultorios de psicólogos y psiquiatras.

La psicóloga Ana Baqueda explica que, aunque aparece como algo supuestamente nuevo en los últimos años, cierto cuadro de síntomas análogos a los del ataque de pánico ya había sido descrito por Freud en 1894. El padre del psicoanálisis le dio el nombre de "neurosis de angustia".

A la persona con ataque de pánico la invade una repentina sensación de intenso miedo o malestar, lo que alcanza su intensidad máxima dentro de los primeros 10 minutos y llega a tener una duración de 30 minutos aproximadamente. Para poder diagnosticarlo efectivamente como ataque de pánico, explica Baqueda, las crisis de angustia "deben ser recidivantes e inesperadas y producir un cambio significativo del comportamiento".

El primero. El primer ataque de pánico se da generalmente ante una situación de mucha exigencia emocional: una mudanza, un conflicto amoroso, quedarse sin trabajo, problemas económicos, el fracaso escolar, la muerte de un ser querido, la enfermedad grave de un pariente o una vivencia traumática, como las derivaciones que para muchos argentinos puede tener la crisis.

Muchos de los afectados, en su primer ataque, llaman un servicio de emergencias, ya que piensan estar sufriendo un infarto. Luego de realizarse varios chequeos y seguramente con el consejo de algún profesional, aceptan que lo que les pasa no tiene un origen físico sino puramente psíquico.

La persona expresa que es una de las experiencias más aterradoras que puede padecer un sujeto en su vida: "Es la vivencia más cercana a sentir que te vas a morir".

Pero ante cada nuevo ataque, la persona revive la angustia del primero, con lo que entra en un circuito cerrado del que le será muy difícil salir sin ayuda psicológica.

La Voz del Interior. Domingo 17 de agosto de 2008 (levemente modificado).

¹⁰ Este tipo de actividades se continuará trabajando a lo largo de todo el libro.

Trabaje en forma escrita:

1. Establezca las causas y las consecuencias del ataque de pánico.
2. ¿Es este ataque una enfermedad? Justifique.
3. ¿Por qué Freud habrá denominado a este padecimiento con el nombre de "neurosis de angustia"?
4. Defina "ataque de pánico".
5. Elabore un **copete** para este texto.
6. Elabore un mapa conceptual con el contenido del texto.



Actividad n.º 7

1. Lea el siguiente texto y luego trabaje con lo que le pedimos a continuación:

De la cabeza

Amélie y la fobia social

Publicado el 28 junio de 2015 por Facundo Manes

REVISTA VIVA

La fobia social es un trastorno de ansiedad que puede anular a la persona. Se debate en la paradoja de un fuerte deseo de agradar, al tiempo que tienen la sensación de carecer de recursos para lograrlo y desarrollar nuevas relaciones: como una película.

.....

Quizás muchos lo recuerden: la pequeña Amélie Poulain siempre jugaba sola, incluso se dibujaba caras en la mano que hacían las veces de "títeres" o imaginaba seres extraños que reemplazaban la falta de amigos. Este personaje, que da nombre a la tierna película francesa Amélie, convive con un manifiesto temor a entablar relaciones con los demás. De joven, siempre introvertida y solitaria, se convierte en una minuciosa observadora de la gente común de su alrededor y se ocupa de mejorar sus vidas. Así, en forma secreta, como un juego, persigue sus intereses románticos.

.....

La fobia social es un trastorno de ansiedad que se caracteriza por generar un temor intenso ante la posibilidad de ser evaluado negativamente por los otros o de hacer el ridículo en público. Quienes la padecen poseen un fuerte deseo de agradar, al tiempo que tienen la sensación de carecer de recursos para lograrlo y desarrollar nuevas relaciones. Por ello, como Amélie, se sienten ansiosos cuando interactúan con desconocidos.

Cuando atraviesan las ocasiones que desencadenan la ansiedad, se sonrojan, sudan en exceso, tienen palpitaciones, tiemblan, se marean y sienten que “se les pone la mente en blanco”. Asimismo, intentan ocultar estos síntomas porque les resultan vergonzantes. Incluso es probable que intenten evitar el contacto con desconocidos para no tener que sufrir la ansiedad que les produciría tener que conversar con ellos. Suelen presentar ataques de pánico al enfrentar las experiencias temidas.

En los casos leves, la aparición de la ansiedad solo se limita a determinados eventos como, por ejemplo, si se tiene que hablar en público ante un gran número de oyentes. Este trastorno es conocido como fobia social localizada o circunscripta, y también como ansiedad de desempeño.

Otras veces, la ansiedad se presenta ante un evento social selectivo. En cambio, en la fobia social generalizada, que representa el cuadro más **severo**, el temor intenso se extiende a la mayoría de las situaciones sociales, incluso con las personas conocidas. Como consecuencia, los que la padecen se aíslan socialmente y se posterga su vida profesional.

Asistir a reuniones sociales, rendir exámenes orales, dictar clases, dar exposiciones, ir a fiestas y, como ya mencionamos, hablar en público son las actividades más comúnmente temidas. Esta fobia se manifiesta generalmente en plena adolescencia, aunque también se pueden detectar rasgos de ansiedad social en el temperamento desde la infancia temprana.

.....

Debido a la falta de conocimiento que tiene gran parte de la población sobre este trastorno, se trata de una condición que permanece **subdiagnosticada** y **subtratada**. La fobia social debería ser un tema prioritario para la salud pública. Sus consecuencias son muy dolorosas: puede resultar discapacitante al afectar todas las áreas de la vida de la persona que la padece. Además, tiene una alta prevalencia y su desarrollo suele ser crónico. En muchos casos puede desencadenar síntomas depresivos y suele estar asociada con otros trastornos psiquiátricos. Si bien puede persistir a lo largo de la vida, también puede presentarse una remisión total o parcial al llegar a la adultez.

Hoy hay tratamientos farmacológicos y psicoterapéuticos eficaces para mejorar esta condición que genera mucho sufrimiento.

Los que hayan visto *Amélie*, muy probablemente también la recuerden porque es de esas películas que perviven, vuelven, se reencuentran. Y es por eso que quizás también recuerden ese valor de la protagonista haciéndole frente a su condición a través de la amistad con Nino, su vecino, y, fundamentalmente, del amor por el otro.

Extraído de https://www.clarin.com/viva/columnistas_viva-de_la_cabeza-facundo_manes_0_H1uMIPKvXe.html
(modificado)

a) **Busque información de las palabras marcadas con negrita y subrayado y luego elabore notas para explicarlas.**

b) **A continuación, le presentamos los intertítulos del texto. Colóquelos en las líneas de punto, atendiendo al contenido del fragmento que encabezan:**

Qué es: síntomas

¿Existe el diagnóstico certero y su tratamiento?

Una historia de película

c) **Explique a qué hace referencia la frase “De la cabeza” que aparece como paratexto. ¿Cómo se relaciona con el contenido del texto?**

d) **A continuación, le presentamos otros paratextos que bien podrían ser empleados para sustituir los del texto de Facundo Manes. Colóqueles los nombres según corresponda. ¿En qué diferencian de los que el autor colocó al texto por él elaborado?**

Trastorno de ansiedad social

UNA ENFERMEDAD DETRÁS DE LA HISTORIA FÍLMICA

Este trastorno de ansiedad se caracteriza por el temor intenso ante la posibilidad de ser evaluados negativamente por los otros.

2. Trabaje con lo que le pedimos a continuación:

a) **Lea los fragmentos desordenados del texto que sigue; luego, colóqueles números para ordenarlos. ¿Qué pistas del texto colaboraron para poder ordenarlo?**

b) **Teniendo en cuenta su contenido, elabore un copete para completar su paratexto.**

c) **Relea el texto de Facundo Manes para comparar el modo de tratamiento que hace Pau Navarro. ¿Qué diferencias encuentra? ¿Ambos textos persiguen iguales objetivos?**

d) **Los textos con esta temática, ¿en qué otros soportes pueden aparecer?**

Cómo superar la fobia social

Uno de ellos trata de cambiar lo que piensas para cambiar tu conducta (con el enfoque cognitivo-conductual).

Como dice uno de los investigadores, “nuestros cerebros están diseñados para aprender, y la medicación no sirve para eso”.

Otro se enfoca en intentar que el paciente **acepte lo que piensa** para cambiar su conducta (con la terapia de aceptación y compromiso).

Básicamente, la estrategia cognitivo-conductual implica sustituir tus pensamientos negativos por otros más realistas.

Ambas han demostrado ser más efectivas incluso que la medicación.

Los últimos estudios demuestran que hay dos estrategias para superar la fobia social que habitualmente son eficaces con solo doce semanas de tratamiento.

Mientras que la terapia de aceptación y compromiso te ayuda a convivir con ellos mediante mindfulness.

Extraído de: <https://habilidadesocial.com/como-superar-la-fobia-social/>(modificado) Por Pau Navarro



Actividad n. 8

1. Lea el siguiente texto y luego realice las actividades propuestas:

La célula fue descubierta en 1665 por el físico inglés *Roberto Hooke*, quien, por crearla hueca y semejante a las celdillas del panal de una colmena, la denominó *célula*.

Las células son incoloras porque la materia que las constituye, el protoplasma, es incolora. Sin embargo, se observan diferencias de color en la piel, los ojos, los cabellos, etc. Es debido a que las células pueden contener pigmentos de coloración diferente.

Su forma es variada. Las hay esféricas, cilíndricas y aplanadas, alargadas, con aspecto de disco bicóncavo, estrelladas, aracniformes. Muchas células presentan formas poliédricas, debido a la presión a la que están sometidas por las demás células de los tejidos.

Para observar y admirar la maravillosa disposición de las células se necesita el auxilio del microscopio óptico y del electrónico.

La cantidad de células es incalculable. La magnitud del cuerpo humano depende de la cantidad de células que lo forman y no del tamaño de estas. Quede establecido que el tamaño de las células no varía, aunque varíe el volumen del individuo. Lo que varía es la cantidad de las mismas.

Sexto párrafo:

_____ Se las mide por micrones.

_____ Entre las más pequeñas citaremos los *glóbulos rojos*, que miden 7 mde diámetro, y entre las más grandes, el *óvulo*, cuyo diámetro es de 200 m.

_____ En el cuerpo humano, las células son de dimensiones variables, pero microscópicas.

_____ Un *micrón* equivale a una milésima de milímetro y se representa por la letra griega μ .

José Ángel Dos Santos Lara. *Anatomía y Fisiología*. Buenos Aires: Troquel, 1972. (Modificado)

1.1. En el sexto párrafo descompuesto en oraciones:

- Señale con números, a partir del 1, el orden correcto de ellas.

1.2. Marque con una cruz cuál es el lugar que le corresponde, en el texto, al siguiente párrafo:

Pese a que la célula no es hueca, se ha mantenido el nombre dado por su descubridor.

_____ Entre el primero y segundo párrafo.

_____ Entre el segundo y tercer párrafo.

_____ Entre el tercero y cuarto párrafo.

_____ Entre el cuarto y quinto párrafo.

_____ Al final del texto

2. De acuerdo con el sentido del texto, señale con una cruz la opción correcta:

❖ **Las células presentan formas poliédricas porque:**

- Otras células de los tejidos ejercen presión sobre ellas.
- Todas las células son de forma variada.
- Otras células de los tejidos son de forma variada.
- Se pueden observar con el microscopio óptico y el electrónico.

❖ **El micrón:**

- Es la célula más pequeña.
- Es igual a un óvulo.
- Equivale a una centésima de milímetro.
- Sirve como medida de las células.

3. Señale con una cruz cuál de los siguientes temas le corresponde al texto:

- Caracterización de la célula humana.
- Clasificación de las células humanas.
- Composición de la célula humana.
- Historia de la célula humana.

4. Colóquese un título que resuma su contenido:



Actividad n.º 9

1. Lea el texto y luego realice las actividades propuestas

LA VOZ DEL INTERIOR

Miércoles 18 de abril de 2008

Monitor Ciudadano

Violencia escolar

Es la teoría que desde hace varios años sustenta el Programa sobre Violencia de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Hay un síndrome que no es nuevo. Se manifiesta mediante síntomas, se detecta y diagnostica y deja secuelas graves. Es la violencia escolar. Esta es la postura desde la cual trabajan la problemática en el Programa de Violencia de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Según los profesionales miembros del programa, tanto el concepto como las características de un síndrome pueden aplicarse a la problemática de la violencia en las escuelas.

"Un síndrome es un conjunto de síntomas que obedecen a diferentes causas", explicó a este medio Irma Ceballos, de la Secretaría de Graduados de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Córdoba.

Así, un golpe propinado por un niño a un compañerito de escuela puede ser el síntoma. Para Elsa Lerda, Psicóloga y coordinadora del programa, la causa no está en la escuela. "El origen de una conducta violenta está en la familia. Puede tratarse de una familia violenta o de una negligente en la educación de los hijos, esto es, sin pautas para educarlos en la tolerancia a la espera o a la frustración", dijo. Según la especialista, la falla en estos procesos se traslada al ámbito educativo.

Así como el origen de la problemática no está en la escuela, esta no puede revertir sola la situación. "Un chico con problemas de conducta recurrente debe ser tratado junto con su grupo familiar", aclaró Lerda, quien además fue enfática al expresar la necesidad de que los ministerios de Educación, Nacional y Provincial, "cambien su política permisiva al respecto".

"Un niño que tenga problemas de conducta o no cumpla con las pautas de comportamiento adecuadas a su edad, debe recibir tratamiento junto a su familia o debe ser suspendido", enfatizó. Para la especialista, no resolver el problema de un chico, es poner en riesgo a los otros alumnos.

Capacitación. En días pasados la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC, a través del Programa Asociación de Televisión Educativa Iberoamericana (Atei), realizó las "Jornadas de Capacitación: Violencia en edad escolar". El objetivo fue crear conciencia de la necesidad de prevenir este síndrome y de la gravedad de sus secuelas, y debatir nuevas estrategias para su detección y resolución. Ceballos, coordinadora académica y representante de la UNC ante el Atei, informó que la metodología utilizada fue la proyección de videoconferencias realizadas con la participación del Programa sobre Violencia.

Los concurrentes, en su mayoría, fueron profesionales y estudiantes de las carreras de Ciencias Médicas, Psicología, Trabajo Social, Enfermería, Derecho y Ciencias Sociales, Comunicación Social y Ciencia de la Educación. También asistió personal de los ministerios de Justicia, Solidaridad y Educación y del Juzgado de Menores y Familia.

Lerda, quien coordinó el evento, comentó que la mayoría de los docentes que asistieron plantearon preocupaciones. La más común, la falta de apoyo por parte de directivas escolares y familias ante una postura disciplinaria frente a un hecho de violencia. "Si denunció un acto de violencia la directora no me deja o la familia me agrede", fue el planteamiento de una de las docentes que participaron de las jornadas.

Al respecto, Lerda opinó que los ministerios están trasladando el problema. "En ocasiones, al docente se le pide que no informe los problemas de conducta de un alumno, para que este pueda ser cambiado de colegio", dijo.

En las jornadas se evidenció una gran preocupación por el aumento de casos de violencia en el aula, la falta de directivas claras y la consecuente disminución de las posibilidades de enseñar.

1.1. Trabaje con lo que se le pide a continuación:

- a) Marque y clasifique todos los paratextos.
- b) ¿Por qué la violencia en la escuela es una enfermedad?
- c) ¿Cuáles son sus causas y síntomas?
- d) ¿Cómo se puede tratar?
- e) ¿Qué consecuencias serias trae para la educación la violencia escolar?



Estrategias microestructurales.

Coherencia.

Procedimientos gramaticales.

Progresión temática.

Estrategias microestructurales. Coherencia ✨.

La **cohesión** se da en el interior del texto y consiste en el establecimiento de relaciones semánticas que se realizan por medio de enlaces intratextuales. Estas relaciones son las que van a permitir construir el texto como una *unidad de significación*.

Necesitamos conocer este tipo de conexiones tanto para la comprensión como para la producción textual.

El mantenimiento del referente se realiza por medio de procedimientos léxicos (repetición y sustitución por sinónimos, cuasisinónimos, cuasirréplica, hipónimos, hiperónimos, palabras generalizadoras y encapsuladores) y procedimientos gramaticales¹¹ (referencia, elipsis y marcadores y conectores). Debido al tiempo con el que contamos en este cursillo, nos detendremos solo en algunos de los procedimientos gramaticales.

Procedimientos gramaticales



Actividad n.º 1

A partir de la lectura del siguiente texto, realice las actividades propuestas:

PINTURAS RUPESTRES

Los habitantes primitivos de la tierra dejaron herramientas y armas de piedra, hueso y marfil. También, objetos de barro, así como pinturas y dibujos en los muros de las cuevas donde habitaban.

Nadie sabía que los cavernícolas habían sido artistas, hasta un día, hace unos ochenta años. Una niña de unos cuatro años y su padre daban un paseo cerca de su casa para explorar las cuevas de Altamira, situadas en las montañas septentrionales de España. Se sabía que aquí había muchas reliquias antiguas, y aquel hombre esperaba encontrar algunas. Pero la niña estaba aburrida y empezó a trepar por unas rocas que había en el fondo de la cueva. Vio un orificio y, al asomarse por él, se quedó boquiabierta. ¡Frente a ella estaba la cabeza de un toro! El hombre se quedó atónito al ver que los muros y el techo de aquella segunda caverna estaban decorados con pinturas. Estas eran obras de los cavernícolas.

1. A continuación, extraiga los elementos recuadrados (endofóricos; procedimientos gramaticales). ¿Qué función cumplen en el texto?

.....

.....

.....

.....

A este tipo de recursos los llamaremos **marcadores y conectores**¹².

2. En las siguientes oraciones, ¿qué elementos faltan para completar el significado, pero que pueden ser repuestos por el contexto lingüístico❖?

“También, objetos de barro, así como pinturas y dibujos en los muros de las cuevas”.

Falta:.....

“Vio un orificio y, al asomarse por él, se quedó boquiabierta”.

Falta:.....

A estas clases de omisiones que pueden ser verbales y nominales, las llamaremos **elipsis**.

3. En el siguiente recuadro, señale la categoría gramatical y el referente de los elementos endofóricos seleccionados.

Elemento endofórico	Categoría gramatical	Referente
donde	Adverbio relativo	las cuevas
su		
aquí		
algunas		
que		
él		
ella		
estas		

¹¹ Este tema se verá con mayor profundidad en 1º año de la carrera.
¹² Nos detendremos en “marcadores y conectores” en la Unidad IV.

4. Responda:

De acuerdo con lo que acabamos de trabajar, ¿qué clases de palabras se emplean en los procedimientos gramaticales?

.....
.....
.....

A partir de lo que acabamos de aprender, podemos agregar:

Referencia: son relaciones que se establecen dentro del texto por medio de pronombres (personales, demostrativos, posesivos, relativos, indefinidos, interrogativos, numerales), adverbios y determinantes (posesivos).

Estos elementos conceptualmente vacíos –palabras gramaticales- evitan la repetición o redundancia y colaboran en señalar de qué se está hablando. De este modo, cada elemento particular va a remitir a otra porción de texto para encontrar su significación.

Las **formas gramaticales de referencia** no tienen rasgos establecidos convencionalmente por la lengua, por lo tanto, requieren de una lectura atenta para poder establecer su significación ocasional, debido a que esta varía de texto en texto.

Ejemplo:

*Traje un **recuerdo de China**. Lo compré a muy bajo precio.*

*Señora, **su hijo** tiene muy mala conducta en el aula. Hoy, lo tuvimos que sancionar.* La forma de pronombre personal “Lo” hace referencia a “**recuerdo de China**”, en el primer enunciado. No obstante, en el segundo, se refiere a “**su hijo**”.

Elipsis: también para evitar la repetición o redundancia. Se logra mediante la omisión de elementos (más comúnmente, en sujetos tácitos y en oraciones con verbo ausente); no obstante, estos pueden ser recuperados mediante los diversos mecanismos de cohesión que posee el texto. Es decir, siempre se va a poder saber de qué se está hablando. Se señala con Ø (signo de conjunto vacío).

Marcadores y conectores: son elementos de la lengua que establecen relaciones semánticas de forma explícita entre segmentos de texto. Como ya lo señaláramos, este tema se profundizará en la siguiente unidad.

Dentro de los marcadores discursivos, se encuentran los conectores.

Existe una gran variedad de marcadores y conectores: conjunciones, adverbios y locuciones nominales, conjuntivas, adverbiales, preposicionales y verbales.

En la comprensión textual, nos sirven de guía para la interpretación del sentido.

Ejemplos:

Un estudio observó que los jóvenes, **que** usan mucho los mensajes de texto de los celulares, son más rápidos para escribirlos. **No obstante**, \emptyset concluyó que \emptyset son cognitivamente menos precisos.

Investigadores australianos estudiaron a trescientos diecisiete jóvenes de entre 11 y 14 años. La idea era observar los daños a la salud por los cuales gran cantidad de ellos estarían en riesgo de sufrir serios problemas futuros.

BBC Ciencia. Jueves 13 de agosto de 2009 (fragmento modificado).

Referencia: por medio de “que”, “cuales”, “ellos”.

Elipsis: señalada con \emptyset (de “un estudio”, en el primer caso, y de “los jóvenes”, en el segundo).

Marcadores y conectores: “No obstante”

Muchas veces, elementos de referencia gramatical como “esto, eso, aquello”, funcionan en textos como generalizadores. Se emplean para referir toda una información expresada en una oración, varias oraciones, en un párrafo o en todo un texto.

Ejemplo:

Sabemos que las posibilidades comunicativas crecieron enormemente en los últimos años; pero, a pesar de **esto**, lamentablemente, estamos menos comunicados con nuestros amigos.

Esto: encierra “Sabemos que las posibilidades comunicativas crecieron enormemente en los últimos años”.



Actividad n.º 2

A partir de la lectura del siguiente texto, realice las actividades propuestas:

Eco y Narciso

Narciso se sintió agotado e intentó recostarse junto a la fuente, **cuya** tranquilidad **lo** cautivó. Quiso saciar su sed en las aguas cristalinas y, al inclinarse, vio reflejada en **ellas** su propia imagen. Creyó que se trataba del espíritu de la fuente. En ese mismo instante, se enamoró de la belleza del espejo de agua y pensó que ya **su** vida no tenía sentido sin la contemplación de ese amor.

¡Cuántas veces acercó sus labios al agua, intentando besar la imagen!; no obstante, una y otra vez, esta se desvanecía en ondas concéntricas. Lo mismo ocurría en cada oportunidad en que intentaba abrazarla. Pasaron días y días, y el amor lo retenía junto a la fuente. -¡Sal del agua!- suspiraba el joven-. No te comprendo. Me sonríes en el momento en que te sonrío. Contestas a mis palabras con otras que no puedo oír. Correspondes a mis abrazos, sin embargo no puedo tocarte... Abandona la fuente. Quiero que podamos estar juntos.

Finalmente, ya muy tarde, comprendió:

-Ahora entiendo... ¡Soy yo! Es mi imagen la que veo allí. ¡Amo un imposible! Y ya no puedo curar este dolor cuya herida me quita la vida.

Hasta la ninfa Eco, quien tanto había sufrido por él, se condeció.

Al tiempo, esta situación llevó a la muerte al joven cuyos encantos a tantas había hecho sufrir. Su madre, al buscar el cuerpo, no pudo hallarlo. En el lugar donde había yacido el muchacho junto a la fuente, brotó una bella y delicada flor amarilla, a la que llamaron "narciso".

Mitos Clasificados 2. Buenos Aires: Cántaro, 2003 (fragmento modificado).

- 1. Observe las palabras y frases extraídas (aparecen en negrita y subrayadas) y complete la grilla que se encuentra a continuación. Respete el orden en que aparecen, ya que algunas se repiten, pero pueden tener diferentes referentes.**

Palabras y frases	Categoría gramatical	Referente o término sustituido
cuya		
lo		
ellas		
su		
sus		
esta		
que		
la		
lo		
que		
allí		
cuya		
quien		
él		

cuyos		
Su		
lo		
donde		
que		

2. Enuncie el tema del texto



Actividad n.º 3

1. Lea el siguiente texto. Luego, señale las repeticiones innecesarias. En otra hoja, reescríbalo evitándolas mediante la utilización de recursos de cohesión gramaticales (especifique el empleado en cada caso).
 2. Enuncie el tema del texto
-

Una cuestión generacional

Alejandro De Oto Gilotau, director de primaria del Colegio "Los Robles", señala: "Generación tras generación, el ejercicio de la autoridad se vive de distinta manera. No es extraño que las generaciones que fueron tratadas con dureza traten a sus hijos con más flexibilidad, y que las personas que fueron maltratadas por sus padres sean también maltratadas por sus hijos".

Para Alejandro De Oto Gilotau, estar cerca de los alumnos, escuchar a los alumnos, predicar a los alumnos con el ejemplo y cumplir a los alumnos con la palabra empeñada "son características infaltables en los docentes que ejercen la autoridad con efectividad". Alejandro De Oto Gilotau señala que los problemas de disciplina más comunes pasan por las agresiones verbales, "fruto del roce propio de la convivencia y del nivel de agresión que se vive en la sociedad".

Además, Alejandro De Oto Gilotau señala cambios en la perspectiva de la sanción. "Hoy no existe la intención de que el alumno sufra una pena por haberse equivocado. Se apunta a la reflexión del alumno, a la sanción reparadora y, en casos graves o de reiteración de faltas, a medidas, como alguna suspensión temporaria, que ayuden al alumno a tomar conciencia de que su conducta no es la adecuada. El objetivo es la modificación de la conducta."

"Poner límites en el aula, cada vez más difícil". Alejandra Rey, *LA NACIÓN*, 30/08/09 (texto modificado y resumido).

Actividad n.º 4

Lea los siguientes textos y responda en forma oral:

- ¿Hay palabras que se repiten?
- ¿Es necesario reemplazarlas por procedimientos de cohesión gramatical como los estudiados para evitar la repetición?
- ¿Por qué?

TEXTO n.º 1

Un grupo de investigadores ha descubierto recientemente que existe un gen que, cuando no funciona, provoca la interrupción del discurso. El gen, que es el primero que se ha vinculado definitivamente con el lenguaje, activa y desactiva otros genes, y de esta forma podría orientarnos acerca de una red genética de aprendizaje y uso del lenguaje. Probablemente, no haya que esperar mucho para que descubramos más acerca de la relación entre genes y uso del lenguaje. Los expertos en genética están sobre la pista de otros que controlan el desarrollo cerebral y afectan la generación de una serie de trastornos mentales.

El País (España). Miércoles 24 de octubre de 2001 (modificado y resumido).

TEXTO n.º 2

NIKwww.gaturro.com/Obtenido



TEXTO n.º 3

POEMA 15

Me gustas cuando callas porque estás como ausente, y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca. Parece que los ojos se te hubieran volado y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma emerges de las cosas, llena del alma mía. Mariposa de sueño, te pareces a mi alma, y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante. Y estás como quejándote, mariposa en arrullo. Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza: déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio claro como una lámpara, simple como un anillo. Eres como la noche, callada y constelada. Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente. Distante y dolorosa como si hubieras muerto. Una palabra entonces, una sonrisa bastan. Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

PABLO NERUDA



Actividad n.º 5

Lea los siguientes textos y realice las actividades que se enuncian a continuación.

La Voz del Interior. Miércoles 30 de enero de 2008

Edición impresa | Suplemento Salud | Nota (fragmentada y modificada)

Nutrición

María Naranjo

Recientes investigaciones realizadas en adultos con problemas cardíacos y renales demuestran la asociación entre ambas enfermedades y la anemia. Se trata del síndrome de la anemia cardiorrenal o Cras, según su sigla en inglés. "No es una enfermedad nueva –señala Jorge Eduardo Tobilli, profesor de Medicina Interna de la Facultad de Medicina de la UBA y presidente de la organización Anemia Working Group Argentina–. Lo novedoso es el hallazgo de que la combinación entre las tres produce mayor riesgo de mortalidad".

Tanto la insuficiencia renal como la cardíaca producen anemia. Por **eso**, "como se considera normal **su** presencia, la anemia no es tratada como se debería", advierte el catedrático.

Los síntomas del Cras son los de las enfermedades **que** lo componen (ya que cualquiera puede desencadenar las otras), como **dificultad para respirar, tos nocturna, cansancio, hinchazón de los tobillos, fatiga, falta de aire, dificultad para concentrarse**.

Pero, más allá de estos datos, el diagnóstico debe realizarlo el médico a través de exámenes clínicos. Y a partir de allí, lo más importante es combatir la anemia, dado que es la que agrava a las otras dos enfermedades.

"Hoy se sabe que, mejorando el nivel de hematocrito, es decir, elevando la cantidad de glóbulos rojos circulantes que se encargan de llevar oxígeno a los órganos y tejidos como el corazón y los riñones, se mejora la calidad de vida de los pacientes y se retarda el deterioro renal y cardíaco", asegura Tobilli.

A. Comprensión y organización textual.

Señale con una cruz la opción correcta

La anemia es:

Una enfermedad

-
- Un síntoma
- Un examen clínico
- La falta de oxígeno

El Cras es:

- La dificultad en la absorción del hierro
- La ausencia de hematocritos
- El deterioro del corazón
- Una asociación de enfermedades

¿Qué tipo de texto es?

- Ensayístico
- Narrativo
- Explicativo
- Comparativo

La definición aparece en el párrafo:

- 4
- 3
- 1
- No aparece

La reformulación o paráfrasis aparece en el párrafo:

- No aparece
- 1
- 2
- 5

La ejemplificación aparece en el párrafo:

- 2
- 3
- 4
- No aparece

B. Macroestructura. Enuncie el tema del texto:

.....

.....

.....

C. Elementos de Cohesión. Extraiga del texto (trabaje con lo que está subrayado y en negrita):

- El referente de “su”
(2º párrafo).....
- El referente de “eso”
(2º párrafo).....
- El referente de “que”
(3º párrafo).....

D. Reconozca y clasifique todos los elementos paratextuales.



Actividad n.º 6

También los osos son malos

Si les interesa la actualidad, esta historia sucedió en Nueva York, a finales de mayo.

Yo estaba allí cuando ocurrió y tomé unas notas en un estuche de cerillas: luego perdí el texto, y a mi regreso no tenía ganas de volver a escribirlo, ya que había perdido hasta la página del periódico. Pero como la moraleja de la historia sigue siendo válida, se la cuento a ustedes ahora, y si se enfadan por el retraso, recuerden que las primeras noticias de la guerra de Troya las recibieron ustedes con un retraso mucho mayor.

Jardín Zoológico de Central Park. Unos chicos juegan cerca del estanque de los osos blancos. Uno de ellos desafía a los demás a darse un baño nadando alrededor de los osos, para obligar a sus amigos a zambullirse les esconde la ropa. Los muchachos se meten en el agua, chapotean alrededor de un osazo plácido y soñoliento, se mofan de él y el oso se enfada. Alarga una garra y se come, o mordisquea, a los niños, dejando algunos pedazos por allí. Llega la policía y acude el alcalde en persona. Se discute sobre matar al oso o no; se reconoce que la culpa no fue suya y se escribe algún artículo al respecto. ¡Qué casualidad! Los niños tenían nombres españoles: puertorriqueños, por más señas, tal vez de color, quizás recién emigrados: en cualquier caso, avezados en la bravata, como todos los muchachos que se agrupan en pandillas de los barrios pobres.

Interpretaciones varias, todas ellas bastante severas. Bastante difundida le reacción cínica, por lo menos a viva voz: selección natural, si eran tan idiotas como para nadar junto a un oso, bien merecido se lo tienen. Yo ni siquiera a los cinco años me hubiera metido al estanque. Interpretación social: bolsas de pobreza, escasa educación. ¡Vaya hombre! Se es lumpen hasta en la imprudencia y en la irreflexión. Pero yo me pregunto: ¿qué escasa educación, si hasta el niño más pobre ve la televisión y lee los libros de la escuela, en los que los osos devoran a los hombres y son muertos por los cazadores?.

Llegando a este punto, me pregunto si los niños no entraron en el estanque porque ven la televisión y van a la escuela. Probablemente esos niños fueron víctimas de nuestra mala conciencia interpretada por la escuela y los mass media.

Los seres humanos siempre fueron despiadados con los animales, y cuando se dieron cuenta de su maldad empezaron, si no a amarlos a todos (porque con toda tranquilidad siguieron comiéndoselos), sí, al menos, a hablar bien de ellos. Si luego consideramos que los media, la escuela y las instituciones públicas tienen que hacerse perdonar tantas cosas hechas a los hombres, a fin de cuentas, resulta remunerador, psicológica y éticamente, insistir en la bondad de los animales. Se deja morir a los niños del tercer mundo, pero se invita a los niños del primero a respetar no sólo a las libélulas y a los conejitos, sino también a las ballenas, cocodrilos y serpientes.

Obsérvese que en sí misma, esta actuación educativa es correcta. Lo que es excesivo es la técnica persuasiva que se elige: para hacer a los animales dignos de supervivir se los humaniza y se los aniña. No se dice que tienen derecho a la supervivencia, aunque, según sus costumbres, sean salvajes y carnívoros, sino que se les hace respetables, haciéndolos sensibles, agradables, bonachones, benévolos, sabios y prudentes.

No hay nadie más imprudente que un lemming, ni más perezoso que un gato, ni más baboso que un perro en agosto, ni más maloliente que un cerdo, ni más histérico que un caballo, ni más cretino que una mariposa nocturna, ni más viscoso que un caracol, ni más venenoso que una víbora, ni menos fantasioso que una hormiga, ni menos musicalmente creativo que un ruiseñor. Simplemente hay que amar -y si no podemos, por lo menos respetar- a estos y otros animales por lo que son. Las fábulas de un tiempo exageraban con el lobo feroz. Las fábulas de hoy exageran con el buen lobo. No, hay que salvar a las ballenas porque forman parte del ajuar natural y porque contribuyen al equilibrio ecológico. En cambio, a nuestros hijos se les educa a base de ballenas parlantes, lobos que toman el hábito de la Orden Terciaria Franciscana y, sobre todo, el oso Teddy hasta en al sopa.

La publicidad, los dibujos animados y los libros ilustrados están llenos de osos más buenos que el pan, respetuosos de las leyes, cariñosos y protectores. Para un oso es insultante oír que tiene derecho a vivir porque -como se dice en mi tierra- es grande y gordo (ciula e balosso). Por tanto, sospecho que los pobres niños de Central Park murieron no por defecto, sino por exceso de educación. Son víctimas de nuestra conciencia infeliz. Para hacerles olvidar lo malo que son los hombres, les han explicado demasiadas veces que los osos son buenos. En vez de decirles lealmente qué son los hombres y qué son los osos.

Umberto Eco. *PÁGINA 12*, Bs. As, 1/9/1987

1. Separe el texto en párrafos y titúlelos usando tres palabras.

2. Complete la siguiente laguna:

El autor justifica el retraso en relatar el hecho trágico cuando compara

.....

Las distintas interpretaciones que se hacen sobre las razones que llevan a los niños a meterse en la jaula de los osos son

.....

Contradiendo las variadas interpretaciones sobre las razones del hecho, el autor pregunta:

.....

.....

.....

4. ¿Cuál es la secuencia narrativa en el texto? Explique qué función cumple.

.....
.....
.....

c) ¿Cuál es el tema? Enúncielo.

.....
.....

Progresión temática

La progresión temática es el mecanismo mediante el cual un texto se va expandiendo a partir de una idea que va desencadenando otras, por lo que el lector ha de estar muy atento para seguir la secuencia original de estas. Por medio de ella, se organiza el desarrollo de la información en un texto, por consiguiente, es uno de los fenómenos que más claramente manifiesta la cohesión textual, puesto que para que un texto sea coherente ha de desarrollar un tema o tópico de manera que progresivamente se vaya añadiendo información nueva a la información ya conocida.

Para poder establecer la estructura de la progresión temática en un texto, es necesario distinguir dos conceptos: *tema y rema*. El tema es aquel contenido o información que asumimos de partida; a este añadimos el rema, es decir, la información adicional.

El poder distinguir de quién o qué se habla en cada oración o párrafo de un texto, colaborará en que podamos realizar la “abstracción” del **tema de todo el texto**.

Ejemplo:

Hugo trabaja en una empresa automotriz, en Argentina. El año pasado, **lo** trasladaron a Francia y eso **le** causó algún trastorno. Sin embargo, finalmente, **Ø** se pudo adaptar a su nueva ciudad.

El tema de la primera oración es "Hugo", que reaparece en la segunda mediante la forma "lo" y en la tercera, también, mediante "le"; finalmente, la cuarta oración, encabezada por el nexos adversativo "Sin embargo", se conecta con las precedentes porque su sujeto gramatical, elíptico, es algo ya dado en el texto, pues la elipsis correiere con “lo”, “le” y, por supuesto, con "Hugo".

Podemos establecer otras relaciones temáticas en el texto: así, "eso" en la segunda oración hace referencia a "El año pasado, **lo** trasladaron a Francia", por lo que podemos decir que es también parte de la progresión temática relacionada con el primer “sujeto”: “Hugo”.

Como podemos observar, el concepto de **tema** en el texto está muy ligado a las relaciones de referencia anafórica y catafórica y a la elipsis, temas ya estudiados en esta misma unidad.

Tipos de progresión temática

Las formas más frecuentes en que se articulan sucesivamente *temas* y *remas* en un texto son cuatro: las progresiones temáticas **lineal**, **con tema constante**, **con temas derivados y de tema o rema extendido o ramificado**. Aquí, solo estudiaremos las dos primeras.



Para tener en cuenta:

La mayoría de los textos extensos responde a un tipo de progresión compleja, donde se suele presentar una combinación de los cuatro tipos principales de progresión; aunque, de todos modos, se puede decir que en cada texto hay un esquema predominante que actúa como esqueleto estructurador.

1. **Progresión temática lineal:** a partir de un primer tema, se da un rema y este último - o una parte de él- pasa a ser tema; y así sucesivamente.

Este tipo de progresión es frecuente en la exposición de acontecimientos en cadena, en el que uno es la causa del otro.

Ejemplo:

Hoy estuve **en el mercado**. Ø (en el mercado) También estaba **mi hermana**. **Ella** me contó que se compró un auto nuevo...

2. **Progresión con tema constante:** a un mismo tema se le van asignando distintos remas. De este modo, el mismo tema aparece con sucesivos remas diferentes. Es el esquema más simple para la interpretación, ya que el lector difícilmente se extravía, al haber siempre un punto común.

Ejemplo:

La educación es necesaria para el desarrollo cultural, moral y espiritual del hombre, Ø (la educación) es un derecho de todos los seres humanos y Ø (la educación) tiene por finalidad, entre otras cosas, formar personas que sean capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente de repetir lo hecho por otras.



Actividad n.º 5

A partir de los siguientes temas y la información que le brindamos de ellos, elabore un párrafo con cada uno (de por lo menos cinco renglones). En el primero, con progresión temática lineal; en el segundo, con tema constante. En ambos párrafos resultantes, resalte el tema con subrayado. No es necesario que emplee toda la información que le brindamos.

➤ **Para primer párrafo:**

Los glóbulos blancos o leucocitos forman parte de los efectores celulares del sistema inmunológico y son células con capacidad migratoria que utilizan la sangre como vehículo para tener acceso a diferentes partes de la anatomía. Según las características microscópicas de su citoplasma (tintoriales) y su núcleo (morfología), se dividen en, los granulocitos o células polimorfonucleares: son los neutrófilos, basófilos y eosinófilos, que poseen un núcleo polimorfo y numerosos gránulos en su citoplasma, con tinción diferencial según los tipos celulares; y los agranulocitos o células monomorfonucleares: son los linfocitos y los monolitos, que carecen de gránulos en el citoplasma y tienen un núcleo redondeado.

➤ **Para segundo párrafo:**

El juego es por tradición, dentro de la educación formal, algo que se considera fuera de los márgenes del aprendizaje. No obstante, en este capítulo, se mostrarán varios juegos que están destinados a desarrollar habilidades y conocimientos específicos en los niños. Entre estos tipos de juego, los tres más importantes son: relaciones lógicas de los símbolos: se juega con niños en la primaria para que ellos inventen sus propios símbolos; el juego de probabilidades: se proponen juegos, en donde el papel del niño sea adivinar cómo irán saliendo las bolitas, por ejemplo, en una bolsa con bolitas de un color y otro, digamos 5 verdes y 2 azules; reconocimiento mediante el tacto: tiene muchas variantes y la finalidad es que se reconozcan objetos de una colección de objetos sin que se puedan ver.



Actividad n.º 6

Para establecer la unidad conceptual de los enunciados.

Lea los siguientes:

1. En cada uno, subraye el tema y coloque entre paréntesis el rema.
2. Establezca qué tipo de progresión temática predomina.
 - a. El canto de los grillos es un ruido emitido por los machos con sus alas. Constituye un llamado de amor a sus compañeras.
 - b. La marca *Adidas* entró a la tendencia por el lado de los defectos convertidos en virtudes, con Lionel Messi. Este jugador relata en primera persona el provecho que le sacó a su problema de crecimiento. Lo mismo hacen otros deportistas destacados de todo el mundo en la campaña “Valores”, donde el lema sentencia y tranquiliza con un “Impossible is nothing” (nada es imposible).
 - c. La malaria es una suerte de asesino implacable que habita casi todo el mundo.
 - d. En muchas naciones de Europa, el español es la segunda lengua extranjera más estudiada en escuelas y universidades, mientras su presencia resulta creciente en China, Japón y otros pueblos asiáticos.
 - e. El castellano es ya una lengua de comunicación internacional, empleada no sólo en los ámbitos académicos o cultos, sino en la diplomacia y, en cierta medida, en los negocios.
 - f. Algunos genes son más grandes que otros (uno pequeño puede tener algunas decenas de miles de “letras” y los de mayor tamaño pueden poseer hasta dos millones o más), pero su ubicación es la misma para los 6.000 millones de personas que pueblan la Tierra, no importa su sexo, etnia, edad o estado de salud.
 - g. Cristóbal Colón fue el primer navegante que se atrevió a explorar el misterio del océano Atlántico. Este navegante europeo murió con el desconocimiento de ser un descubridor.
 - h. El llamado “Índice de Madres” analiza el bienestar de madres e hijos en un total de 140 países en materia de salud, educación y estatus económico.
 - i. El informe de la ONU estableció que las principales causas de muerte infantil en los países de bajos recursos económicos son los trastornos de los recién nacidos; estos trastornos son, principalmente, la neumonía y la diarrea, entre muchos otros.



Actividad n.º 7:

Para establecer la unidad conceptual del párrafo y del texto.

Lea los siguientes párrafos:

1. En cada oración, subraye el tema y coloque entre paréntesis el rema.
2. Establezca qué tipo de progresión temática predomina en cada párrafo.
3. Señale entre corchetes la o las oraciones no pertinentes. Justifique en cada caso.

1º párrafo

La comprensión de cualquier tipo depende de nuestro conocimiento. Comprender significa relacionar lo desconocido con lo conocido que está organizado en nuestras mentes en forma de estructuras cognitivas. Para comprender lo que leemos no basta con tener un buen dominio de la lengua si no sabemos nada del tema de nuestra lectura. El párrafo expositivo desarrolla la o las ideas de control mediante pruebas o soportes concretos que explican, ilustran, definen o aclaran la frase temática. Para que haya comprensión es necesario que el sujeto haya adquirido una masa crítica de información sobre el tema que denominamos *información de fondo*. El reconocimiento de la frase temática en un párrafo es una habilidad valiosa para el lector pues se ha demostrado que los buenos lectores recuerdan mejor las ideas principales que las secundarias de un texto.

(Ana María Morra de de la Peña, "Enseñanza de las habilidades de comprensión del texto expositivo". En *Lingüística en el aula*, Número 1, Centro de Investigaciones Lingüísticas, Facultad de Lenguas, UNC, págs. 46 y 47, 1997. Modificado.)

2º párrafo

Con la firma del contrato de veinte millones de dólares por la segunda parte de "Los ángeles de Charlie", Cameron Díaz entró al exclusivísimo club de los más poderosos de Hollywood. Aunque por "La cosa más dulce", esta rubia, hija de un cubano y de una europea, cobró nada más que quince. Definida por la prensa americana como una combinación de la serie "Sex and the city" con la película "Loco por Mary", ésta se distingue de cualquier otra comedia romántica por un sentido del humor por momentos demasiado audaz. Es que no hay dudas de que el mundo femenino ha cambiado, y el cine debió encargarse de reflejarlo. A los dieciséis años, era una cotizada modelo que viajaba por todo el mundo. Ahora, y gracias a una enorme versatilidad, es una de las actrices más requeridas.



Modos de organización del discurso✧:

narración, descripción, argumentación, explicación.

Marcadores y conectores en la argumentación y en la explicación.

Discurso argumentativo: elementos fundamentales.

Figuras y procedimientos argumentativos.

La retórica/discursividad de los textos científicos y/o de circulación académica.

Enunciación. Enunciado. Enunciador y enunciatario. Polifonía.

**Modos de organización del discurso:
narración, descripción, argumentación, explicación¹³**

Son las formas en que organiza su contenido un texto. Si llegamos a conocerlas bien, nos resultará más fácil para la comprensión y producción textual. Un texto puede presentar una misma organización o varias, pero siempre hay una que predomina. A pesar de que, en realidad, estas esquematizaciones de los modos fundamentales de construir el discurso puedan aparecer combinados o superpuestos, para su comprensión, presentaremos independientemente los rasgos distintivos de cada uno. Sobre todo, nos interesa desarrollar la organización expositivo-explicativa y la argumentativa, para ver en la última unidad los textos científicos y/o de circulación académica.

Una manera de poder reconocerlos es determinando qué tipo de marcadores y conectores predominan en cada texto. Profundizaremos solo aquellos que abundan en la organización expositivo-explicativa y la argumentativa. No obstante, no son exclusivos de ellas. Por ejemplo, comparten los **marcadores de ejemplificación**: por ejemplo, *a saber, así, en concreto, pongamos por caso, sin ir más lejos, como, tales como*.

Principalmente, estudiaremos cuatro:

¹³Trabajaremos los modos de construir los discursos propuestos por Adam. De estos, no incluimos el diálogo por no considerarlo necesario para la propuesta de lectura planteada para este libro nivelador.

Organización descriptiva

En ella, se seleccionan los rasgos más sobresalientes de objetos, personas, ideas, animales, procesos, etc.

Puede ser literaria o no literaria.

Características fundamentales:

- ♣ Se emplean preferentemente verbos que presentan características o entidades: ser, estar, tener, parecer, haber, constituir, etc.
- ♣ Abundan los sustantivos y los adjetivos.
- ♣ Posee un punto de vista o perspectiva que va de lo más objetivo a lo más subjetivo.
- ♣ Principalmente, su función puede ser expresiva, informativa o argumentativa.
- ♣ Suele aparecer como secuencia incrustada o combinada. Por ejemplo, es el caso de una descripción dentro de una novela.
- ♣ Posee una función relevante dentro de los textos de las ciencias o de divulgación científica, donde se caracteriza por su objetividad y neutralidad.
- ♣ Lo más común es que aparezcan con representaciones icónicas: fotografías, esquemas, diagramas, dibujos, etc.

Ejemplos: retrato, concepto, definición, tratado de botánica, informe médico, etc.

Organización narrativa

Es una de las formas que más empleamos. Aparecen hechos o acontecimientos ordenados en una secuencia temporal y lógica, de manera tal que una es consecuencia de otra. Pueden aparecer distintos personajes y/o espacios.

Características fundamentales:

- ♣ Abundan los verbos que indican acciones, sobre todo, de tiempo pasado (pretéritos). No obstante, también puede aparecer el presente.
- ♣ Pueden ser literarios o no literarios.
- ♣ Posee constituyentes que lo caracterizan: temporalidad, causalidad, unidad temática, transformación, unidad de acción.
- ♣ Hay distintas funciones de la narración. Podemos narrar para entretener, informar, argumentar, etc.
- ♣ Suele aparecer como secuencia incrustada o secundaria. Por ejemplo, es el caso de la anécdota dentro del discurso argumentativo.
- ♣ Los hechos pueden estar narrados en primera, segunda o tercera persona, desde dentro o desde fuera.
- ♣ Marcadores y conectores predominantes: temporales, espaciales, consecutivos, causales, finales.

Ejemplos: cuento, relato, novela, seudoautobiografía, mito, leyenda, poemas épicos, crónica, noticia, relato radiofónico, serie televisiva, etc.

Organización expositivo-explicativa

Principalmente, informa por medio de explicaciones, indicando causas y/o consecuencias y ofreciendo ejemplos. Su punto de partida es el supuesto de la existencia de una información.

Características fundamentales:

- ♣ Puede aparecer como secuencia incrustada o dominante.
- ♣ Generalmente se emplean verbos en Presente del Indicativo y en tercera persona.
- ♣ Los temas son informaciones obtenidas a partir de la reflexión o por medio de la experiencia.
- ♣ Predomina la idea de proporcionar información con verdad, objetividad y neutralidad.
- ♣ Esencialmente, la explicación se orienta a "aclarar, hacer saber, hacer comprender".
- ♣ Los conocimientos transmitidos van desde el más científico, técnico y especializado, hasta el más común, producto de la experiencia.
- ♣ Puede aparecer combinada con las secuencias descriptivas y argumentativas.
- ♣ Emplea estrategias discursivas que la caracterizan: analogía, ejemplificación, definición, clasificación, reformulación.
- ♣ Abundan los marcadores de organización global del texto, es decir, aquellas expresiones que nos proporcionan "pistas" en la organización global de un discurso. Algunos los suelen llamar "de conexión metatextual", debido a que, más que conectar el contenido de los enunciados, se orientan al desarrollo mismo de la enunciación. Algunos ejemplos: **aditivos:** *y, también, además, igualmente, asimismo, incluso;* **ordenadores:** *primero, en primer lugar, en segundo lugar;* **iniciadores:** *para comenzar/iniciar/empezar, antes que nada, primero;* **distributivos:** *unos, otros; estos, aquellos; por una parte, por otra; por un lado, por otro;* **continuativos:** *pues bien, entonces;* **espacio-temporales:** *hasta el momento, mientras/ mientras tanto, hasta aquí, desde aquí, antes, más abajo, seguidamente, más adelante, más arriba, más abajo, en este momento/instante/tiempo, aquí, ahora, al mismo tiempo, a la vez/a su vez, después, luego;* **finalizadores:** *en fin, por fin, por último, para terminar, en definitiva;* **conclusivos:** *en definitiva, en conclusión, a modo de conclusión, en resumen, en suma.*

Ejemplos: informes, textos científico-académicos, artículo de enciclopedia, etc.

Organización argumentativa

Se proporcionan razonamientos con el fin de convencer, persuadir o guiar a un receptor, ya se trate de uno solo o de toda una audiencia.

Características fundamentales:

- ♣ Posee una tesis (postura del autor), desarrollo (se emplean diferentes recursos para defender o probar aquello que se afirma o niega) y cierre (se confirma y sintetiza la posición inicial). Suele poseer expreso un "punto de partida", no obstante, hay casos en que se puede inferir del contexto.
- ♣ Puede aparecer como secuencia incrustada o dominante.
- ♣ Se basa en la contraposición de dos o más posturas.
- ♣ Su función comunicativa está orientada hacia un receptor, al que el emisor quiere "mover" para lograr su adhesión.
- ♣ Abundan marcadores y conectores que introducen operaciones discursivas. Estos, en general, se sitúan en posición inicial de enunciado o al comienzo del segundo elemento de la relación. Sus funciones principales son las de indicar la posición del Enunciador u orientar al Enunciatario acerca del modo de tratamiento de la información. Algunos ejemplos: **de certeza:** *nadie puede ignorar que, es evidente que, es indudable, (como) todo el mundo sabe, es incuestionable/indiscutible, de hecho, es cierto que;* **causales:** *por eso, porque, pues, puesto que, ya que, dado que, gracias a, por el hecho de que, en virtud de, a causa de ello, debido a;* **consecutivos:** *por (lo) tanto, por consiguiente, en consecuencia, de ahí que, pues, luego, por eso, de modo que, de ello resulta que, así que, de donde se sigue, así pues, de suerte que, entonces;* **contrastivos o de oposición:** *pero, no obstante, en cambio, sin embargo, ahora bien, si bien, aunque, sino, en lugar/vez de, por el contrario, antes bien, contrariamente;* **distributivos:** *ídem expositivo-explicativos;* **de expresión de punto de vista:** *en/según mi opinión, por lo que a mí respecta, a nuestro entender, a mi juicio, desde mi/nuestro punto de vista, a mi/nuestro parecer;* **de confirmación:** *en efecto, efectivamente, claro/claramente, por supuesto, desde luego, por cierto, sin duda/s;* **de reformulación, aclaración o explicación:** *es decir, en otras palabras, o sea, quiero decir, a saber, mejor dicho, en particular, en concreto, esto es;* **de cita:** *según, para, como dice/piensa/refirió/estudió.*

Ejemplos: artículo editorial, ensayo, texto de opinión, ponencia, propaganda, publicidad, crítica de arte, etc.



Actividad n.º 1

Lea los siguientes textos y luego:

1. **Clasifique los marcadores y conectores destacados con negrita en el primer texto. Reconózclos y clasifíquelos en el segundo.**
2. **Señale las formas en que está organizado el contenido en cada uno. Especifique cuál forma de organización predomina.**
3. **Enuncie el tema de cada uno.**

Texto nº 1

El síndrome de Tourette es un trastorno neurológico caracterizado por movimientos repetitivos, estereotipados e involuntarios y la emisión de sonidos vocales llamados tics. El trastorno lleva el nombre del doctor Georges Gilles de la Tourette, neurólogo pionero francés, quien en 1885 diagnosticó la enfermedad en una noble francesa de 86 años.

Los primeros síntomas del síndrome de Tourette se observan casi siempre a partir de la niñez, iniciándose generalmente entre los 7 y 10 años de edad. Este mal afecta a personas de todos los grupos étnicos, sin embargo los varones se ven comprometidos con una frecuencia entre tres o cuatro veces mayor que las mujeres.

Aunque esta enfermedad puede manifestarse como condición crónica con síntomas que persisten durante toda la vida, la mayoría de las personas que padecen del mal presentan los síntomas más severos durante los primeros años de adolescencia y se van disminuyendo al avanzar hacia la fase más tardía de la adolescencia; luego, en la madurez, casi no son notables en algunos casos. Aproximadamente el 10 por ciento de los afectados presenta un cuadro progresivo o de incapacidad que persiste hasta la mayoría de edad.

Los tics se clasifican en simples y complejos. Por un lado, los tics simples son movimientos repentinos, breves y repetitivos en los cuales están involucrados un número limitado de grupos musculares. Algunos de los tics simples más comunes incluyen el parpadeo y otros gestos visuales poco comunes, como muecas faciales, encogimiento de hombros y sacudir la cabeza o los hombros. Las vocalizaciones sencillas pueden incluir el aclarar la garganta repetidamente, olfatear o hacer gruñidos. Por otro, los tics complejos son patrones de movimientos específicos que abarcan varios grupos musculares. Estos tics pueden incluir muecas faciales combinadas con torcedura de la cabeza y encogimiento de hombros.

Otros tics motores complejos pueden parecer deliberados, incluyendo el olfateo o manoseo de objetos, saltar, brincar, agacharse o retorcer o doblar el cuerpo. Los tics vocales simples pueden incluir el aclarar la garganta, el olfateo/resoplido, gruñidos o ladridos. Los tics vocales aun más complejos incluyen el emitir palabras o frases. Quizás los tics más dramáticos y que producen mayor discapacidad incluyen los movimientos motores automutilantes, tales como golpearse la cara o tics que incluyen la coprolalia (el decir obscenidades) o ecolalia (repetir palabras o frases de otras personas).

Los tics a menudo empeoran cuando la persona está excitada o padece de ansiedad y se atenúan durante la realización de actividades calmadas o que requieren de concentración. Algunas experiencias físicas pueden provocar los tics o aumentarlos. Pongamos por caso, el usar ropa que apriete el cuello puede provocar tics en el cuello o el escuchar a otra persona olfatear o aclarar la garganta puede llevar a que el afectado emita sonidos similares. Los tics no desaparecen durante el sueño, no obstante, generalmente disminuyen notablemente. Aunque los síntomas del síndrome de Tourette son involuntarios, algunas personas a veces pueden reprimir, encubrir o manejar sus tics de distintas maneras con el fin de minimizar el impacto que producen sobre sus actividades.

Muchos enfermos con el síndrome de Tourette experimentan problemas adicionales de neuro-comportamiento, incluyendo la falta de atención, hiperactividad e impulsividad (déficit de atención con hiperactividad) y dificultades relacionadas con la lectura, escritura y aritmética, incluso síntomas obsesivo-compulsivos tales como pensamientos intrusivos, preocupaciones y comportamientos repetitivos. Las personas que poseen esta enfermedad también padecen de problemas de depresión, trastornos de ansiedad y otras dificultades para llevar adelante sus vidas, estas dificultades pueden estar o no relacionadas directamente con el síndrome. Para concluir, si se considera la gran cantidad de posibles complicaciones, las personas con el síndrome de Tourette pueden vivir mejor si reciben tratamientos médicos que incluyan una amplia gama de modalidades terapéuticas.

espanol.ninds.nih.gov/.../sindrome_de_tourette.htm."Síndrome de Tourette", NINDS. Septiembre 2006. Revisado October 15, 2009. Publicación de NIH 06-2163s (resumido y modificado).

Tema: _____

Texto nº 2

La idea gubernamental (por ahora, en estado de propuesta) de sustituir los libros de texto por material extraído de Internet, para aligerar las mochilas escolares y para bajar el costo, ha suscitado diversas reacciones. Los editores de textos educativos y los librerías consideran ese proyecto como una amenaza para una industria que da empleo a miles de personas.

Si bien me solidarizo con editores y librerías, se podría decir que por parecidas razones podrían haber protestado los fabricantes de carrozas y coches, y los criadores de caballos ante la aparición del vapor o (tal como lo hicieron) los tejedores ante la aparición de los telares mecánicos.

La iniciativa prevé que habrá una computadora para cada estudiante, pero es dudoso que el Estado pueda hacerse cargo de esa compra, e imponérsela a los padres implicaría para estos un gasto mayor que el de los libros.

Si se comprara una computadora por cada clase, eso perjudicaría el aspecto de investigación personal, que constituiría el mayor atractivo de la propuesta... y lo mismo daría imprimir, en la imprenta estatal, miles de volantes y repartirlos cada mañana, como se hace con las hogazas en los comedores populares. Pero todavía se podría esperar que llegara el momento de la computadora para todos.

Pero el problema es otro. Es que Internet no está destinada a sustituir a los libros: es tan solo un formidable complemento, un incentivo para leer más. El libro sigue siendo el instrumento principal de transmisión y disponibilidad del conocimiento, y los textos escolares representan la primordial e insustituible oportunidad de educar a los niños en el empleo del libro.

Además, Internet proporciona un repertorio fantástico de información, pero no entrega ningún filtro para seleccionarla, mientras que la educación no consiste solamente en transmitir información sino en transmitir criterios de selección. Esa es la función del maestro, pero también la función de un texto escolar, que ofrece, precisamente, el ejemplo de una selección realizada entre el maremágnum de toda la información posible.

Y eso ocurre incluso con el texto peor hecho. Al profesor le corresponderá criticarlo por su parcialidad, pero siempre desde el punto de vista de otro criterio selectivo. Si los niños no aprenden eso, que la cultura no es acumulación, sino la capacidad de discriminar, no habrá educación, sino caos mental.

Algunos estudiantes entrevistados han dicho: "¡Qué bueno, así podré imprimir únicamente la página que me sirve, sin tener que seguir buscando cosas que no tengo que estudiar!". Error. Recuerdo que en un tercer año, a fines de la guerra, los profesores (los únicos de mi carrera estudiantil cuyos nombres he olvidado) no me enseñaban gran cosa, pero, por despecho, yo hojeaba mi texto, una antología en la que por primera vez encontré la poesía de Ungaretti, de Quasimodo y de Montale. Fue una revelación y una conquista personal.

El libro de texto vale precisamente porque permite descubrir incluso aquello que el profesor se ha olvidado de enseñar, y que otro, en cambio, consideró fundamental.

Además, el libro de texto permanece como remanente y recordatorio de los años escolares transcurridos, en tanto que algunas hojas impresas para uso inmediato, que se caen constantemente al suelo y que suelen tirarse después de que se las ha subrayado (nos sucede a los estudiosos, así que podemos imaginarnos lo que les sucede a los escolares), no dejan ningún rastro en la memoria. Son, lisa y llanamente, una pérdida. Es cierto que los libros podrían ser menos pesados y costar menos si prescindieran de tantas ilustraciones en color. Bastaría que un libro de historia explicara quién fue Julio César y después resultaría sin duda apasionante, si se dispone de una computadora, buscar en Google Image y salir a la caza de imágenes de Julio César, de reconstrucciones de la Roma de la época, de diagramas que expliquen cómo estaba organizada una legión.

Digo esto para no mencionar que si el libro indicara, además, algunos sitios de Internet útiles para profundizar el tema, el alumno tal vez se sentiría embarcado en una aventura personal... aunque el profesor debería ser capaz, después, de enseñarle a distinguir los sitios serios, los que valen la pena, de los sitios chapuceros y superficiales. Libro e Internet son, por cierto, una mejor dupla que libro y pistolas.

En fin, no sería bueno abolir los libros de texto. Internet podría, sin duda, sustituir a los diccionarios, que son los que más pesan en la mochila. Abonarse con un gasto módico a un diccionario de latín, de griego o de cualquier otra lengua, disponible en línea por medio de una contraseña, como ocurre con el e-mail, sería, ciertamente, un recurso muy útil y rápido.

Pero todo debería girar siempre en torno del libro. Es cierto que el presidente del Consejo ha dicho en una oportunidad que hace veinte años que no lee una novela, pero la escuela no debe enseñar a convertirse en presidente del Consejo. Al menos, no en un presidente como el actual.

Por Umberto Eco, para *LA NACION*. Viernes 23 de julio de 2004
© *L'Espresso* y *LA NACION* (Traducción: Mirta Rosenberg) (modificado).

Tema: _____

Texto n° 3

El Cautivo de Jorge Luis Borges

En Junín o en Tapalqué refieren la historia. Un chico desapareció después de un malón; se dijo que lo habían robado los indios. Sus padres lo buscaron inútilmente; al cabo de los años, un soldado que venía de tierra adentro les habló de un indio de ojos celestes que bien podía ser su hijo. Dieron al fin con él (la crónica ha perdido las circunstancias y no quiero inventar lo que no sé) y creyeron reconocerlo. El hombre, trabajado por el desierto y por la vida bárbara, ya no sabía oír las palabras de la lengua natal, pero se dejó conducir, indiferente y dócil, hasta la casa. Ahí se detuvo, tal vez porque los otros se detuvieron. Miró la puerta, como sin entenderla. De pronto bajó la cabeza, gritó, atravesó corriendo el zaguán y los dos largos patios y se metió en la cocina. Sin vacilar, hundió el brazo en la ennegrecida campana y sacó el cuchillito de mango de asta que había escondido ahí, cuando chico. Los ojos le brillaron de alegría y los padres lloraron porque habían encontrado al hijo.

Acaso a este recuerdo siguieron otros, pero el indio no podía vivir entre paredes y un día fue a buscar su destino. Yo querría saber qué sintió en aquel instante de vértigo en el que el pasado y el presente se confundieron; yo querría saber si el hijo perdido renació y murió en aquel éxtasis o si alcanzó a reconocer, siquiera como una criatura o un perro, a los padres y a la casa.

Tema: _____



Actividad n.º 2

- 1. Elija el conector que le parezca más adecuado para completar cada enunciado; luego, clasifique los empleados:**

1.1. Sostenemos que nuestro gobierno debería invertir más en educación,..... , no creemos que ahora sea el momento más adecuado.

- a. además
- b. no obstante
- c. en consecuencia
- d. en síntesis

1.2. No me agrada para nada cocinar, nunca lo hago.

- a. por lo tanto
- b. en efecto
- c. sin embargo
- d. a mi modo de ver

1.3. No hay ningún tipo de riesgo de inflación en Uruguay;, varios países de Latinoamérica deberían seguir este modelo.

- a. en efecto
- b. en mi opinión
- c. por el contrario
- d. asimismo

1.4. El precio de esa colección de libros era altísimo. los compré igual.

- a. de todos modos
- b. ante todo
- c. es decir
- d. efectivamente

1.5. No había completado su curriculum, ni siquiera llegó a tiempo a la entrevista., no lo tomaron en la empresa.

- a. esto es
- b. por consiguiente
- c. con todo
- d. ante todo

1.6. No pudo completar sus estudios; esto lo frustraba,..... esta situación lo obligaba a tomar trabajos mal remunerados.

- a. sin embargo
- b. en consecuencia
- c. esto es
- d. pues

2. Subraye el conector/marcador adecuado en los siguientes casos; luego, clasifíquelos:

2.1. Quisiera irme de vacaciones a Bahía este año, *por ejemplo / en cambio*, mis hijas prefieren Uruguay.

2.2. No me parece mala idea, en absoluto, *incluso / pongamos por caso* me parece una excelente oportunidad de estar juntos.

2.3. La ley a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo estableció un debate en la sociedad, ya que nadie puede *ignorar / en efecto* que las personas tendemos a aceptar solo aquello que se relaciona con certezas, *en otras palabras / desde nuestro punto de vista* pronto será aceptada como algo ya naturalizado en nuestra cultura.

2.4. Dicen que se logrará encontrar a los autores del robo al Banco Nación, *por lo tanto / sin embargo* nadie sabe cuándo; *en consecuencia / pues* están muy lejos de la pista inicial del fiscal de la causa.

2.5. Javier Medina, de la Universidad de La Laguna, *no obstante / desde su punto de vista* cree que en un mundo tan cambiante y oscilante en cuanto a viajes, trabajos, culturas e intercambios inmediatos de información como el actual, *nadie puede ignorar que / por consiguiente* poca gente se plantea si es correcto o no utilizar una voz puramente española.

2.6. La cuestión de la conciencia lingüística es clave y las actitudes hacia la lengua también. Los jóvenes tienen modelos, íconos, que, muchas veces hablan, piensan y se mueven en inglés; *sin embargo / de modo que* es natural la mimesis con esta lengua anglosajona.



Actividad n.º 3

1. Lea atentamente el siguiente texto y luego realice las actividades que se le indican:

Nochebuena

Fernando Silva dirige el hospital de niños, en Managua.

En vísperas de Navidad, se quedó trabajando hasta muy tarde. Ya estaban sonando los cohetes, y empezaban los fuegos artificiales a iluminar el cielo, cuando Fernando decidió marcharse. En su casa lo esperaban para festejar.

Hizo una última recorrida por las salas, viendo si todo quedaba en orden, y en eso estaba cuando sintió que unos pasos lo seguían. Unos pasos de algodón: se volvió y descubrió que uno de los enfermitos le andaba atrás. En la penumbra, lo reconoció. Era un niño que estaba solo. Fernando reconoció su cara ya marcada por la muerte y esos ojos que pedían disculpas o quizá pedían permiso.

Fernando se acercó y el niño lo rozó con la mano:

-Decile a...-susurró el niño-. Decile a alguien, que yo estoy aquí.

(El libro de los abrazos- Eduardo Galeano)

1. Indique cuál es la organización discursiva del texto anterior. Justifique su elección con tres razones.

.....
.....
.....
.....
.....

2. Produzca dos breves fragmentos (que puedan intercalarse en el texto): uno que caracterice el lugar y otro, al niño.

Lugar:

.....
.....

Niño:

.....
.....

3. ¿Qué tipo de organización discursiva tienen los fragmentos que Ud. produjo? Justifique la elección.

.....
.....
.....

4. ¿Qué enfermedad se le ocurre a Ud. que tiene el niño? Refiérase a ella en cuatro o cinco renglones (recurra a un diccionario o enciclopedia).

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

5. ¿Qué tipo de organización discursiva presenta el texto referido a la enfermedad? Justifique su elección.

.....
.....
.....
.....
.....



Actividad n.º 4

1. Lea el texto y luego resuelva las actividades que se le indican:

¿Navidad laica?

Diario de Noticias

Parece imposible que seamos capaces de inventar una celebración laica de la Navidad, sin actividades, representaciones ni referencias religiosas. Pero al paso que vamos **es evidente que** esto es otro logro de la modernidad.

Por una parte está la presión de quienes quieren eliminar las referencias religiosas de la vida pública y construir una sociedad estrictamente laica, sin tiempos ni lugares para Dios. Una sociedad en la que todos hablemos, actuemos, vivamos y muramos como si Dios no existiera. Dicen que esto es lo que requiere la modernidad, que es lo propio de un Estado aconfesional, la condición indispensable para que podamos vivir en paz en una sociedad pluralista. Pero yo me pregunto ¿qué pluralismo es este que nos impide vivir a cada uno según nuestras propias creencias? Es el pluralismo del rodillo, de la uniformidad, del silencio preventivo. Si no nos dejan ser diferentes ya no hará falta ni que seamos tolerantes.

Por otro lado están los pequeños caciquismos de quienes quieren aplicar estas ideas para ser más progresistas que nadie. En la escuela no se cantan villancicos porque hay veinte niños que no son cristianos, para eso estamos en un Estado aconfesional. Vamos a ver ¿tan difícil es dejar que los niños cristianos hagan su fiesta cristiana en la escuela, dejando a los no cristianos que vengán si quieren o que se queden en casa? ¿Qué dificultad hay en que los niños musulmanes celebren su fiesta otro día, ilustrando y entreteniendo a sus compañeros cristianos? ¿No es esta la verdadera educación para la convivencia?

Porque invocar la no confesionalidad del Estado es del todo impertinente. La aconfesionalidad del Estado significa que este no tiene religión propia, precisamente para poder proteger y fomentar la religión o las religiones que libremente quieran profesar y vivir los ciudadanos. Ocurre que, si el Estado es aconfesional, la sociedad no lo es, porque los ciudadanos no quieren serlo, y es obligación del Estado aconfesional respetar y apoyar las manifestaciones religiosas que los ciudadanos quieran tener, sin agravio de nadie, en ejercicio del derecho sagrado de su libertad religiosa. El Estado es para la sociedad, no la sociedad para el Estado. Y la escuela es para los niños, no los niños para la escuela. ¿O no es así?

Asimismo hay otra grieta importante por donde se nos mete el laicismo de la Navidad. Es el resultado de la fiebre del consumismo y la debilidad de la fe religiosa de muchos cristianos. Las fiestas de Navidad se van en frivolidades como regalos, cenas, viajes y comilonas. Se juntan las familias, cosa que está muy bien, se juntan los amigos, santo y bueno también, lo pasan muy bien; **pero** no van a misa **ni** rezan **ni** dan gracias a Dios **ni** hay un gesto o una sola palabra que invite a vivir religiosamente la Navidad. ¿Será posible que los primeros inventores de las Navidades laicas hayamos sido los mismos cristianos? Las primeras víctimas son los niños y los jóvenes.

Según mi opinión, el pluralismo real de la calle y las discusiones sobre laicismo o no laicismo, nos están ayudando a ver las cosas con más claridad. En nuestra sociedad democrática nadie es juzgado ni discriminado por sus creencias o no creencias religiosas. Hay libertad para todos, con tal de que sepamos ejercerla de manera tolerante y respetuosa. Esta libertad no tiene que servirnos para imitarnos unos a otros, o para inhibirnos ante las posibles diferencias con los demás. **En otras palabras**, libertad significa tener la capacidad de manifestarse y actuar públicamente según las propias convicciones y los propios deseos. Libertad religiosa solo para dentro de casa es una libertad mutilada.

En este contexto, para lo cristianos, vivir la Navidad correctamente, significa dedicar un tiempo para dar gracias a Dios por habernos enviado a su Hijo Jesucristo, nacido de María Virgen, como Salvador nuestro y Salvador de todos los hombres. Significa celebrar con los demás cristianos el gran misterio del nacimiento de Jesucristo, cantar su grandeza y meditar sus admirables consecuencias, mostrar y comunicar la alegría de poder contar con esta gran esperanza, celebrarlo alegremente con los familiares y amigos, con canciones, con regalos, con una buena mesa, pero sin olvidar nunca qué es lo que estamos festejando y por qué lo estamos haciendo.

Tal como van las cosas, las familias católicas tienen que plantearse cómo quieren celebrar la Navidad, si la quieren celebrar como cristianos de verdad o prefieren dejarse llevar del modelo laicista y consumista que lo está devorando todo. Y luego sacar las consecuencias. Si queremos seguir siendo cristianos tendremos que vivir de acuerdo con esta determinación. Y si vivimos como los paganos, ¿qué sentido tiene seguir llamándonos cristianos?

Por lo tanto, para celebrar cristianamente la Navidad, hay que comenzar con el Adviento. Las misas de los cuatro domingos de Adviento, con sus lecturas, sus cantos, sus símbolos propios, van poniendo poco a poco nuestro espíritu en sintonía con la Navidad. El día de la fiesta hay que ir a misa, y si se puede ir a la Misa del Gallo, mejor. Conviene montar en casa un Belén, pequeño o grande. Mucho mejor que la figura de Papá Noel o el árbol de Navidad. Una cosa no quita la otra, pero en una casa cristiana no debería faltar el Nacimiento, grande o pequeño. En la cena de Nochebuena o en la comida de Navidad, hay que rezar un poco, dando gracias a Dios por el misterio de la Encarnación de su Hijo que viene a salvarnos, hay que tener un recuerdo para María y José, cantando villancicos y repartiendo los regalos que queramos, con mucho cariño y mucha alegría.

En definitiva, Navidad es una fiesta digna de ser bien celebrada, con conocimiento, con piedad y gratitud, con gran alegría y una sincera y dilatada fraternidad. En un mundo abierto y polivalente, cada uno tiene que afirmar con claridad y sin conflictos su propia identidad. No es hora de diluir nuestro cristianismo, sino de afirmarlo y vivirlo con tranquilidad y alegría, dando gracias a Dios por lo mucho que nos ha dado y ofreciéndoselo a los demás por si quieren asomarse a conocer la fuente de nuestra alegría. **Es indudable que** esto es lo moderno: conservar nuestra fe, conocerla y vivirla mejor, y ser capaces de dar testimonio de ella con tranquilidad y espontaneidad, sin molestar a nadie, ni tener miedo de nada ni de nadie.

a. Enuncie el tema del texto.

.....
.....

b. Clasifíquelo teniendo en cuenta la organización discursiva. ¿Qué características del texto le permitieron determinar dicha clasificación?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

c. Reconozca y señale con una (X) los tipos de conectores y marcadores resaltados con negrita en el texto y transcritos en el siguiente cuadro:

	de ejemplificación	de certeza	de punto de vista	contrastivo	finalizador	causal	distributivo	conclusivo	aditivo	consecutivo	disyuntivo	de reformulación
es evidente que												
Por una parte												
Por otro lado												
Porque												
Asimismo												
como												
pero												
ni – ni - ni												
Según mi opinión												
En otras palabras												
o												
Por lo tanto												
En definitiva												
Es indudable que												



Actividad n.º 5

Lea atentamente y luego realice las actividades que se le indican:

Nada tiene que ver el texto médico, el que maneja un profesional en la materia, con el texto de divulgación médica, el que se dedica a un público lego en la materia. Lo que hace el segundo es informar narrando una historia; una historia pedagógica y normalmente contada mediante recursos literarios, entre ellos, la metáfora. El sustantivo significa literalmente “traslación” o “transferencia”. Cuando verbalizamos nuestro pensamiento, se produce la traslación de un pensamiento, de una idea, a un modo de expresión. Al utilizar la metáfora, lo que se produce es una asociación de dos o más ideas en la mente del emisor, en virtud de rasgos comunes que les confieren similitud y que sirven para tender un puente -por utilizar una metáfora- entre dos dominios conceptuales que carecían de conexión. El rasgo común de dos o más ideas se traslada a una nueva expresión lingüística.

La metáfora sirve para acercar el texto científico al lector. Ayuda a transformar lo ininteligible en inteligible. Capta la atención del lector, despoja el texto de su aridez y de su dificultad de comprensión, ejemplifica, explica e implica al lector en el texto. Hay en el texto de divulgación médica una traslación de lenguaje no metafórico a lenguaje metafórico, cuya finalidad es llegar a un público más amplio, para que este comprenda -mediante un lenguaje que se acerca a una realidad más palpable y cotidiana- ámbitos del conocimiento más complejos y distantes de la experiencia diaria. La esencia de la metáfora es entender y experimentar una clase de cosas en términos de otra clase de cosas (Lakoff y Johnson, 1980). **Pero**, ¿cómo logra la metáfora este efecto? ¿Cómo consigue el acercamiento entre texto y lector? Aunque los mecanismos de creación metafórica no son estrictamente lingüísticos, sino más bien conceptuales, es el análisis lingüístico el que permite acceder a ellos, **porque** los conceptos se materializan mediante el lenguaje. La metáfora dota de soporte material físico y analizable, de estructura lingüística, a una idea que carecía de ello. Las metáforas nos ayudan a traducir nuestro mundo a palabras y ayudan al científico a acercar su propio mundo a los demás. Pongamos un ejemplo para comprender la creación de una metáfora. Si en un texto de divulgación médica a los “virus” se les denomina “piratas celulares”, el emisor asocia en su mente el concepto de “virus” y el concepto de “pirata” y busca un rasgo común, ya sea real o imaginario, a ambos. Puesto que el “virus” y el “pirata” tienen en común que hacen año a sus semejantes, viajando el primero en la sangre y el segundo en el mar, aparecen rasgos comunes entre las dos ideas y se asocian en el pensamiento. Estos rasgos permanecen implícitos y, **por lo tanto**, no se materializan ni mencionan en la metáfora. Después se verbaliza esa traslación de las características de uno y otro concepto en una expresión lingüística. Al receptor de la metáfora / lector del texto le resultará más próximo, más didáctico y más visual que a un virus se le llame “pirata celular” en lugar de virus; lo ve más claro en su mente, lo imagina mejor y **por consiguiente**, entiende mejor el concepto por medio de la imagen que le proporciona la metáfora.

Una página llena de fórmulas matemáticas, de teoremas, de supuestos lógicos, de nombres incomprensibles solo podrá ser descifrada por un grupo de expertos, no por el hombre de la calle.

Como decía Einstein (1984: 97), “no es necesario que un concepto vaya ligado a un signo sensorialmente perceptible y reproducible (palabra); **no obstante**, si de hecho lo está, entonces el pensamiento se torna comunicable”. Podemos, **pues**, tener muchos conceptos en la cabeza, pero lo importante es poder transmitirlos a los demás por medio de la palabra, **es decir**, hacerlos comprensibles, que se puedan aprehender, **en definitiva**, que logren comunicar. La divulgación médica tiene este objetivo y las metáforas nos ayudan en su consecución.

María Boquera Matarredona
ETSI Caminos, Canales y Puertos
Universidad Politécnica de Valencia
Ibérica N° 2 (2000), pp. 13-25 (fragmento levemente modificado).

1. ¿Cuál es la finalidad de este texto?

.....
.....

2. ¿Quién se imagina que lo escribió? ¿Para qué tipo de lector?

.....
.....

3. Señale los paratextos y nómbralos. Hay uno esencial que falta, ¿cuál? Redáctelo usted.

.....
.....

4. Especifique a qué tipo de texto pertenece. Enuncie por lo menos tres características de esta tipología y señale ejemplos de ellas en el texto.

.....
.....

5. Enuncie el tema.

.....

6. Reconozca los conectores y marcadores señalados con negrita y clasifíquelos.

.....
.....
.....
.....

7. Señale con subrayado en el texto un ejemplo donde:

- se nombren elementos
- se contrasten temas
- se describa
- se defina
- se citen las palabras de otro autor
- se ejemplifique



Actividad n.º 6

Lea el texto y luego realice las actividades propuestas:

lanacion.com ARCHIVO Lunes 21 de mayo de 2007 (modificado)

¿De qué sirve el profesor?

Por Umberto Eco. Para LA NACION

En el alud de artículos sobre el matonismo en la escuela he leído un episodio que, dentro de la esfera de la violencia, no definiría precisamente el máximo de la impertinencia... pero que se trata, sin embargo, de una impertinencia significativa. Relataba que un estudiante, para provocar a un profesor, le había dicho: "Disculpe, pero en la época de Internet, usted, ¿para qué sirve?"

El estudiante decía una verdad a medias, que, entre otros, los mismos profesores dicen desde hace por lo menos veinte años, y es que antes la escuela debía transmitir, por cierto, formación, pero sobre todo nociones, desde las tablas en la primaria hasta cuál era la capital de Madagascar. En la escuela media, hasta los hechos de la guerra de los treinta años. Con la aparición, no digo de Internet, sino de la televisión e incluso de la radio, y hasta con la del cine, gran parte de estas nociones empezaron a ser absorbidas por los niños en la esfera de la vida extraescolar.

De pequeño, mi padre no sabía que Hiroshima quedaba en Japón, que existía Guadalcanal, tenía una idea imprecisa de Dresde y sólo sabía de la India lo que había leído en Salgari. Yo, que soy de la época de la guerra, aprendí esas cosas de la radio y las noticias cotidianas, mientras que mis hijos han visto en la televisión los fiordos noruegos, el desierto de Gobi, cómo las abejas polinizan las flores, cómo era un Tyrannosaurus rex . Y, finalmente, un niño de hoy lo sabe todo sobre el ozono, sobre los koalas, sobre Irak y sobre Afganistán. Tal vez, un niño de hoy no sepa qué son exactamente las células madre, pero las ha escuchado nombrar, mientras que en mi época de eso no hablaba siquiera la profesora de ciencias naturales. Entonces, ¿de qué sirven hoy los profesores?

He dicho que el estudiante dijo una verdad a medias, porque, ante todo, un docente, además de informar, debe formar. Lo que hace que una clase sea una buena clase no es que se transmitan datos y datos, sino que se establezca un diálogo constante, una confrontación de opiniones, una discusión sobre lo que se aprende en la escuela y lo que viene de afuera. Es cierto que lo que ocurre en Irak lo dice la televisión, pero por qué algo ocurre siempre ahí, desde la época de la civilización mesopotámica, y no en Groenlandia, es algo que sólo lo puede decir la escuela. Y si alguien objetase que a veces también hay personas autorizadas en Porta a Porta (programa televisivo italiano de análisis de temas de actualidad), es la escuela quien debe discutir Porta a Porta. Los medios de difusión masivos informan sobre muchas cosas y también transmiten valores, pero la escuela debe saber discutir la manera en la que los transmiten, y evaluar el tono y la fuerza de argumentación de lo que aparecen en diarios, revistas y televisión. Y además, hace falta verificar la información que transmiten los medios: por ejemplo, ¿quién sino un docente puede corregir la pronunciación errónea del inglés que cada uno cree haber aprendido de la televisión? Pero el estudiante no le estaba diciendo al profesor que ya no lo necesitaba porque ahora existían la radio y la televisión para decirle dónde está Tombuctú o lo que se discute sobre la fusión fría, es decir, no le estaba diciendo que su rol era cuestionado por discursos aislados, que circulan de manera casual y desordenado cada día en diversos medios –que sepamos mucho sobre Irak y poco sobre Siria depende de la buena o mala voluntad de Bush. El estudiante estaba diciéndole que hoy existe Internet, la Gran Madre de todas las enciclopedias, donde se puede encontrar Siria, la fusión fría, la guerra de los treinta años y la discusión infinita sobre el más alto de los números impares. Le estaba diciendo que la información que Internet pone a su disposición es inmensamente más amplia e incluso más profunda que aquella de la que dispone el profesor. Y omitía un punto importante: que Internet le dice "casi todo", salvo cómo buscar, filtrar, seleccionar, aceptar o rechazar toda esa información.

Almacenar nueva información, cuando se tiene buena memoria, es algo de lo que todo el mundo es capaz. Pero decidir qué es lo que vale la pena recordar y qué no es un arte sutil. Esa es la diferencia entre los que han cursado estudios regularmente (aunque sea mal) y los autodidactas (aunque sean geniales).

El problema dramático es que por cierto a veces ni siquiera el profesor sabe enseñar el arte de la selección, al menos no en cada capítulo del saber. Pero por lo menos sabe que debería saberlo, y si no sabe dar instrucciones precisas sobre cómo seleccionar, por lo menos puede ofrecerse como ejemplo, mostrando a alguien que se esfuerza por comparar y juzgar cada vez todo aquello que Internet pone a su disposición. Y también puede poner cotidianamente en escena el intento de reorganizar sistemáticamente lo que Internet le transmite en orden alfabético, diciendo que existen Tamerlán y monocotiledóneas, pero no la relación sistemática entre estas dos nociones.

El sentido de esa relación sólo puede ofrecerlo la escuela, y si no sabe cómo tendrá que equiparse para hacerlo. Si no es así, las tres I de Internet, Inglés e Instrucción seguirán siendo solamente la primera parte de un rebuzno de asno que no asciende al cielo.

1. Señale con una cruz la opción correcta:

Para el autor:

La educación escolar es sobre todo para:

- Saber sobre nuevas tecnologías
- Aprender formas de competitividad
- Informarse
- Formarse

La preocupación erróneamente más importante de esta época es/son:

- La capacitación profesional
- la formación cívica y espiritual
- Los contenidos de la educación
- Internet

La Internet es la gran:

- Escuela
- Enciclopedia
- Docente
- Capacitadora intelectual

La diferencia entre los que han cursado estudios regularmente y los autodidactas es:

- El desarrollo técnico
- La capacidad de decidir
- El desarrollo tecnológico
- El conocer internet

2. Responda:

a) ¿Cuál es la TESIS que plantea? Enúnciela.

.....
.....

b) ¿Cuál es el punto de partida? Enúncielo.

.....
.....

c) ¿Cuál es el tema? Enúncielo.

.....
.....

d) En el texto, señale y clasifique todos los recursos y procedimientos de este tipo de textos.

3. A continuación, enumere y ejemplifique todas las características del discurso argumentativo que presenta este texto.

4. Señale y clasifique todos sus paratextos.



Actividad n.º 7

Lea el siguiente texto y trabaje con lo que le pedimos a continuación:

Graduarse y egresar expresan la misma idea original, que tiene que ver con aquello que es gradual, que es escalonado, paulatino y progresivo. →

Marcelo Polakoff →

En estas épocas de finalización de clases, vale preguntarse, una vez más, qué significa graduarse y qué significa egresar. Si bien existen otras opiniones al respecto, en el fondo, ambos verbos no hacen más que expresar la misma idea original, que tiene que ver con aquello que es gradual, que es escalonado, paulatino y progresivo. Es más, la raíz latina compartida da cuenta de semejante parentesco, evidenciado en otros vocablos complementarios, como "ingresar", "progresar" y "regresar". *De hecho*, en todos ellos nos encontramos con un movimiento sostenido el cual nos dirige hacia algún destino específico, destino que en este contexto no tiene nada de geográfico. Es que todo egreso que se precie de tal debiera constituirse, al mismo tiempo, en una pieza esencial de una balanza virtual que nos ayude a decidir dónde y cómo ingresar (y, a la vez, dónde y cómo no hacerlo, aunque parezca *prima facie* que se trata de un ingreso libre y gratuito). Del mismo modo, todo egresado **que** no sepa medir y evaluar el costo que debe pagarse por tal o cual progreso pierde de antemano una gran cuota de solidez en dicho egreso, al no estar acompañado de la necesaria conciencia que nos permita frenar ese progreso cuando en el camino se vayan cayendo otros tantos valores, cuya ausencia garantiza indiscutiblemente un adelanto, *pero* vaciado de contenido.

Egresar bien, egresar completo, implica también saberse carente, vislumbrarse en cuotas, percibirse como muchas páginas *web* en la actualidad: “en construcción”. Egresar, entonces, conlleva implícito en su genética valorativa la chance de regresar; regreso que garantiza –*mientras* no se lo exaspere– la maravilla de volver hacia atrás para tener una mayor perspectiva y, a la vez, un mayor envión.

¿Y graduarse? →

Aquí se trata de otra cuestión principal, una cuestión –diría irónicamente– de primer grado. No captar que lo educativo depende en su totalidad de la graduación, ya no en el sentido de la culminación de una etapa de estudios, sino en la concepción de lo que se desprende de la alquimia que está por debajo de todo lo que trasunta en el aula, es perderse en grado sumo. En última instancia, graduarse es saber aplicar el grado exacto de los conocimientos adquiridos para cada situación que se presente como novedosa. Es poder combinar la medida apropiada de la duda que no paraliza y que invita a un buceo más exhaustivo, con las certezas más absolutas. Es intentar poner mayores grados de conciencia sobre toda ciencia. Es darse el lujo de entremezclar el avance personal con el bienestar social. Es, también, poder armonizar la capacidad de responder con el desafío de hacerse responsable por las propias respuestas. Graduarse es permitirse una cuota de sueño sin que sea ensueño, para alternarla con sabiduría en los planos de lo real. Es otear lo potencial que reside en cada uno de nosotros, para anclar allí las amarras que nos vayan acercando a esa meta divina donde el espejo nos devuelva nuestra mejor imagen (que nunca es sólo imagen). *Efectivamente*, graduarse es precisamente eso: dominar los grados, aderezar con proporciones, sazonar con medida. Tal vez por ello el hebreo, en su sutil y antiquísima maestría, concentre en una sola palabra tantos sentidos dispersos. La palabra es *shiur* y significa al mismo tiempo una “clase” y una “medida”.

En definitiva, para que les quede claro a todos los que egresan, *mejor dicho*, a todos los que se gradúan, que si aprendieron bien, saben perfectamente que no terminaron sus clases.

La voz del interior. 14/12/2010 00:01 | Marcelo Polakoff (Rabino, miembro del Comipaz) (Texto modificado).

→

1. Coloque en los recuadros los nombres que les corresponden a cada uno de los paratextos.

2. En el primer párrafo,

¿a qué se refiere con “ambos verbos”?

.....
.....

¿a qué se refiere con “otros vocablos complementarios”?

.....
.....

3. Complete el siguiente cuadro a partir de los elementos de referencia extraídos del texto (se encuentran en **negrita y subrayados**).

Elemento	Referente
que	
allí	
ello	
les	

4. **Marcadores y conectores.** Ubique los señalados con **cursiva y negrita** en el espacio correspondiente de acuerdo con la relación semántica que establecen:

De certeza	
De reformulación, aclaración o explicación	
Contrastivo o de oposición	
Espacio-temporales	
De confirmación	

5. Señale lo que se le pide a continuación:

a) En: como “**ingresar**”, “**progresar**” y “**regresar**”, se está

- Ejemplificado
- Explicando por causa – consecuencia
- Contrastando ideas
- Definiendo

b) ¿Qué predomina en el párrafo N° 3?

- La ejemplificación
- La contrastación de ideas
- La definición
- La explicación por causa – consecuencia.

c) ¿Qué predomina en la primera parte del párrafo n° 1?

- La ejemplificación
- La contrastación de ideas
- La definición
- La explicación por causa – consecuencia.

d) ¿Con qué valor se repite en el 3º párrafo la palabra “graduarse”?

.....

6. ¿Qué organización predomina en el texto?

- Descriptiva
- Argumentativa
- Expositivo-explicativa
- Narrativa

7. Tema. Elija con una cruz cuál le corresponde al texto:

- Causas y consecuencias de graduarse
- El síndrome del egresado
- La importancia de saber el valor de graduarse y egresar
- El síndrome del graduado

8. Tesis. Marque con una cruz cuál le corresponde al texto:

- Nunca las personas acaban su etapa de crecimiento en el estudio y en la vida
- Es lo mismo graduarse y egresar
- Causas y consecuencias de graduarse
- Tratamiento del Síndrome del graduado en el estudio y en la vida

Elementos fundamentales del discurso argumentativo

Lea el siguiente texto. Trabaje a partir de lo que le pedimos a continuación.

La “Bulimia” Informativa

Actualmente la humanidad vive inmersa en lo que puede denominarse una verdadera explosión informativa. Insensiblemente nos hemos ido habituando a estar constantemente expuestos a un sistemático bombardeo de todo tipo de informaciones.

Se estima, por ejemplo, las páginas de un periódico contienen hoy más noticias que las que un habitante del siglo XVII podía llegar a recoger en toda su vida.

Los enormes avances registrados en la producción, transmisión y almacenamiento de la información junto con su vertiginoso abaratamiento se encuentran en la base del fenómeno señalado.

Pero así como disfrutamos de los inmensos beneficios que el uso de la información nos dispensa, comenzamos también a padecer los perjuicios que su abuso genera.

Un libro de gran éxito de ventas, en las librerías estadounidenses, en este momento, lleva por título La ansiedad informativa. Su autor es Richard Saúl Wurman, un arquitecto que trocó el diseño de edificios por el de la información.

Wurman sostiene que el temor a no estar adecuadamente informado en esta era de la información genera una patología de la conducta similar a lo que se conoce como bulimia, denominación que en medicina se aplica a una obsesiva ingestión de alimentos sin límite alguno.

Esta bulimia informativa se refleja en la necesidad imperiosa de lectura de cuanta publicación se nos cruza en el camino o de suscripción a cuanta revista pueda contener algo que sospechamos alguna vez pueda llegar a sernos útil. Todo ello, sin embargo, para sentirnos cada vez más frustrados al comprobar que lo que deseáramos haber leído está cada vez más lejos de lo que el limitado tiempo disponible nos permite efectivamente leer.

Es que, parafraseando a Malthus, podríamos decir que mientras la información crece en progresión geométrica, nuestra capacidad de asimilarla se rige, en cambio, por la razón aritmética.

Cualquiera que haya experimentado un creciente sentimiento de culpa e impotencia viendo cómo se acumulaba día tras día, implacablemente, más y más material sobre su escritorio esperando tener alguna vez la suerte de ser leído, sabe de qué estamos hablando.

Pero se trata solo del material impreso. La revolución informativa ha multiplicado los canales de ingreso de datos. La televisión, el teléfono, el fax, el télex, por no citar las computadoras y los módems, son instrumentos que han facilitado esta verdadera invasión a la que estamos diariamente sometidos.

Dato e información

Pero, ¿todo dato es información? Aquí yace la raíz de la confusión. Para ser considerada tal, aquella debe aportar un conocimiento útil. Y útil quiere decir, ante todo, utilizable. Conocer la latitud y velocidad de crucero es valioso para el capitán del avión, pero totalmente inútil para el pasajero. He aquí un ejemplo de la diferencia entre dato e información.

Como sostiene el mencionado Wurman, si se desea evitar sufrir una verdadera indigestión informativa – o más precisamente, “dativa” – es preciso optar por una estricta dieta de bajo contenido en calorías de información. Y esto es válido tanto para los individuos como para las empresas.

Pero, ¿no se nos dijo siempre que información es poder? Es cierto, como también lo es, que las vitaminas son buenas para la salud... Siempre que sean tomadas en dosis adecuadas; un exceso de ellas intoxica. Lo mismo sucede con los datos. En información, el saber ocupa lugar: distrae bytes de memoria y tiempo, tanto de las máquinas como de las personas.

El cerebro de las ballenas es proporcionalmente diez veces más grande que el del ser humano. Tiene por tanto, la capacidad de acumular mucha más información que el cerebro del hombre. Si en la cantidad de aquella residiera la base del poder, dichos cetáceos deberían dominar el mundo y no ser una especie en peligro de extinción. También, en esta materia, la calidad es más importante que la cantidad.

Sin embargo, vivimos la civilización de la cantidad. Es así como se confunden más datos con mejor información y mayor capacidad de procesamiento con mejor conocimiento.

Como todo directivo de empresa sabe, esta fuente de confusión suele ser responsable de abultados crecimientos en el presupuesto de gastos.

Seguramente, a ninguna industria se le ocurriría acopiar materia prima que nunca va a utilizar. Sin embargo, no otra cosa hace quien acumula datos que nunca transformará en información, esto es, en conocimiento útil para sus fines.

Dieta

Se impone, pues, tanto para individuos como para empresas, ajustarse a una dieta que permita eliminar la "obesidad" informativa. Como todo régimen dietético, ella debe ser adecuadamente equilibrada y balanceada, compuesta por "sustancias informativas" que nutran pero no engorden. Cuáles son estas, depende lógicamente, de las necesidades específicas de cada uno.

Por otra parte, lo más importante es saber dónde se encuentra la información y cómo se accede a ella.

En lo individual, ello supone también estar preparado mentalmente para afrontar sin culpa la próxima ocasión en que su interlocutor, juntando los cinco dedos de su mano, y apuntando al cielo, lo interroga: "Vos, ¿en qué mundo vivís, no te enteraste de que...?" Usted deberá recordar que está sometido a dieta por el bien de su salud... mental, del mismo modo que lo hace frente a un apetitoso trozo de torta quien está siguiendo un régimen alimentario.

Se podrá pensar, quizá, que solo un grupo reducido, que tiene acceso a los modernísimos medios de comunicación, es el afectado por la metástasis informativa. En principio, esto parece ser así. Pero la imagen que llevo en la retina, recogida en una reciente estancia en Guatemala, de un indígena, a la vera de un camino en una remota comarca, vestido a la usanza tradicional, esgrimiendo el tradicional machete en su mano derecha y llevando un sofisticado aparato de radio portátil junto a su oreja izquierda, me lleva a interrogarme si comparado con sus antepasados, también él no está experimentando una explosión informativa: incluso, quizás, en términos relativos, una de las más intensas y, por ello mismo, de las más traumáticas.

Victor A. BeKer, Clarín, 05/04/95.

Elementos fundamentales en el discurso argumentativo

Para poder trabajar con este texto, a continuación, planteamos una síntesis de los elementos que son esenciales en el argumentativo y que, por supuesto, no necesariamente aparecen distribuidos en el texto de este modo:

Punto de partida:

Son proposiciones o razonamientos que forman parte de lo que se discutirá, ya sea porque son admitidos o porque son rechazados.

Tesis:

Es una idea que se intenta justificar mediante diferentes argumentos. Esencialmente, es la postura del autor de los argumentos. Señala la clara posición del emisor de uno o más temas. Es necesario enunciarla claramente y en forma específica, para que se pueda llevar a cabo la función principal del texto que es apelar al lector / oyente para convencerlo acerca de algo. Es importante tener en cuenta que la tesis muchas veces NO APARECE EN UNA ORACIÓN, sino que está implícita en el contenido del texto. En estos casos, hay que construir la idea y enunciarla en una frase u oración. Tampoco tiene un lugar fijo dentro del texto.

Demostración:

En esta parte de la estructura textual, se presenta una serie de argumentos que avalan o defienden la tesis presentada.

Cierre:

Para cerrar la argumentación, se propone una síntesis de lo expuesto. La conclusión puede presentar algún enunciado con un fuerte valor apelativo que comprometa al lector y lo conduzca a tomar una actitud determinada ante el tema presentado.



Actividad n.º 8

1. ¿Qué características del texto argumentativo puede señalar en “La bulimia informativa”?
2. ¿Cuál es la “verdadera explosión informativa”?
3. Elabore un cuadro donde compare “dato” e “información”.
4. Dé otros ejemplos de dato e información.
5. ¿Cuál es el punto de partida?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

6. Enuncie la tesis:

.....

.....

.....

.....

7. Enuncie el tema:

.....

.....

.....

.....

8. Complete:

Una comida proteica y con vitaminas es para un comensal lo que.....es para un

.....

.....

.....

9. ¿Cuál es la causa de estar con “bulimia informativa”?
10. ¿Cómo se puede curar?
11. Usted, ¿está con bulimia o anorexia informativa? ¿Cómo lo sabe?

Figuras y procedimientos argumentativos¹⁴

Lea las siguientes definiciones con sus respectivos ejemplos:

- **Paradoja:**

Este recurso encierra una contradicción. Aúna ideas contrarias o que parecen irreconciliables. Ejemplo: "Los medios de comunicación han crecido enormemente en el último siglo, y al mismo tiempo ha decrecido nuestro tiempo para poder procesarla."

- **Hipérbole:**

Consiste en la exageración de lo que se está exponiendo, ya sea para aumentar su valor o para conseguir lo contrario. Ejemplo: "La cantidad de información que podemos llegar recibir por día puede llegar a parecernos un bombardeo que insulta nuestra condición de seres normales."

- **Anticipación:**

Es anticiparse a lo que pueda ser contrario a alguno de los argumentos que estamos planteando para refutarlos. Ejemplo: "¿Cree, usted, que se pueda educar en solo cuatro horas diarias de escuela inicial? No, nunca."

- **Gradación:**

Se nombran elementos o ideas, ya sea en forma descendente o ascendente. Ejemplo: "No solo están las palabras de uso, sino también las de moda, exclusividad y prestigio."

- **Ejemplo:**

Consiste en presentar datos o hechos particulares para aclarar o ampliar conceptos generales. Ejemplo: "Los especialistas en el tema sostienen que aunque la mortalidad infantil sigue siendo relevante como indicador social y económico, en los últimos años es posible lograr buenos resultados con poco dinero; por ejemplo: cobertura de vacunas, el uso masivo de sales de rehidratación oral (que hace descender la muerte por diarrea), los programas de recuperación de la lactancia y, sobre todo, la posibilidad de la mujer de acceder a una educación."

- **Anécdota:**

Narrar un hecho para ejemplificar. Ejemplo: "En cierta ocasión asistí a una exhibición de videos y me saltó a la vista lo voluminoso y caro que era el equipo auxiliar necesario para descodificar la cinta, llevar el sonido hasta los altavoces y proyectar la imagen sobre la pantalla. No hay duda de que las mejoras vendrán por el lado de la miniaturización y de la mayor complejidad."

¹⁴Estas figuras y procedimientos no son específicos de la argumentación, aparecen en otros discursos; no obstante, contribuyen a que se dé la función específica de este discurso.

- **Cita de autoridad:**

Emplea lo que sostienen personas o autores reconocidos para sostener un argumento. Ejemplo: "Según Isaac Asimov, 'El libro es una empresa compartida entre el escritor y el lector, como ninguna otra forma de comunicación puede serlo'".

- **Pregunta retórica:**

Emplea una pregunta que, de antemano, su respuesta es obvia. Ejemplo: "¿La educación es parte de nuestra cultura?".

- **Comparar / contrastar:**

Confrontar dos o más seres, cosas o hechos para establecer semejanzas y diferencias entre ellos. Esto implica que entre los elementos de cotejo deben existir relaciones de paralelismo u oposición. Ejemplo: En la tipología de migraciones internacionales están, por un lado, los inmigrantes indocumentados o ilegales y, por el otro, los asilados y refugiados. Se diferencian en que los primeros ingresan o permanecen al margen de las legislaciones migratorias y laborales, mientras que los segundos son aquellos individuos o familias que han abandonado su país de origen para huir de algún peligro y demandan asilo; estos últimos se convierten en refugiados una vez que su apelación de asilo es aceptada y, por consiguiente, son amparados por el país que han elegido.



Actividad n.º 9

En el texto "La "Bulimia" Informativa" de Víctor A. Beker, reconozca y clasifique las figuras o procedimientos estudiados.



Actividad n.º 10

Elabore figuras y recursos para la argumentación, según lo que le indicamos a continuación:

- **Pregunta retórica:**

- **Que cierre el siguiente párrafo:**

Hace mucho tiempo que el castellano toma prestadas palabras del inglés, pero ha sido en la última década —coincidiendo con el desarrollo de Internet, el aumento de los viajes al extranjero y la televisión por satélite— cuando la importación de vocablos de ese idioma ha crecido exponencialmente, sobre todo entre los jóvenes.

.....
.....

- Que preceda a la pregunta retórica: Acaso, ¿conocen a alguien que desee ser juzgado de modo contrario?

.....

.....

.....

.....

.....

➤ **Gradación.** Complete las siguientes gradaciones:

Si no consigo lo que quiero, me frustró, me...

.....

.....

.....

Cuento los segundos, los minutos... para que eso suceda.

.....

.....

➤ **Hipérbole.** Continúe la siguiente oración con una hipérbole:

La vida se compone de gratos momentos, pero también de momentos

.....

.....

.....

.....

➤ **Paradoja.** Complete los siguientes enunciados para que resulten una paradojas:

- Estamos en un país lleno de gente joven con muchas ganas de hacer cosas y realizar sus sueños...

.....

.....

- Amo la vida...

.....

.....



Actividad n.º 11:

Lea el siguiente texto. Luego, trabaje con lo que le pedimos a continuación.

Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones

Teun van Dijk

Universidad Pompeu Fabra, España

INTRODUCCIÓN

Hay una serie de nociones fundamentales en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) que requieren especial atención porque implican abuso del poder discursivo. La manipulación es una de estas nociones. Sin embargo, aun cuando la idea se utiliza a menudo en forma más impresionista, no hay ninguna teoría sistemática de las estructuras y procesos implicados en ella.

En este artículo examinaré algunas de las propiedades de la manipulación y lo haré dentro del marco de la triangulación que, en forma explícita, asocia discurso, cognición y sociedad. Se necesita un enfoque analítico del discurso porque la mayor parte de la manipulación, tal como la entendemos, se realiza mediante el texto oral o escrito. En segundo lugar, los que están siendo manipulados son seres humanos y esto ocurre típicamente a través de la manipulación de sus mentes, de manera que también una explicación cognitiva puede arrojar luz sobre este proceso. En tercer lugar, la manipulación es una forma de interacción, y dado que también implica poder y abuso de poder, también es importante un enfoque social. He defendido muchas veces que estos enfoques no se pueden reducir a uno o dos de ellos (véase, van Dijk, 1998, 2001). Aun cuando los enfoques social, interaccional y discursivo son cruciales, mostraré que también una dimensión cognitiva es importante, debido a que la manipulación siempre implica una forma de manipulación mental.

En este artículo no trataré la palabra "manipulación" como es usada en física, ciencias de la computación, medicina o terapia, entre otros usos más o menos directamente derivados del significado etimológico de "manipulación", esto es, mover cosas con las manos. Trataré más bien con formas simbólicas o comunicativas de manipulación como una forma de interacción, como por ejemplo, la manipulación de los electores que realizan los políticos o los medios de comunicación, en otras palabras, a través de algún tipo de influencia discursiva.

Análisis conceptual

Antes de embarcarnos en una descripción más teórica y en el análisis de algunos datos, debemos ser más explícitos acerca del tipo de manipulación que queremos estudiar. Tal como se sugirió, la manipulación como la entenderemos aquí, es una práctica comunicativa e interaccional, en la cual el manipulador ejerce control sobre otras personas, generalmente en contra de su voluntad o en contra de sus intereses.

En el uso cotidiano, el concepto de manipulación tiene asociaciones negativas –la manipulación es mala– porque tal práctica transgrede las normas sociales. Por ello, se debiera tener en cuenta que, en el resto del artículo, manipulación es una categoría típica de un observador, por ejemplo, de un analista crítico y no necesariamente una categoría participante: pocos usuarios de una lengua llamarán manipulativos a sus discursos.

La manipulación no solo involucra poder, sino específicamente abuso del poder, es decir, dominación. En términos más específicos, pues, implica el ejercicio de una forma de influencia ilegítima por medio del discurso: los manipuladores hacen que los otros creen y hagan cosas que son favorables para el manipulador y perjudiciales para el manipulado. En un sentido semiótico de la manipulación, esta influencia ilegítima también puede ser ejercida con cuadros, fotos, películas u otros medios. De hecho, muchas formas contemporáneas de manipulación comunicativa, por ejemplo, por los medios de comunicación, son multimodales, tal como es el caso, típicamente, de la propaganda.

Sin las asociaciones negativas, la manipulación podría ser una forma de persuasión (legítima). La diferencia crucial en este caso es que en la persuasión los interlocutores son libres de creer o actuar como les plazca, según si aceptan o no los argumentos de quien persuade, mientras que en la manipulación a los receptores se les asigna, típicamente, un papel más pasivo: son víctimas de la manipulación. Esta consecuencia negativa del discurso manipulativo ocurre normalmente cuando los receptores no son capaces de comprender las reales intenciones o ver las reales consecuencias de las creencias o acciones defendidas por el manipulador. Este es el caso, especialmente, cuando los receptores carecen del conocimiento específico que podrían usar para resistir la manipulación. Un ejemplo muy conocido es el discurso de los gobiernos o de los medios acerca de la inmigración y los inmigrantes, de modo tal que los ciudadanos corrientes culpan del mal estado de la economía, como el desempleo, a los inmigrantes y no a las políticas del gobierno (van Dijk, 1993).

En la siguiente exposición teórica acerca de la manipulación discursiva, seguiré el marco multidisciplinario global que he defendido en la última década, triangulando un enfoque social, cognitivo y discursivo. Es decir, la manipulación es un fenómeno social, especialmente debido a que involucra la interacción y el abuso de poder entre grupos y actores sociales, un fenómeno cognitivo debido a que la manipulación siempre implica la manipulación de las mentes de los participantes y un fenómeno discursivo-semiótico porque la manipulación se ejerce mediante la palabra oral o escrita y los mensajes visuales. Tal como se aseveró anteriormente, ninguno de estos enfoques se puede reducir a los otros y los tres se necesitan en una teoría integradora, que también establezca asociaciones explícitas entre las diferentes dimensiones de la manipulación.

Revista Signos 2006, 39(60), 49-74 (fragmento). Versión on line.

Para trabajar en forma escrita:

1. **¿Cuál es la finalidad de este texto?**
2. **¿Quién se imagina que lo escribió? ¿Para qué tipo de lector?**
3. **Como habrá notado en los datos paratextuales, fue extraído de un portal de Internet. ¿En qué otro/s soporte/s supone que podría circular este texto? Justifique su respuesta.**
4. **Si tuviera que dar una definición de este “tipo textual”, ¿cuál sería?**
5. **¿Cuáles de las siguientes características de este tipo de textos se dan en él? (Señálelas en el texto).**

- Estructura interna básica que colabora con el desarrollo lógico: introducción o presentación del tema o problema – desarrollo – conclusión.
- Lenguaje técnico, especializado.
- Presentación de conceptos teóricos. Fuerte nivel de abstracción.
- Rigor expositivo, precisión conceptual, orden lógico.
- Combinan secuencias expositivo-explicativas y secuencias argumentativas (de un polo a otro polo).
- Objetividad: borra las marcas de la subjetividad mediante la despersonalización.

Los textos de circulación académica

La finalidad primordial de los textos de las ciencias es la de observar para luego describir o explicar lo observado. Por lo tanto, estos formularán conceptos, describirán pasos de investigación, plantearán fundamentos, darán a conocer resultados de experimentos o conclusiones.

Cuando nos referimos a los textos científico-académicos estamos aludiendo a un tipo especial de texto que produce y comunica conocimiento científico y que circula en el ámbito académico. Es el caso de una monografía, una tesis, un artículo de revista especializada, una conferencia, etc. Este tipo de texto es elaborado por expertos en un tema o un área de desarrollo de la ciencia y está destinado al resto de los colegas que dominan el mismo campo de conocimiento. De lo contrario, si el receptor no es un colega, es el caso del texto de divulgación científica.



Actividad n.º 12

Revea los textos de referencias científicas trabajados en este manual y establezca cuáles son de circulación académica y cuáles pertenecen al ámbito de la divulgación científica.

Enunciación. Enunciado. Enunciador y enunciatario

Todo uso lingüístico se da en un contexto, en el que este uso es parte del contexto y crea contexto.

De allí que sea necesario observar el marco en el que se elaboran y se manifiestan las emisiones discursivas.

Enunciador y enunciatario son unidades de análisis. El **enunciado** es “producto concreto y tangible de un proceso de enunciación” (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2008: 3). Es el **resultado verbal de una actividad de enunciación realizada por un enunciador en una interacción con un enunciatario (destinatario explícito o implícito) en una determinada situación de comunicación**. El enunciado puede tener o no estructura de oración, como la reconoce la Gramática.

Ejemplo:

- ¿Irás al cine conmigo?
- Ahora, no, mañana.

La respuesta “Ahora, no, mañana” no responde al modelo oracional; no obstante, este enunciado es posible entenderlo si tenemos en cuenta el contexto de enunciación: en este caso, está determinado por el enunciado anterior, los interlocutores, el escenario.

El **enunciado** es la unidad mínima de la comunicación, su interpretación depende de su contenido semántico y de su contexto de emisión; en cambio, la oración es el objeto de estudio de la gramática y su contenido semántico no depende de su uso, sino de su estructura.

Los textos orales o escritos están formados por una combinación de enunciados.

La situación de enunciación puede ser oral o escrita. Según la finalidad o función, variarán los rasgos del enunciador y del enunciatario. Por ejemplo, en la argumentación, el enunciador se caracteriza por poseer una presencia muy marcada. El enunciatario, será quien deba aceptar o no (sentirse identificado o no) con lo que sostiene el enunciador. El enunciador es el sujeto que se apropia de la palabra para hacer saber acerca de un objeto de saber que circula en su mundo. Tanto enunciador como enunciatario son sujetos discursivos.

La polifonía del discurso

Bajtín rechaza la concepción de un "yo" individualista y privado; el "yo" es esencialmente social. Cada individuo se constituye como un colectivo de numerosos "yoes" que ha asimilado a lo largo de su vida, algunos de los cuales provienen del pasado; estos "yoes" se encuentran en los lenguajes, las "voces" habladas por otros y que pertenecen a fuentes distintas (ciencia, arte, religión, clase, etc.). Estas "voces" no son solo palabras sino un conjunto interrelacionado de creencias y normas denominado "ideología". Nunca estaremos por fuera de la ideología porque "hablamos con nuestra ideología -nuestra colección de lenguajes, de palabras cargadas con valores-" (Booth, 257). Por lo tanto, es el sujeto social quien produce un texto que es, justamente, el espacio de cruce entre los sistemas ideológicos y el sistema lingüístico. El análisis de la lengua en su totalidad concreta y viviente conduce al análisis translingüístico, en otras palabras, a la polifonía, al conjunto de las "voces"; no al simplemente lingüístico que ofrece una perspectiva monológica y abstracta. Aparecen de esta manera las relaciones lógicas que son necesarias para las relaciones dialógicas, que es el discurso de dos voces, así como las relaciones de significación objetiva como los enunciados y las posiciones de los diferentes sujetos.

También el signo será ideológico, es decir, que no es inocente pues no es un reflejo mecánico de la realidad. El signo es un fenómeno complejo que "refleja y refracta" la urdimbre social. Depende del contexto para significar una o muchas cosas; es escurridizo y poco confiable, es semánticamente móvil, inacabado, abierto, dinámico, capaz de generar nuevas informaciones a diferentes receptores. La literatura por ello, no refleja la realidad sino que se alimenta de diferentes conceptos -económicos, filosóficos y sociales- que afectan la realidad, y así elabora e interpreta esa realidad, interpretación que es una evaluación de esa misma realidad. El discurso crea así el objeto-discurso en el que el escritor (que también es un "yo" social) aparece como mediador y en el que el lector puede ser autor en la medida en que todos somos autores cuando hablamos, escuchamos, leemos o escribimos.

A partir de esta estética de la polifonía el texto se caracteriza esencialmente por la heteroglosia: la naturaleza ambigua de la palabra y la versatilidad significativa del lenguaje en su proyección histórica y el dialogismo: inscripción del discurso en una pragmática comunicativa. Esto se traduce en una modificación del estatuto del discurso, del texto, del autor y del lector que se va a reflejar en toda la línea crítica, aquí podemos mencionar a Barthes y a Eco, divergente del formalismo.

Mijaíl Bajtín: "La polifonía del discurso".

www.javeriana.edu.co/...Sociales/.../sociales.../bajtin2.htm

Según Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls:

(...) se debe a Bajtín el haber introducido la noción de *heteroglosia* para indicar la posibilidad de que en la enunciación se puedan activar varias voces y no solo una, como se ha considerado tradicionalmente. Ducrot (1984) desarrolla de modo particular la idea de *polifonía* proporcionando elementos fundamentales para la comprensión de las posibilidades que brinda el desdoblamiento del sujeto, por un lado, y la evocación del discurso ajeno, por el otro. De algún modo, la enunciación polifónica se refleja en el reconocimiento de la intertextualidad presente en la actividad discursiva, donde el contacto entre discursos es una de las versiones de la característica dialógica del lenguaje. (2008: 126)



Actividad n.º 13

A partir de todo lo que acaba de estudiar, elabore su propia definición de “polifonía”, en por lo menos, seis renglones:

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Discurso literario. Géneros literarios.

Narración: caracterización. Elementos del mundo narrado.

Especies del género narrativo.

DISCURSO LITERARIO

GÉNEROS LITERARIOS

Desde la antigüedad clásica, los géneros literarios llamados “mayores” son el lírico-poético, el épico-narrativo y el dramático teatral. Con el tiempo, se incorporó una cuarta clase o categoría de género, muy relacionado con la actividad reflexiva y crítica: la didáctico-ensayística.

Cada gran género está compuesto por subgéneros.

GÉNEROS LITERARIOS CONTEMPORÁNEOS

En la actualidad, es difícil hablar de género con las características con que se hacía en la antigüedad clásica, especialmente con respecto a la producción de obras después del modernismo. Debido a que no existen características formales para determinar qué obras pertenecen a determinado género.

GÉNERO NARRATIVO

Narrar es referir lingüística o visualmente (en forma escrita u oral) una sucesión de hechos que se encadenan temporalmente. La narración es la historia de un cambio, de una situación inicial a una final.

El género narrativo es una expresión literaria que se caracteriza porque se relatan **sucesos o acontecimientos** que pueden ser reales o ficticios. Aquellos hechos referidos, por ejemplo, en las crónicas policiales, en las historias de vida o en relatos cotidianos, son reales si constituyen una historia ajena a la creación o recreación por parte de un autor. Si, por el contrario, los acontecimientos son creados o recreados, donde intervino la imaginación de un autor, la narración va a ser literaria.

Aunque sea imaginaria, la historia literaria toma sus modelos del mundo real. Esta relación entre imaginación y experiencia, entre fantasía y vida es lo que le da un valor especial a la literatura.

Narración literaria: El narrador es el encargado de dar a conocer el mundo imaginario al lector, el cual está formado por personajes que realizan acciones dentro de un espacio determinado y que suceden dentro de unos límites temporales precisos.

Este mundo creado está formado por personajes, acontecimientos, lugar y tiempo en que suceden los hechos.

Pertencen al género narrativo obras tales como el cuento, la novela, la fábula, la leyenda, entre otras.

Elementos del mundo narrado

Son aquellos aspectos que pueden distinguirse en una obra narrativa, los cuales son: *narrador, personajes, ambiente, tiempo, estructura narrativa, tema.*

1) Narrador: Es el que da a conocer los acontecimientos y sirve de intermediario entre los hechos y el lector. Puede estar representado en la narración como un personaje (narrador en primera persona, homodiegético) o un testigo (narrador en tercera persona, heterodiegético), o no representado, si es solo una voz que habla. El narrador es un ente creado por el autor. Como ente ficticio, establece una relación con un lector también ficticio: es el destinatario y participa de lo que el narrador cuenta.

El Narrador puede estar adentro (homodiegético) o afuera (heterodiegético) de la historia o diégesis que cuenta. También puede ocupar una posición intermedia. A esta visión o punto de vista del narrador se la denomina perspectiva.

Clasificación de narradores

- En referencia a la **persona**, el narrador puede clasificarse en:
 - **Narrador en primera persona:** participa en la historia que cuenta; es decir, es un personaje. Este puede ser protagonista, si es el personaje principal, o testigo si cuenta lo que le ocurre a otros.
 - **Narrador en segunda persona:** Es un tipo de narración que se da con escasa frecuencia. En este estilo asistimos a un monólogo de uno de los personajes. El autor narra en segunda persona, con el tú, vos, vosotros y así provoca una cierta empatía entre el lector y el protagonista.
 - **Narrador en tercera persona:** El narrador no participa en la historia que cuenta; está fuera de la historia. Generalmente, este tipo de narrador es omnisciente; es decir, sabe todo lo que hacen, piensan y sienten los personajes.

- Según el **grado de conocimiento:**

Narrador omnisciente: Es el que “todo lo sabe”; no sólo conoce los hechos, sino también la historia personal de los personajes, sus sentimientos íntimos o secretos. Sólo puede estar en 3º persona.

Narrador equisciente: sabe igual al resto de los personajes. Puede estar en 1º o 3º persona.

Narrador infrasciente: sabe menos que el resto de los personajes. Puede estar sólo en 3º persona.

El elemento distintivo del género narrativo es la **presencia de un narrador como emisor**. Este se encarga de relatar la historia, presentar a los personajes y explicar las circunstancias en que se desarrollan los hechos.

2) Personajes: Son los seres que pueblan el mundo narrado. Realizan o participan en los hechos narrados. No es obligatorio que sean personas, pueden ser animales, cosas o seres inexistentes. En este sentido, los personajes cumplen una función importante en el género narrativo. Pueden ser: protagonistas si llevan a cabo las acciones del relato; objetos cuando la acción recae en ellos; también se les denomina ayudantes cuando contribuyen al logro de una acción y antagonistas cuando entorpecen la buena marcha de las acciones. De acuerdo con su importancia en los hechos narrados, los personajes se clasifican en:

a) Personajes principales: Son los de mayor influencia en el desarrollo de la historia; aparecen desde el comienzo hasta el desenlace o final. La narración carecería de sentido sin ellos.

b) Personaje secundarios: Su actuación está limitada por el personaje principal; suelen aparecer y desaparecer. Raramente figuran a lo largo de toda la historia.

Caracterización de los personajes: Es la presentación que el narrador hace de sus personajes, es decir, es describir, retratar. Esta caracterización puede ser “física” si se destacan los rasgos exteriores de un personaje, o “psicológica” si se da a conocer su aspecto moral o espiritual. Esto nos permite inferir si el personaje evoluciona a lo largo de la historia, si sufren cambios. Los personajes, a medida que cumplen las acciones trazadas, pueden magnificarse o empequeñecerse.

3) Ambiente: Es el lugar físico y las condiciones en que ocurren los hechos narrados, es decir, el medio geográfico, social y cultural.

Los personajes siempre llevan a efecto las acciones en un determinado ambiente. En este sentido, es necesario diferenciar el espacio físico (rincón, calle, llano) de la atmósfera (paz, sosiego, odio, amor, soledad). Sólo así podemos condenar o justificar la conducta de los personajes.

4) Tiempo: En el género narrativo, se evidencia también el **tiempo**, pues en la narración se observan diferentes planos. Puede narrarse la historia en orden cronológico: sin saltos temporales, es decir, en tiempo lineal. Unos hechos suceden a los otros tal como se observa en la realidad. Pero también se puede jugar con los tiempos verbales, narrar el pasado o anticipar el futuro: es el caso de la narración no cronológica, necesita de nosotros para “armar” la “secuencia” temporal y ordenarla. De esta forma, se pueden alternar o encadenar historias. El narrador, al dejar la historia en manos de un personaje, permite que este recuerde acciones pasadas y las relacione con el presente. Estas acciones son llamadas *racconto* (recuerdo extenso y detallado) y *flash back* (recuerdo corto y rápido).

Aquí podemos distinguir entre **trama** y **argumento**. La **trama** es contar los acontecimientos según un orden cronológico, estén o no así organizados en el texto. El **argumento** es contarlos según la organización en que aparecen los acontecimientos.

5) Estructura narrativa: está compuesta esencialmente por:

- *Situación inicial:* planteamiento o presentación del marco (personajes, espacio, tiempo)
- *Desarrollo:*
Serie de núcleos encadenados, donde se incluye:
Complicación: conflicto o quiebre de una situación
Resolución: favorable o no del conflicto
- *Situación final:* nuevo estado de la situación. No siempre está explícita; muchas veces, el lector debe inferirla.

Secuencia narrativa

Las acciones o núcleos narrativos se encadenan para hacer avanzar el relato. Aquellas acciones que son fundamentales porque no se puede prescindir de ellas sin alterar la historia reciben el nombre de **núcleos**. Se denominan **catálisis** a las unidades del relato que sí pueden omitirse y que se hallan insertadas entre los núcleos narrativos. Estas implican un momentáneo detenimiento de la acción, por ejemplo, acciones secundarias, descripciones, etc.

Los **informantes** son elementos del relato que proporcionan datos explícitos sobre la ubicación en el tiempo y en el espacio y sobre los personajes. En cambio, los **indicios** son “pistas” que remiten a situaciones, atmósfera y modos de ser de los personajes. El significado de los **indicios** no se señala explícitamente, por ende, los tenemos que inferir.

6) Tema: es la idea esencial que surge del texto (ya fue trabajado en la Unidad I de este libro).

ESPECIES DEL GÉNERO NARRATIVO

Dentro del género narrativo, se desarrollan los subgéneros (cuento, leyenda, parábola, fábula, novela, mito, crónica, etc.) que son diferentes manifestaciones de este género, en las que se representa a los personajes como constructores de mundo a través de su participación.

El género narrativo puede subdividirse en tres grandes grupos:

- **Cuento:** es una narración corta de ficción que en sus inicios nació para ser transmitida oralmente.
- **Novela:** es una narración de ficción de mayor extensión que el cuento. Generalmente, está dividida en capítulos y tiene gran cantidad de personajes, acontecimientos y ambientes. Puede narrar varias historias paralelas, en lugares y tiempos diferentes; aunque siempre debe existir una relación entre ellos.
- **Novela corta:** es una mezcla entre cuento y novela, ya que es más larga que un cuento, pero más corta que una novela.

De acuerdo con los hechos que presenta, se dividen en:

- **Costumbristas:** relatan la vida cotidiana de un grupo de personas dentro de su contexto social. Las situaciones que se presentan pueden encontrarse en la realidad.
- **Realistas:** relatan situaciones reconocibles en la vida real. Los personajes, lugares y situaciones pueden no ser verdaderos, pero podrían existir en la realidad.
- **Humorísticas:** se caracteriza por su comicidad. En él se utilizan diferentes recursos: chistes, personajes y situaciones graciosos o ridículas, etc.
- **Históricas:** relatan situaciones realmente transcurridas en el pasado. Los personajes y lugares han existido en la realidad, pero aquí están recreadas.
- **Biográficas:** relatan la vida de una persona. Cuando el autor es el protagonista, se denomina autobiografía.
- **Fantásticas:** dentro de un ambiente creíble, aparecen hechos increíbles, personajes irreales o lugares extraños y desconocidos.
- **De ciencia ficción:** relatan hechos fantásticos relacionados con el avance científico. Generalmente participan robots y seres de otros planetas en lugares distantes en el futuro.
- **Maravillosas:** relatan hechos cuyos protagonistas y acciones están totalmente fuera de la realidad, como los cuentos de hadas, magos y brujos.
- **Fábulas:** son narraciones que terminan con una enseñanza o lección llamada moraleja. Muchas veces, los personajes son animales o cosas que realizan acciones propias de los seres humanos.

- **Leyendas:** son antiguas narraciones que fueron transmitidas de padres a hijos en forma oral. Transita un camino intermedio entre la fantasía y la realidad. Suelen explicar el origen de plantas, animales y lugares, mezclando el conocimiento adquirido durante generaciones con creencias religiosas y supersticiones.
- **Policiales:** hechos ficticios relacionados directamente con criminales y con la justicia, generalmente teniendo como tema principal la resolución de un misterio, la persecución de un delincuente o temas similares. Puede ser blanco o negro; blanco: el policía sea el que se encarga de su trabajo y de su búsqueda; negro: el detective o el policía se mete en el bando contrario para poder atraparlo.

GUÍA PARA EL ANÁLISIS DE TEXTO NARRATIVO

A continuación, presentamos una guía que puede colaborar en el análisis de los textos narrativos.

I. Análisis

- 1) Clasifique al narrador. Extraiga ejemplos que justifiquen.
- 2) Clasifique y describa a los personajes. Extraiga ejemplos que justifiquen.
- 3) Analice ambiente y tiempo. Extraiga ejemplos que justifiquen.
- 4) Esquematice la estructura narrativa.
- 5) Enuncie el tema.
- 6) Clasifique el tipo de narración de acuerdo con los hechos que presenta.

II. Evaluación

➤ Título

- ¿Existe alguna relación entre el título y el contenido del texto?
- ¿Cuál es su función?
- Nombra al personaje principal.
- Da una idea del estilo del texto.
- Da una idea del tema principal del texto
- Crea un tono.
- Despierta la curiosidad.

➤ **Ambiente, tiempo, estructura, personajes**

- ¿Es una estructura tradicional? ¿Se puede reconocer una división tripartita: inicio – desarrollo - conclusión?
- ¿Hay una voluntad de orden reconocible o de caos?
- ¿Qué tiempo predomina? ¿Pasado, presente o futuro? ¿Influye en la historia? ¿Cómo?
- ¿Se advierte una gran brecha entre el tiempo físico y el tiempo psicológico?
- ¿Cómo es el espacio físico? ¿Es laberíntico, onírico, o se puede reconocer un espacio real? ¿Influye en la historia? ¿Cómo?
- ¿El relato es una unidad sólida o, por el contrario, está fragmentado?
- ¿Qué elementos provocan la unidad o la fragmentación? ¿Un personaje? ¿Un tema central? ¿Una pluralidad de temas y de personajes? ¿Una misma técnica narrativa o la combinación de diferentes técnicas?
- ¿Están bien caracterizados los personajes? ¿Poseen una gran complejidad psicológica o simplemente son actores en función de una acción y de una trama? ¿Están contrapuestos? (hombre-mujer, rico-pobre, etc.)

➤ **Desenlace**

- ¿Es sorprendente? ¿Es probable o improbable?
- ¿Es un final abierto o cerrado?
- Extraiga ejemplos que justifiquen.



Actividad n.º 1

Sugerencias para la lectura de cuentos:

EDUARDO CHAVES

Para los dos cuentos:

- Relación título-contenido de cada cuento.
- Relación de elección del título del libro.

Posibles preguntas en caso de que pudiéramos entrevistar al autor:

- Cuál es su cuento preferido /personaje preferido /tema preferido.
- Si retoma personajes de un cuento para otras narraciones.
- Cómo se relacionan los temas de los cuentos con la realidad (ficcionalización).
- Metáforas de sus cuentos.
- Sobre su escritura: si les parece que planifica, cuál es el perfil que más se repite, etc.

"Siempreverde":

- Relación con el mito de Penélope.
- Cómo "marcan" los trenes el tiempo vital, el espacio y la economía del pueblo.

"La noche en el cuerpo":

- Reflexiones del narrador sobre cada personaje (él mismo, Luanna, "viejo con plata").
- Cómo el personaje principal se va "vacando" de vida y "llenando" de noche.
- Recurso del "taconeo en el asfalto" (al comienzo es su sensualidad, al final, se los quita al llegar al asfalto).
- Si la entrega al "viejo con plata" es una especie de inmolación (no religiosa).



Actividad n.º 2

OTROS TEXTOS:

Teniendo en cuenta la lectura y el análisis del cuento "El hijo", realice las siguientes actividades:

1. Tache lo que no corresponda:

El narrador es:

- ✓ omnisciente // equisciente // infrasciente
- ✓ homodiegético // heterodiegético
- ✓ está en primera // segunda // tercera persona
- ✓ protagonista // testigo

2. Complete:

De acuerdo con los hechos que presenta, es cuento

.....

El primer núcleo de la narración
es.....

.....

El último núcleo de la narración
es.....

.....

El último núcleo de la narración se da en.....(espacio)

El tema es (con un enunciado no oracional).....

.....

3. Señale si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Corrija los enunciados falsos:

AFIRMACIÓN	V / F	CORRECCIÓN
El personaje del hijo tiene trece años		
El joven ha muerto a las diez de la mañana		
El tiempo de la narración es lineal		
El autor es Juan Forn		
El padre sale a cazar aves		

4. Describa lo que le pedimos a continuación (respete la extensión señalada por las líneas):

El tiempo en que se desarrolla la acción:

La preocupación del padre:

5. Clasifique las siguientes acciones en “núcleos” y “catálisis”:

- El padre sale a buscar al joven.....
- El joven saluda a su padre.....
- La madre del joven murió cuando él era un niño.....
- El padre siente un estampido.....
- El padre recuerda al joven de niño.....

6. Responda:

¿Qué amenaza siente el padre?

¿Cuánto tiempo transcurrió desde la salida del joven hasta que el padre lo encuentra?

¿Qué otro desenlace se le podría dar al relato?



Actividad n.º 3

1. Narre en diez renglones, empleando conectores/organizadores/marcadores temporales, las secuencias que siguió para llegar hoy a la clase de Taller, desde que salió de su casa:

2. A continuación, le presentamos el primer párrafo de la novela corta *San Manuel Bueno, mártir* de Miguel de Unamuno. Clasifique en forma completa el narrador; luego, pásela a otra persona de narrador:

“San Manuel Bueno, mártir”
Miguel de Unamuno (español; Generación de 1898)

*Si solo en esta vida esperamos en Cristo, somos los
más miserables de los hombres todos.*
(SAN PABLO, I Corintios XV, 19)

Ahora que el obispo de la diócesis de Renada, a la que pertenece esta mi querida aldea de Valverde de Lucerna, anda, a lo que se dice, promoviendo el proceso para la beatificación de nuestro Don Manuel, o, mejor, san Manuel Bueno, que fue en esta párroco, quiero dejar aquí consignado, a modo de confesión y solo Dios sabe, que no yo, con qué destino, todo lo que sé y recuerdo de aquel varón matriarcal que llenó toda la más entrañada vida de mi alma, que fue mi verdadero padre espiritual, el padre de mi espíritu, del mío, el de Ángela Carballino.

1. Señale si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Corrija los enunciados falsos:

AFIRMACIÓN	V / F	CORRECCIÓN
El verdadero apellido del jorobado es Rigoletto		
La novia se llama Elsa		

2. Complete:

El narrador comete el grave error de.....

El novio relata los hechos desde.....(espacio)

3. Describa a la madre de la novia. Respete la extensión señalada por las líneas.

B. Teniendo en cuenta la lectura y el análisis del cuento “La casa de Asterión”, realice las siguientes actividades:

1. Tache lo que no corresponda: el narrador es

- omnisciente// equisciente // infrasciente
- homodiegético // heterodiegético
- está en primera // segunda // tercera persona
- protagonista // testigo

2. Complete los siguientes enunciados:

2.1. El autor es.....

2.2. El personaje principal se llama.....

2.3. El tiempo es (lineal/no lineal).....



Actividad n.º 6

Señale si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Corrija los enunciados falsos:

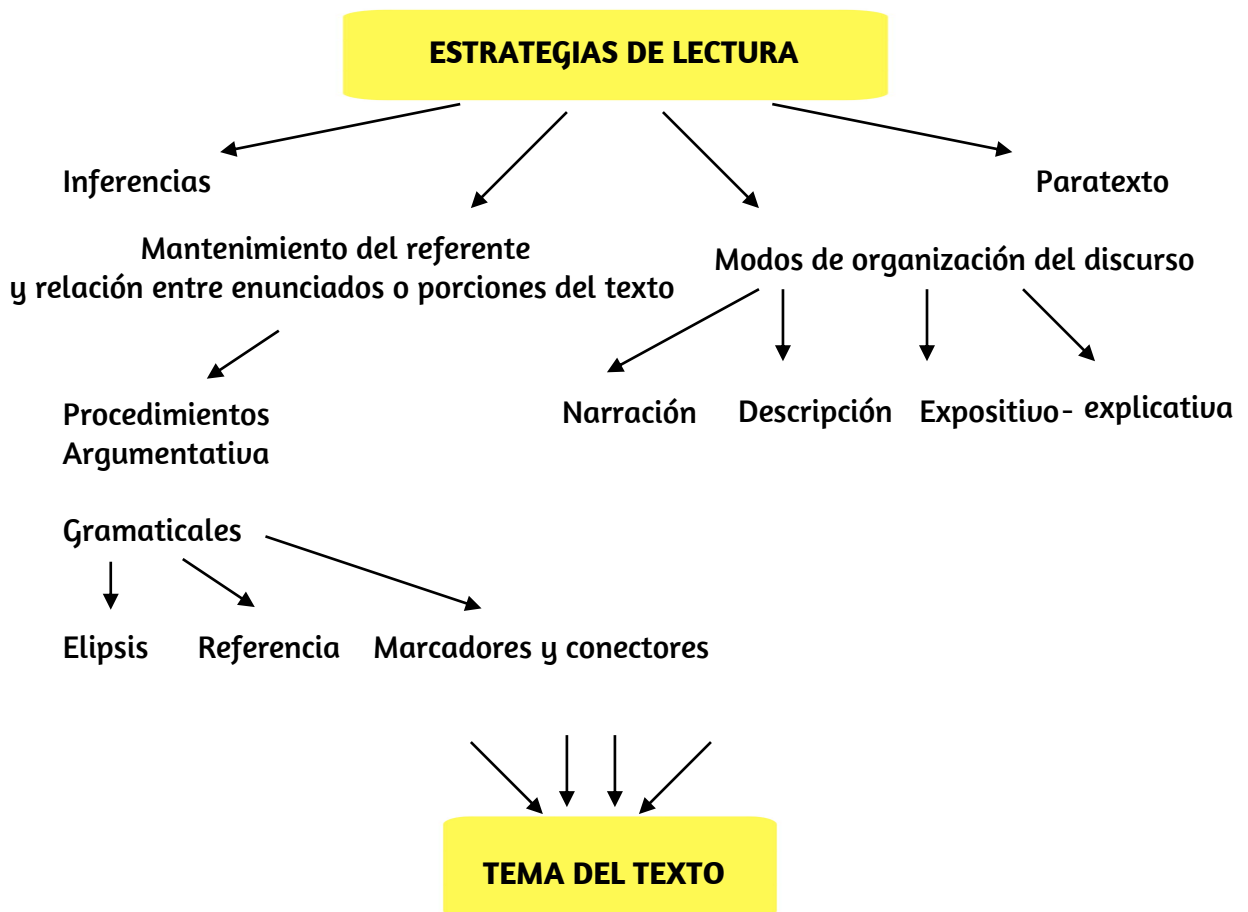
AFIRMACIÓN	V / F	CORRECCIÓN
En los cuentos fantásticos, se relatan hechos cuyos protagonistas y acciones están totalmente fuera de la realidad, como los cuentos de hadas, magos y brujos.		
Las narraciones pueden ser solo escritas.		
El narrador es una instancia creada por el autor		
El tiempo de la narración literaria siempre es lineal.		

Reflexión final

El escritor español Pedro Salinas (1891 - 1951), en *El defensor*, nos dice:

No habrá ser humano completo, es decir, que se conozca y que se dé a conocer, sin un grado avanzado de posesión de su lengua. Porque el individuo se posee a sí mismo, se conoce, expresando lo que lleva dentro y esa expresión solo se cumple por medio del lenguaje... Hablar es comprender y comprenderse, es construirse a sí mismo y construir el mundo.

A partir de esta idea, que sintetiza nuestros objetivos como docentes de Lengua Castellana, ¿cómo piensa que lo trabajado en la materia contribuye en la profesión que usted eligió para estudiar en la Facultad de Lenguas?



GLOSARIO

Coherencia global y coherencia local o superficial: en lingüística textual, la noción de coherencia es inseparable de la de cohesión.

La **coherencia global** es la manera en que percibimos el texto en forma global. “La **coherencia local** es una propiedad del discurso que puede definirse como *las relaciones semánticas que se establecen entre las oraciones sucesivas de un texto*. El establecimiento de tal coherencia local, según van Dijk y Kintsch, es estratégico” (Salvo de Vargas, 2002:181).

Contexto lingüístico: también llamado **cotexto**. Es el texto que rodea a una expresión o a un determinado segmento textual. Por medio de este, podemos reponer información elidida o evitar la ambigüedad.

Discurso: como práctica social de la vida diaria, es el medio por el cual, a través del lenguaje, expresamos los pensamientos corrientes de la cotidianidad, todo lo que nos rodea a diario.

Plantaremos el discurso a partir de lo que sostienen acerca de este tema Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls:

Hablar de *discurso* es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del *uso lingüístico contextualizado*, ya sea oral o escrito. El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social (2008: 5).

Estrategias microestructurales. La *microestructura* o *estructura local* es la estructura configurada por una secuencia de proposiciones que comparten argumentos. Tal estructura secuencial puede darse entre oraciones simples o en el interior de oraciones complejas.

Van Dijk y Kintsch sostienen que aquellas relaciones que se establecen entre las oraciones de una secuencia son sobre todo semánticas, no obstante, especifican que tienen repercusión y se manifiestan en las conexiones sintácticas, que, en parte, dependen de aquellas. De este modo, podemos afirmar que las **estrategias microestructurales** son “los procesos mentales que aplicamos con la finalidad de comprender qué relación semántica existe entre dos oraciones que aparecen en un texto una a continuación de la otra” (Salvo de Vargas, 2002:181).

Referente: es la realidad señalada por la referencia.

Texto: “es una unidad *comunicativa* de un orden distinto al oracional; una unidad *semántico-pragmática* de sentido, y no solo de significado; una unidad *intencional y de interacción*, y no un objeto autónomo. (...) el significado en el texto se basa en *a)* el contenido o información global, fruto de la combinación de los valores del componente lingüístico, y en *b)* el sentido derivado del componente extralingüístico como los implícitos, el conocimiento enciclopédico o la experiencia compartida entre Emisor y Receptor. Una de las propiedades de los textos, tanto orales como escritos, es precisamente el entramado de sus enunciados, la manera como se enlazan unos con otros, tanto en el diálogo como en el monólogo”. (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2008: 209).

I. DISCURSO NO LITERARIO. Trabajamos a partir de fragmentos (a, b, c, d, e).

1. Lea los siguientes ejemplos de recursos o procedimientos argumentativos y clasifíquelos en la línea de puntos:

(20 pts.)

a) Solo alcanzando un amplio desarrollo discursivo podremos estar capacitados para acceder al vasto mundo de la información y decidir con libertad de criterio, **es decir**, podremos participar con autonomía en la construcción del conocimiento. En tal sentido, Martínez (1999) afirma que "el problema en la actualidad no es realmente el acceso a la información, ni **su** acumulación, ni tampoco su recolección; el problema es poder formar ciudadanos con criterios analíticos y críticos e intencionales, y proveerlos de los recursos necesarios para no estar indefensos ante la cultura estratégica y vertiginosa **que** estamos viviendo" (p. 117).

SERRANO DE MORENO, Stella y VILLALOBOS, José. *Las estrategias argumentativas en textos escritos por estudiantes de formación docente. Letras*, dic. 2008, vol. 50, no.77, p.76-102. ISSN 0459-1283

Clasificación:.....

b) Según lo que afirman los del partido político, este es el candidato del siglo.

Clasificación:.....

c) Si no logro lo que quiero, me frustró; si me frustró, me deprimó rápido; si me deprimó no como, no salgo a la calle, me encierro todo el día.

Clasificación:.....

d) Si quieres paz, prepárate para la guerra.

Clasificación:.....

e) El profesor empezó a sentirse mal en medio de una clase, a las diez de la mañana, **así que** decidió salir del aula. Al ver que no mejoraba, un compañero se ofreció a acompañar **lo** al centro de salud más cercano; **no obstante**, antes de salir, volvió a la clase a buscar su abrigo. Poco después, uno de los alumnos -se trata de una clase refundida con los dos primeros cursos de primaria, con niños de edades comprendidas entre los 6 y los 8 años- bajó corriendo del primer piso hasta el vestíbulo para avisar que su profesor se había desmayado.

Inmediatamente, sus compañeros subieron para ayudarlo. **Mientras tanto**, otros avisaban a una ambulancia, el profesor de Educación Física le hizo una reanimación cardiorrespiratoria y consiguió que recuperase el conocimiento. Instantes después, llegó un médico, **quien** lo trasladó en ambulancia al hospital. Falleció poco después.

Clasificación:.....

2. Complete el siguiente cuadro a partir de los elementos de referencia extraídos de los fragmentos del punto 1 (aparecen en negrita y recuadrados): (8 pts.)

Elemento de referencia	Referente
su	
que	
(acompañar)lo	
quien	

3. Conectores. Ubíquelos (están señalados, en los fragmentos del punto 1, con negrita y subrayado) en el espacio correspondiente de acuerdo con la relación semántica que establecen: (8 pts.)

Contrastivo o de oposición	
Temporal	
Consecutivo	
Reformulación, aclaración, explicación	

4. ¿Qué organización predomina en los siguientes fragmentos del punto 1? (4 pts.)

En el fragmento a).....

En el fragmento e).....

II. DISCURSO LITERARIO

A. Teniendo en cuenta la lectura y el análisis del cuento "El retrato oval", realice las siguientes actividades:

1. Tache lo que no corresponda: el narrador es (no considere la narración incrustada) (10pts.)

- omnisciente// equisciente // infrasciente
- homodiegético // heterodiegético

- está en primera // segunda // tercera persona
- protagonista // testigo

2. Señale si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Corrija con una fundamentación los enunciados falsos: (10 pts.)

AFIRMACIÓN	V / F	CORRECCIÓN
Hay una narración incrustada con narrador en 1 ^º persona protagonista.		
La acción principal se desarrolla en un museo.		
Es un cuento maravilloso.		
Uno de los personajes de la narración incrustada es un pintor.		
La obra pertenece al género literario dramático.		

B. Teniendo en cuenta la lectura y el análisis del cuento "El corazón delator", realice las siguientes actividades:

1. Señale si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Corrija con una fundamentación los enunciados falsos: (4 pts.)

AFIRMACIÓN	V / F	CORRECCIÓN
El tiempo de la narración posee "raccontos".		
El narrador es omnisciente.		

2. Especifique dos acciones "núcleos" y dos "catálisis": (16 pts.)
 Acciones núcleo:

1^º

.....

2º

Catálisis:

1º

2º

III. TEORÍA

Señale si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Corrija los enunciados falsos: (20 pts.)

AFIRMACIÓN	V / F	CORRECCIÓN
La tesis es la postura del autor en los textos narrativos y es fundamental para el desarrollo de la acción.		
Las catálisis son aquellas acciones que son fundamentales porque no se puede prescindir de ellas sin alterar la historia.		
Los informantes son elementos del relato que proporcionan datos explícitos sobre la ubicación en el tiempo y en el espacio y sobre los personajes.		
Establecer consecuencias es expresar por qué se ha producido un cierto efecto.		
Definir es proporcionar con claridad y precisión el significado específico de un término o la naturaleza de seres o cosas.		
La cohesión se da en el interior del texto y consiste en el establecimiento de relaciones semánticas que se realizan por medio de enlaces intratextuales.		
La referencia es un procedimiento gramatical.		

Las formas gramaticales de referencia poseen rasgos establecidos convencionalmente por la lengua.		
En la progresión temática lineal, a un mismo tema se le van asignando distintos remas. De este modo, el mismo tema aparece con sucesivos remas diferentes.		
"Pues bien" es un conector conclusivo.		

TEMA PARA LIBRES - Taller de Lectura y Escritura - Español L. Materna y L. Extr.

1. Indique si son verdaderas (V) o falsas (F) las siguientes afirmaciones. En este último caso, consigne la verdadera:

(40 pts.)

a. _____ **Enunciador** y **enunciatario** son unidades de análisis.

.....

b. _____ En la **referencia**, se emplean sustantivos, adjetivos determinativos indefinidos y adverbios de modo.

.....

c. _____ Desde la antigüedad clásica, los **géneros literarios** llamados "mayores" son la narración, la novela y el cuento.

.....

d. _____ La **organización descriptiva** puede estar incrustada en el discurso literario y en el no literario.

.....

2. Teniendo en cuenta la lectura y el análisis del cuento "La casa de Asterión", realice la siguiente actividad:

Tache lo que no corresponda: el narrador es

(20 pts.)

- omnisciente // equisciente // infrasciente
- está en primera // segunda // tercera persona
- homodiegético // heterodiegético
- protagonista // testigo

3. Trabaje con lo que le pedimos a continuación, a partir de la lectura del siguiente fragmento: (40 pts.)

La cohesión consiste en el resultado de la aplicación de un conjunto de mecanismos que permiten establecer relaciones semánticas (de significado) entre los elementos verbales (palabras, frases) que conforman los textos. Podemos diferenciar dos grandes grupos de mecanismos cohesivos: 1) los que sirven para "compactar la superficie del texto", es decir, evitar repeticiones innecesarias (la reformulación por sustitución) y 2) los que sirven para evitar ambigüedades, es decir, mantener en la mente del lector los elementos de la superficie del texto que le permiten percibirlo como una unidad (repetición de palabras y expresiones en forma idéntica o con ligeras variaciones, paralelismos y muchas veces también paráfrasis). Portal educativo EDUCAR. Extraído 29/10/2009.

- a) ¿Qué progresión temática predomina?.....
- b) Su organización textual es.....
- c) Este texto, ¿enumera, clasifica o ejemplifica?.....
- d) Enuncie el tema:.....

ANEXO

Selección de textos realizada por las profesoras Irma Varela y Elena Pérez Moreno

Autores y textos literarios seleccionados:

Eduardo Chaves: "La noche en el cuerpo" y "Siempreverde".

Jorge Luis Borges: "La casa de Asterión", "Los dos reyes y los dos laberintos", "La intrusa".

Émile Zolá: "Una víctima de la publicidad".

Horacio Quiroga: "El hijo".

Edgar Allan Poe: "El retrato oval" y "El corazón delator".

Roberto Arlt: "El jorobadito".

Ana María Matute: "La rama seca" y "El niño al que se le murió el amigo".

Libros y direcciones:

La noche en el cuerpo de Eduardo Chaves. Córdoba: 2009, Ediciones del Boulevard.

www.ciudadseva.com/textos/jlb.htm -

LA NOCHE EN EL CUERPO¹

Eduardo Chaves

Un cliente ha acercado el auto al cordón de la vereda y me hace señas con las luces.

Indiferente, pero sabiendo muy bien lo que quiero, lo hago esperar un rato mientras me doy el gusto de unas últimas pitadas al cigarrillo y me bajo el corpiño para que me vea los pezones. Con las siliconas he logrado unas tetas incomparables.

Ya me he dado cuenta que el cliente es un viejo con plata, uno de tantos que se aparecen con sus máquinas importadas y sus ardores agónicos. Es el tipo de hombres que se delatan antes de bajar los vidrios. Se huelen, tienen la facultad de descubrirse aún antes de mostrar la cara o decir la primera palabra para arreglar el precio; hay algo que grita su condición de patriarcas moribundos, un cambio en el aire, una vibración de la noche, una electricidad que toca justo la corriente de sangre y hace que el corazón caiga como muerto en el pozo del pecho.

Mientras camino hacia el auto hago repicar los tacos sobre el asfalto de la calle, me han dicho que ese sonido es más sensual que las manos en la bragueta, es una campana que anuncia la clase de convenio que se aproxima, es el ansia, el fuego que todavía no quema pero gira escondido; dice que ya se enciende, que está por empezar, es el vacío, el segundo antes de reventar contra el piso después de haber dejado los pies a un metro de la terraza.

Deben ser como las cinco de la mañana, respiro ese frío distinto que suele existir cuando falta poco para la madrugada. En la esquina ya no quedamos más que Ivanna y yo, las más tenaces en esperar, las que pueden decir que siempre se encuentra un trasnochado que quiere volver a la casa con la historia de que se mandó una de nosotras al buche.

Con Ivanna, caso raro en esta profesión, nos hemos hecho amigas casi sin querer, debe ser de tanto pasar las horas en la misma esquina. Al principio me trataba mal, pensaba que le iba a hacer sombra, pero cuando se dio cuenta de que a veces le pasaba algún cliente por el sólo hecho de ayudarla, me empezó a sonreír.

La verdad es que puedo dejar este viejo para Ivanna, está muy necesitada porque el tipo que la maneja le exige más de cien por noche. Además ella tiene un hijo, lo manda a la escuela y le compra todo lo que le hace falta. Yo no. No tengo hijos ni macho que me ponga la mano encima cuando no traigo plata. Cada vez que salgo a trabajar me felicito frente al espejo, soy mía para siempre, nunca tendré hijos y no hay macho que se anime conmigo.

Allá en el pueblo yo era intocable. Me acuerdo que todos los chicos decían que más valía que los atropellara el tren antes que recibir un puñetazo mío en la cara. Esa fama me quedó después de una pelea con el Cacho por un penal que quiso cobrar con mala intención. Nos agarramos y el partido se suspendió de golpe, nos rodearon a los gritos y creo que todo el mundo pensó que el Cacho, que tenía por entonces cerca de dieciocho años, me iba a dar duro. Sin embargo le gané por lejos, me acuerdo de cómo le chorreaba la sangre por la nariz y por la ceja derecha donde le había dado un puño con más bronca que fuerza. El ojo se le hinchaba, azul y melancólico, como si fuera algo que se le iba a caer de la cara. Hubiera jurado que el Cacho estaba a punto de llorar, pero se las aguantó como un hombre. Después me dio la mano. Aquello fue extraordinario, un momento de esos que nunca se olvidan.

¹En CHAVES, Eduardo (2009). *La noche en el cuerpo*. Córdoba: Ediciones del Boulevard.

Los de la barra me empezaron a respetar con una reverencia que daba risa. Todos eran más grandes en edad pero no en tamaño, yo había cumplido recién los trece y les pasaba una cabeza hasta a los más grandes, como el Cacho. Qué edad aquella, todo parecía fácil y liviano, como los barriletes que hacíamos volar sobre los techos corriendo por la calle de tierra que terminaba en la estación.

Cuando decido que el cliente le vendría mejor a Ivanna y vuelvo la cabeza para decirle que venga, descubro que otro auto se ha parado a su lado y prácticamente ya se han puesto de acuerdo, porque ella tiene la mitad del cuerpo del lado de adentro de la ventanilla. En esta noche fría a las dos nos toca por última vez la cosquilla de la suerte, los billetes en el corpiño, el sabor amargo en la boca, el alivio y la piedra que se acomoda en el alma hasta mañana.

Suspiro, me incentivo, obligo a los pies a dar los pasos y sigo, despacio y seductora.

Los vidrios son oscuros y lo único que puedo detectar del hombre que ya no me hace señas con las luces es un cigarrillo que apenas destella, intermitente como una luciérnaga. Pronto le veré la cara, si es un degenerado me voy a dar cuenta enseguida, para eso tengo un ojo de lince. De todos modos tengo mi pequeña protección en la cartera, una navajita oculta dentro del estuche de mi lápiz de labios y que más de una vez me ha sacado de apuro. Sale de golpe apenas se aprieta un botoncito y es tan afilada como para cortar un cabello en el aire. También tengo los puños, aunque se me salten las uñas, y ahora cuento con quince años más de los que tenía cuando peleamos con el Cacho.

Siempre me acuerdo del Cacho. Me enseñó a fumar y con él estaba previsto descubrir si era cierto que las mujeres eran lo mejor que hay en el mundo. Por lo menos era eso lo que él decía. Como tenía algunos años más podía darse el lujo de hablar de la experiencia, sabía de todo, de vinos, de cigarrillos, de negocios y de mujeres. Cuando se ponía a hablar en la canchita después de los partidos, nos dejaba a todos con la boca abierta. Armaba los cigarrillos con una sola mano, igual que un mago, y cuando los pegaba con la saliva, sacaba apenas la punta de la lengua y la pasaba tan rápido por el borde del papel, que casi ni nos dábamos cuenta de la maniobra. Me parece verlo, sentado con las piernas abiertas frente a las vías del tren, echando el humo hacia arriba con los ojos en el cielo como buscando la cara de Dios.

—A las mujeres les gusta el hombre que fuma, — solía decir — el olor del tabaco les nubla la cabeza y entonces uno puede meter la mano donde quiera.

Debe ser por eso que fumo cigarrillos armados, aunque nunca alcancé la maestría del Cacho para darles forma ni pude saber si era cierto que las mujeres son algo extraordinario. Cuando subí al tren y me fui del pueblo, el Cacho era el único que estaba para despedirme. Fue lo último que me quedó en la memoria; parado en el andén, el brazo en alto, haciéndose cada vez más pequeño.

El cliente tarda en bajar el vidrio. Se nota que me evalúa, como quien mira una tira de costillas antes de decidir si las echa a las brasas. Desde la primera vez siempre he sentido el mismo vacío, una especie de instancia antes del suicidio, el momento anterior a apretar el gatillo del revólver que se apoya contra la sien. Hay como una posibilidad de salvación, de estar a tiempo todavía, y sin embargo una avanza, se inclina y enfrenta el rostro comprador, se desarma y muere sin dolor ni desconsuelo.

Nada de eso sentí aquella mañana en la cocina de mi casa. Todo era tan extraño que me pareció haber entrado en una pesadilla, en un mundo apartado de toda conciencia. Mi padre estaba con la cabeza entre las manos y los codos apoyados sobre la mesa.

Lloraba como un chico; nada menos que él, que había sido un hombre de mirada firme y voz tranquila. Nunca lo habíamos visto llorar, ni mi hermana ni yo, tal vez lo hubiera hecho el día de la muerte de mi madre hacía ya muchos años, a los pocos días de haber nacido yo.

Frente a la mesa estaba el doctor Elíseo Vizcaya, imponente y sereno, con uno de sus trajes perfectos hechos a medida y la corbata azul, de seda fina. El doctor era un abogado que en el pueblo se había ganado el respeto de todo el mundo y había terminado siendo dueño de negocios y de campos, se decía que prestaba dinero a intereses altísimos y que gracias a esa habilidad ya nadie podía vivir sin su permiso. Muchos le tenían miedo, una vez el Cacho dijo que si el doctor seguía haciendo de las suyas alguien una noche se lo haría pagar de mala manera.

Mi padre había trabajado toda la vida arreglando bicicletas en un tallercito que tenía levantado al fondo del patio. Nunca logró levantar cabeza pero tampoco tuvimos privaciones; éramos pobres tal vez, pero existía entre nosotros un sentido de digna condición. Hacía un tiempo que el trabajo no era el mismo, malas rachas de esas que ocurren, menos bicicletas en el pueblo, menos arreglos o también el comienzo de épocas nuevas en la que los jóvenes emigran a las grandes ciudades y los viejos descubren que lo que una vez tuvo progreso luego empieza a decaer.

El doctor Elíseo Vizcaya hizo saber que no estaba dispuesto a esperar más para cobrar una suma de dinero que mi padre debía, de modo que en una semana la casa y el tallercito serían llevados a remate. El silencio en la cocina, después de semejantes palabras, cayó como un bloque de hielo, y luego el llanto apagado que comenzaba de nuevo, como algo diferente a todo lo conocido, el eco de un animal con el cuello en la trampa de hierro.

De pronto, el doctor cambió su tono de voz y el imperativo se volvió suave:

- Habría una solución- expresó despacio

Mi padre levantó los ojos enrojecidos, mi hermana y yo nos tomamos de las manos. Esa calma imprevista tenía algo maligno, se respiraba en el aire como la delicadeza de la araña cuando se desliza sobre la red hacia el insecto cautivo.

Vizcaya me miró lentamente, desde los pies hasta el cabello, sentí que en ese recorrido algo de mí se perdía para siempre.

Mantuve mis ojos en los suyos, altivo y desesperado. Entonces, me dijo:

—Te espero en mi oficina, a las doce de la noche. Es mi última palabra —y nos dio la espalda para abrir la puerta de la cocina, atravesar el comedor y salir a la vereda.

La tarde transcurrió afligida y perezosa. Mi hermana y yo escuchamos a mi padre toser sin descanso en su habitación, había bebido varias botellas tal vez pensando que así el olvido vendría a barrer sus angustias. Con mi hermana no podíamos hablar de nada, no teníamos palabras para salvarnos. Luego la oscuridad cayó sobre todas las cosas como una mancha de aceite.

A las doce menos cuarto mi hermana se durmió vestida sobre la cama. La cubrí con una manta y salí de la casa luego de ver a mi padre caído como un muerto en el suelo del dormitorio.

El pueblo se había diluido entre brumas azules y lejanos ladridos anunciaban reyertas del otro lado de las vías. El expreso de las doce trajo con el viento un bramido distante, un trueno de vértigo que al llegar a las calles abandonadas las hizo vibrar desconsoladamente. Después pasó, veloz y lujurioso, llevándose consigo el repentino fragor.

Pensé en una compañera de colegio, Micaela. A esa hora estaría ya dormida en la piecita donde también entraban, apretadas, las camas de sus cuatro hermanos. Micaela tenía pecas en la cara y una nariz pequeña igual a las ardillas, su risa era fresca y sus ojos revelaban una secreta picardía. Una siesta había intentado con ella un beso de película detrás de unos vagones abandonados a un costado de la estación. Todo fue rápido y desconcertante, sin embargo dejó un rastro de fiebre desde mis labios hasta la boca del estómago, un caudal de cálida sangre que se depositó en mi sexo durante un largo rato, abultándose como lava, convirtiendo mi cuerpo en un volcán a punto de estallar.

Pensar en Micaela no sirvió de mucho a la hora de tocar el timbre en el edificio donde estaba el despacho del doctor. Subí las escaleras hasta llegar al primer piso y la puerta se abrió despacio, como empujada por la niebla.

Era un espacio alfombrado y lujoso, con lámparas bajas que diseminaban pequeñas sombras por los rincones. Elíseo Vizcaya tenía su cabello gris un poco revuelto y quizás eso lo hacía más viejo de lo que en realidad fuera en aquél momento, estaba con una bata de seda anudada con un lazo en la cintura y la abrió lentamente hasta dejar expuesto casi todo su pecho velludo.

El calor era intenso, tal vez hubiera un equipo de calefacción colocado al máximo. Una gota de sudor se deslizó en mi frente y bajó por el costado de la ceja con la suavidad de una caricia.

Sobre una mesa había una botella y dos copas. El doctor hizo saltar el corcho con habilidad y llenó las copas hasta el borde, hizo un ademán de brindis pero él no bebió ni un solo trago. Era un líquido espumante y algo amargo. Cuando la botella estuvo vacía, el doctor se levantó y cerró las cortinas, sus movimientos eran lentos, como se mueven las cosas debajo del agua. Recuerdo que cuando me desprendió los botones de la camisa, yo no podía dejar de mirar un anillo en el dedo meñique de su mano derecha. Tenía una piedra roja.

Vizcaya susurraba palabras incoherentes en mi oído y su voz sonaba igual que la letanía de un hombre que se asfixia. Sentí su lengua áspera en el cuello, las manos sedosas e impacientes dentro de mis pantalones. Me empujó sobre un sillón, algunos almohadones cayeron sobre el piso en una silenciosa armonía. Susurró, entre orden y súplica, que le diera la espalda, sentí su mano en la nuca y después, sobrevino el dolor. Hubo un puñal y la oscura cadencia del sacrificio, la sangre más tibia que las lágrimas, los dientes apretados mordiendo la vergüenza.

Cerca del amanecer regresé a mi casa envuelto en un silencio grave como la muerte. Guardaba en mis bolsillos el primer documento firmado por mi padre, donde figuraba una cifra que el doctor me había mostrado varias veces en otros tantos papeles reunidos en un talonario.

Durante noches distintas fui recuperando una a una las pruebas de la deuda hasta el último recibo; sin embargo, una especie de sombra ya había empezado a crecer en algún lugar de mi alma. El asco hacia mí mismo, mezclado con una sucia justificación, se apoderaba cada vez más de mis sentimientos dejándome una rara fatiga, un placer extraño.

Dejé de ver a los amigos de la barra, nunca más corrí detrás de una pelota y sobre todo, evité encontrarme con el Cacho. Hasta mi nombre me resultaba insoportable, había una piedra en el lugar que antes ocupaba mi entusiasmo. Lo comprobé un tiempo después, cuando intenté borrar los fantasmas entre los brazos de Micaela.

El vagón abandonado nos ofreció su amparo y nos desnudamos como quien inicia un juego, pero apenas nos tendimos sobre el suelo polvoriento noté la ausencia del ardor de nuestro primer beso. Ninguna excitación se encendió en mis venas, sólo frío, la sangre cristalizada, el sexo inerte como algo perdido en mi voluntad.

Micaela se vistió presurosa y avergonzada. Sacó de su inexperiencia algunas palabras de forzada confianza, tal vez con la intención de olvidar su propio desaliento, y luego, antes de salir, me besó en la mejilla. El vagón quedó con la puerta abierta, como una fotografía.

La tarde luminosa derramó en la penumbra sus lentas maravillas, se fue apagando del amarillo al naranja hasta convertirse en un azul profundo y compasivo. Cuando comprendí que el día había terminado, me vestí con la desolación de quien arroja un cadáver.

Desde entonces la noche anida en mi cuerpo, como un embrión maligno que nunca termina de nacer, está allí con su resto de agonía buscando morir definitivamente con alguien que también espera la misma tragedia.

Los años han pasado. Huir a la ciudad fue desaparecer entre miles de personas que han perdido el afán de la memoria, me hice a la calle y dejé mis sueños cada vez más lejos. No es difícil elegir la pendiente, ese camino lento y desamparado donde las espinas se acomodan en una especie de amargura acompañadora.

Ser mujer es algo extraño, un espejo contradictorio. La combinación de los tacos altos y mi estatura me convierten en una ilusión perfecta, en la puerta de un templo para cualquier ritual. Oficio de sacerdotisa y de verdugo, aniquilo toda pureza, ofrezco la dulzura de una ciénaga donde flotan los pétalos de azucenas muertas.

El cliente por fin se decide y el vidrio de la ventanilla del auto se baja con docilidad. Tengo el corset abierto para que mis tetas luzcan mejor que ninguna otra cosa. Me ofrezco a la brusca decapitación del amor, mi cintura cede con una especie de reverencia y dejo aparecer entre mis labios los dientes que prometen heridas placenteras. Me impongo la mirada esencial, las pestañas postizas se agitan como alas, apuro palabras repetidas hasta el cansancio.

-Subí- me ordena una voz.

Abro la puerta del acompañante y me acomodo en un asiento mullido como una butaca de cine. El automóvil arranca y me conduce por calles imprecisas, es la misma lejanía de siempre, la espera a llegar a cualquier sitio, los nombres del infierno no tienen importancia.

De pronto recobro el pasado como a un feto deforme. Veo el perfil, pálido y desvencijado. Es el doctor Elíseo Vizcaya. En el meñique de su mano derecha brilla la piedra roja.

Observo ese rostro con detenimiento, me asombra su profunda vejez. Toda aquella arrogancia ha desaparecido debajo de su piel cenicienta, la cabeza está a punto de convertirse en calva y las manos sobre el volante parecen las garras de una moribunda ave de rapiña. Me acaricia las piernas cada vez que pasamos por debajo del grisáceo neón de las esquinas y yo lo dejo soñar su pobre fantasía.

El auto se detiene frente a un descampado. A lo lejos se perciben los relámpagos de camiones que atraviesan el puente de una autopista. Hay olor a basura, a estanque con residuos.

—Vení —dice Vizcaya, en un susurro que esconde su alto desprecio y con un gesto empuja mi cabeza hacia el centro de sus piernas.

El mismo esfuerzo, el asco como una embriaguez y la penosa lujuria donde nada es verdadero.

Insisto en complacer con el apremio de siempre, alcanzar la proeza de reconstruir el poder del instrumento que yace en la sombra. Ya no es aquél antiguo y desmesurado puñal, sólo apenas una leve masa de nervios adormecidos.

Trabajo como una verdadera profesional y consigo lo que parecía imposible. Un gemido, un temblor y luego el reposo como un breve desconsuelo. Desde el puente se aproxima un rumor igual que una tormenta, es el eco de una ciudad invisible, escucho el paso del viento entre los árboles, mientras la respiración difícil de mi cliente se aplaca cada vez más. El instante ha terminado.

Sin mirarme, el doctor saca una billetera del bolsillo izquierdo de su saco y trata de encontrar al tacto el dinero. Se ha quedado con la cabeza inclinada hacia atrás, los ojos entrecerrados y una sonrisa melancólica que me recuerda a Ivanna cuando confiesa lo mucho que le duelen los golpes del tipo que la maneja. El placer y el dolor dejan las mismas huellas.

Yo busco en mi cartera el lápiz de labios y me retoco la boca, una siempre queda a la miseria después de un servicio de esta clase. De pronto, mis dedos tocan el dispositivo que suelta la navaja, el frío estuche descorre en un instante la fina hoja de acero y la veo desplegarse como un pequeño rayo de luz.

El cuello de Vizcaya está a la vista, descubierto igual que el tallo de una flor, sólo que la imagen no abarca la transparencia de algo vivo, sino todo lo contrario, es el ajado mapa de una tierra arrasada.

Es un golpe fácil, un corte en el aire con la rapidez de un látigo. La sangre brota vigorosa y tibia, como impulsada por un resorte. Es asombroso concebir que la vida pueda tener semejante alegría al escaparse de una prisión amarga. El manantial que antes ardía ahora se apaga con toda certidumbre, algunas gotas se deslizan por mi escote, parecen hormigas delicadas.

Abro la puerta del auto y bajo a la oscuridad donde siento que mis tacos se hunden como si algo en esa calle de tierra húmeda quisiera condenarme. El aire rancio me invade los pulmones, me envenena, sin embargo tengo un alivio intenso y grave, como debe ser el alivio de los soldados después de una batalla.

Limpio con un pañuelo la manija del auto, por fuera y por dentro, estoy segura de no haber tocado nada más durante el corto tiempo del servicio, luego comienzo a caminar, a deslizarme como un insecto entre los restos de basura.

Al llegar al asfalto me quito los zapatos, siento la aspereza bajo mis pies y me agrada el frío y el pequeño dolor que me causa pisar algunas piedras, es una manera de no olvidar que nada bello dura demasiado. La soledad del mundo es mayor que cualquier otra cosa. Veo un resplandor detrás de los oscuros edificios, quizás sea el primer rayo de sol que deja sus señales entre las sombras. Sonrío. Para mí no hay soles posibles a ninguna hora, la noche está en mi cuerpo instalada como una cicatriz. Duele y me acompaña. Si alguna vez dejara de sentirla sería como si me abandonara la vida.

La imagen de un niño corriendo a la siesta por una calle arbolada y silenciosa regresa a mi memoria. El aire está quieto, mientras un barrilete se sacude en el piolín con el afán de alcanzar el vuelo más allá de las nubes. Es un pueblo con palomas y trenes.

Siempreverde

[Cuento. Texto completo]

Eduardo Chaves

Mi madre era alta. En el pueblo la llamaban "la Gringa" por sus ojos verdes y el pelo casi rojo. Mi abuelo había sido jefe de estación y la casa en la que vivían estaba exactamente al lado de las vías, junto al andén donde los trenes marcaban las horas del trabajo y de todo quehacer.

El tren de las 6.45 despertaba con su trueno para indicar la hora de levantarse para ir al colegio. Luego, en el breve lapso para lavarse la cara, los dientes, tomar el desayuno de pie junto a la pileta de lavar y peinarse con cuidado frente al espejo del baño para que las trenzas quedaran perfectas, el expreso de las 7.20 cruzaba como un rayo para señalar la hora de salir por la calle de tierra y llegar justo a las 7.30 a la escuela que quedaba del otro lado de la plaza.

En aquellos tiempos la felicidad era eso, el sol de marzo suavizando la mañana, los pájaros que orquestaban sus conversaciones ligeras en la sombra de los árboles, la sencillez de no esperar más que la hora del regreso, hora anunciada por el carguero de las 13.15 que dividía el pueblo en dos durante largos minutos con su interminable pasar y que producía en la escuela un revuelo de risas pues todos corrían hasta el paso a nivel para contar uno a uno los pesados vagones.

El pueblo vivía de los trenes, de lo que traían sus cargas, del pasajero oportuno que iba a la capital a sorprenderse de su vértigo para luego regresar y contarlo.

El rumor a cañones que sacudía las paredes en las horas determinadas era un signo de vida y de sorpresa, aquél sonido fulgurante había adquirido el concepto del aire, de algo ineludible y necesario.

Los trenes, sin lugar a dudas, llegaban y partían dejando su nostalgia y su promesa como lo hace el sol cuando asoma o cae en el horizonte.

Pasaron algunos años y una tarde, el tren de pasajeros de las 18.10 que sólo se detenía en la estación en las raras ocasiones en que alguien del pueblo volviese de la capital, dejó en el andén a un hombre de traje azul y zapatos de charol. Era un viajante que ofrecía relojes, collares de cuentas brillantes, pañuelos de seda de Italia, anteojos para sol con marcos de carey y otras cosas extraordinarias. Todo venía oculto en una valija de cuero oscuro.

El desconocido recorrió el pueblo a pie hasta descubrir la tienda de Ramos Generales y no tardó mucho en convencer al dueño de que sus mercaderías eran el futuro de su negocio.

Esa noche durmió en la habitación más grande del único hotel, frente a la estación. Cenó la comida más cara y luego fumó en la vereda un par de cigarrillos mientras miraba el cielo casi negro de tan azul salpicado por la lumbre de las altas estrellas.

Al día siguiente, en el tren de las 11.30, regresó a la capital.

A partir de ese momento, una vez al mes, en el mismo tren de pasajeros de las 18.10, el viajante bajaba en el andén y se dirigía con su valija misteriosa cargada de nuevas maravillas a la tienda de Ramos Generales. Por las noches, luego de cenar, la brasa de su cigarrillo brillaba en la vereda mientras el humo se diluía en el silencio nocturno con una levedad imaginada.

Desde la ventana de su dormitorio, mi madre miraba esa luciérnaga insistente, esa mínima llama.

No sabía aún que su corazón se incendiaba de inquieta mansedumbre, que una ceniza igual a la que rodaba por la calle iba ganando uno a uno sus latidos pequeños, sus golpes de dulce sangre buscando la tormenta. Odiaba sin saberlo el tren de las 11.30, suspiraba cada día al paso riguroso de la máquina de las 18.10 que cruzaba sin detenerse, dividiendo el pueblo en dos y también su sueño inacabado. Hasta que una vez al mes, en la tarde suspensa, la máquina resoplaba como un animal enfermo, hacía rodar en las vías su bruma blanca, y el traje azul y los zapatos de charol descendían en el andén desierto y llenaban de sol todas las cosas aunque hubiera lluvia.

Una noche, el viajante descubrió una luz en la ventana frente a la estación. Detrás de los vidrios había una cabellera roja y unos ojos verdes, había también una herida ligera buscando el bálsamo que la hiciera mortal.

Luego la vida proclamó su reinado sobre toda certeza, dejó en la piel su rastro turbulento y sin maldad ni advertencia obró como un labriego en una tierra dispuesta.

Hubo un mes en que el tren de las 18.10 no se detuvo nunca en el andén. Pasó otro y otro mes, pasaron todos los trenes, el de las 6.45, el expreso de las 7.20, el de las 11.30 rumbo a la capital, el carguero de las 13.15 con su serpentina de vagones roncós. La Gringa los miraba a todos con sus ojos verdes, los veía desaparecer huyendo sobre las vías hasta ser una línea de humo más allá de los álamos donde una curva parecía ser el fin del mundo. Las antiguas palabras, que durante un tiempo habían sido mágicas y eternas, se hicieron recuerdos; las caricias furtivas se hicieron luciérnagas sin alas ni destellos, los besos se acurrucaron como animalitos asustados en algún rincón de la memoria.

Cuentan que nací de noche, que mi madre preguntó si era varón y cuando le dijeron que así era rompió en un llanto interminable que duró hasta la madrugada. Cuentan que luego no lloró jamás y que su voz era una canción cada vez que pronunciaba mi nombre.

De esto hace ya mucho tiempo. Los trenes desaparecieron sin ruido dejando las calles vacías de aquél fragor vital y de su torpe mensaje. Mi sueño de ser jefe de estación se esfumó entre palabras de necios gobernantes y papeles estériles. Tengo un negocio de comestibles con el que mantengo a mi mujer y a mis hijos y mi vida es simple como la de todos en el pueblo. Vivo en la misma casa, junto al andén, y mi madre es una anciana que todavía entre sus canas esconde una luz rojiza que recuerda aquellas trenzas que parecían de fuego. Me llamo igual que aquel hombre del tren y dicen que si tuviera un traje azul y una valija de cuero sería como una imagen reflejada en un espejo.

Algo de eso debe haber, porque a veces, cuando la noche comienza a ser secreta y los pájaros han buscado silencio entre las ramas, cuando una calma brumosa y perfumada se apodera de todos los tejados y desde el cielo cae una blanda soledad, suelo fumar un par de cigarrillos en el andén desierto. El humo vuela, se deshace, es niebla temblorosa.

Es entonces cuando en la ventana, detrás del fino encaje de las cortinas, descubro los ojos verdes de mi madre, no viejos, no marchitos, no apagados. Ojos que miran lo que nunca se pierde, ojos despiertos que quizás esperan todavía el viajero que llegaba en el tren de las 18.10

La casa de Asterión
[Cuento. Texto completo]
Jorge Luis Borges

*Y la reina dio a luz un hijo que se llamó Asterión.
Apolodoro, Biblioteca, III, I*

Sé que me acusan de soberbia, y tal vez de misantropía, y tal vez de locura. Tales acusaciones (que yo castigaré a su debido tiempo) son irrisorias. Es verdad que no salgo de mi casa, pero también es verdad que sus puertas (cuyo número es infinito*) están abiertas día y noche a los hombres y también a los animales. Que entre el que quiera. No hallará pompas femeninas aquí ni el bizarro aparato de los palacios, pero sí la quietud y la soledad. Asimismo hallará una casa como no hay otra en la faz de la Tierra. (Mienten los que declaran que en Egipto hay una parecida.) Hasta mis detractores admiten que no hay un solo mueble en la casa. Otra especie ridícula es que yo, Asterión, soy un prisionero. ¿Repetiré que no hay una puerta cerrada, añadiré que no hay una cerradura? Por lo demás, algún atardecer he pisado la calle; si antes de la noche volví, lo hice por el temor que me infundieron las caras de la plebe, caras descoloridas y aplanadas, como la mano abierta. Ya se había puesto el Sol, pero el desvalido llanto de un niño y las toscas plegarias de la grey dijeron que me habían reconocido. La gente oraba, huía, se prosternaba; unos se encaramaban al estilóbato del templo de las Hachas, otros juntaban piedras. Alguno, creo, se ocultó bajo el mar. No en vano fue una reina mi madre; no puedo confundirme con el vulgo, aunque mi modestia lo quiera.

El hecho es que soy único. No me interesa lo que un hombre pueda transmitir a otros hombres; como el filósofo, pienso que nada es comunicable por el arte de la escritura. Las enojosas y triviales minucias no tienen cabida en mi espíritu, que está capacitado para lo grande; jamás he retenido la diferencia entre una letra y otra. Cierta impaciencia generosa no ha consentido que yo aprendiera a leer. A veces lo deploro porque las noches y los días son largos.

Claro que no me faltan distracciones. Semejante al carnero que va a embestir, corro por las galerías de piedra hasta rodar al suelo, mareado. Me agazapo a la sombra de un aljibe o a la vuelta de un corredor y juego a que me buscan. Hay azoteas desde las que me dejo caer, hasta ensangrentarme. A cualquier hora puedo jugar a estar dormido, con los ojos cerrados y la respiración poderosa. (A veces me duermo realmente, a veces ha cambiado el color del día cuando he abierto los ojos). Pero de tantos juegos el que prefiero es el de otro Asterión. Finjo que viene a visitarme y que yo le muestro la casa. Con grandes reverencias le digo: *Ahora volvemos a la encrucijada anterior o Ahora desembocamos en otro patio o Bien decía yo que te gustaría la canaleta o Ahora verás una cisterna que se llenó de arena o Ya verás cómo el sótano se bifurca.* A veces me equivoco y nos reímos buenamente los dos.

No sólo he imaginado esos juegos; también he meditado sobre la casa. Todas las partes de la casa están muchas veces, cualquier lugar es otro lugar. No hay un aljibe, un patio, un abrevadero, un pesebre; son catorce (son infinitos) los pesebres, abrevaderos, patios, aljibes. La casa es del tamaño del mundo; mejor dicho, es el mundo. Sin embargo, a fuerza de fatigar patios con un aljibe y polvorientas galerías de piedra gris he alcanzado la calle y he visto el templo de las Hachas y el mar. Eso no lo entendí hasta que una visión de la noche me reveló que también son catorce (son infinitos) los mares y los templos. Todo está muchas veces, catorce veces, pero dos cosas hay en el mundo que parecen estar una sola vez: arriba, el intrincado Sol; abajo, Asterión. Quizá yo he creado las estrellas y el Sol y la enorme casa, pero ya no me acuerdo.

Cada nueve años entran en la casa nueve hombres para que yo los libere de todo mal. Oigo sus pasos o su voz en el fondo de las galerías de piedra y corro alegremente a buscarlos. La ceremonia dura pocos minutos. Uno tras otro caen sin que yo me ensangrienté las manos. Donde cayeron, quedan, y los cadáveres ayudan a distinguir una galería de las otras. Ignoro quiénes son, pero sé que uno de ellos profetizó, en la hora de su muerte, que, alguna vez llegaría mi redentor. Desde entonces no me duele la soledad, porque sé que vive mi redentor y al fin se levantará sobre el polvo. Si mi oído alcanzara todos los rumores del mundo, yo percibiría sus pasos. Ojalá me lleve a un lugar con menos galerías y menos puertas. ¿Cómo será mi redentor?, me pregunto.

¿Será un toro o un hombre? ¿Será tal vez un toro con cara de hombre? ¿O será como yo?

El Sol de la mañana reverberó en la espada de bronce. Ya no quedaba ni un vestigio de sangre.

-¿Lo crearás, Ariadna? -dijo Teseo-. El minotauro apenas se defendió.

* El original dice catorce, pero sobran motivos para inferir que en boca de Asterión, ese adjetivo numeral vale por infinitos.

LOS DOS REYES Y LOS DOS LABERINTOS / LA INTRUSA

Jorge Luis Borges

Los dos reyes y los dos laberintos

[Cuento. Texto completo]

Jorge Luis Borges

Cuentan los hombres dignos de fe (pero Alá sabe más) que en los primeros días hubo un rey de las islas de Babilonia que congregó a sus arquitectos y magos y les mandó a construir un laberinto tan perplejo y sutil que los varones más prudentes no se aventuraban a entrar, y los que entraban se perdían. Esa obra era un escándalo, porque la confusión y la maravilla son operaciones propias de Dios y no de los hombres. Con el andar del tiempo vino a su corte un rey de los árabes, y el rey de Babilonia (para hacer burla de la simplicidad de su huésped) lo hizo penetrar en el laberinto, donde vagó afrentado y confundido hasta la declinación de la tarde. Entonces imploró socorro divino y dio con la puerta. Sus labios no profirieron queja ninguna, pero le dijo al rey de Babilonia que él en Arabia tenía otro laberinto y que, si Dios era servido, se lo daría a conocer algún día. Luego regresó a Arabia, juntó sus capitanes y sus alcaides y estragó los reinos de Babilonia con tan venturosa fortuna que derribo sus castillos, rompió sus gentes e hizo cautivo al mismo rey. Lo amarró encima de un camello veloz y lo llevó al desierto. Cabalgaron tres días, y le dijo: "Oh, rey del tiempo y substancia y cifra del siglo!, en Babilonia me quisiste perder en un laberinto de bronce con muchas escaleras, puertas y muros; ahora el Poderoso ha tenido a bien que te muestre el mío, donde no hay escaleras que subir, ni puertas que forzar, ni fatigosas galerías que recorrer, ni muros que vedan el paso." Luego le desató las ligaduras y lo abandonó en la mitad del desierto, donde murió de hambre y de sed. La gloria sea con aquel que no muere.

La intrusa

[Cuento. Texto completo]

Jorge Luis Borges

Dicen (lo cual es improbable) que la historia fue referida por Eduardo, el menor de los Nelson, en el velorio de Cristián, el mayor, que falleció de muerte natural, hacia mil ochocientos noventa y tantos, en el partido de Morón. Lo cierto es que alguien la oyó de alguien, en el decurso de esa larga noche perdida, entre mate y mate, y la repitió a Santiago Dabove, por quien la supe. Años después, volvieron a contármela en Turdera, donde había acontecido. La segunda versión, algo más prolija, confirmaba en suma la de Santiago, con las pequeñas variaciones y divergencias que son del caso. La escribo ahora porque en ella se cifra, si no me engaño, un breve y trágico cristal de la índole de los orilleros antiguos. Lo haré con probidad, pero ya preveo que cederé a la tentación literaria de acentuar o agregar algún pormenor.

En Turdera los llamaban los Nilsen. El párroco me dijo que su predecesor recordaba, no sin sorpresa, haber visto en la casa de esa gente una gastada Biblia de tapas negras, con caracteres góticos; en las últimas páginas entrevió nombres y fechas manuscritas. Era el único libro que había en la casa. La azarosa crónica de los Nilsen, perdida como todo se perderá. El caserón, que ya no existe, era de ladrillo sin revocar; desde el zaguán se divisaban un patio de baldosa colorada y otro de tierra. Pocos, por lo demás, entraron ahí; los Nilsen defendían su soledad. En las habitaciones desmanteladas dormían en catres; sus lujos eran el caballo, el apero, la daga de hojas corta, el atuendo rumboso de los sábados y el alcohol pendenciero. Sé que eran altos, de melena rojiza. Dinamarca o Irlanda, de las que nunca oírían hablar, andaban por la sangre de esos dos criollos. El barrio los temía a los Colorados; no es imposible que debieran alguna muerte. Hombre a hombre pelearon una vez a la policía. Se dice que el menor tuvo un altercado con Juan Iberra, en el que no llevó la peor parte, lo cual, según los entendidos, es mucho. Fueron troperos, cuarteadores, cuatrerros y alguna vez tahúres. Tenían fama de avaros, salvo cuando la bebida y el juego los volvían generosos. De sus deudos nada se sabe y ni de dónde vinieron. Eran dueños de una carreta y una yunta de bueyes. Físicamente diferían del compadraje que dio su apodo forajido a la Costa Brava. Esto, y lo que ignoramos, ayuda a comprender lo unidos que fueron. Malquistarse con uno era contar con dos enemigos.

Los Nilsen eran calaveras, pero sus episodios amorosos habían sido hasta entonces de zaguán o de casa mala. No faltaron, pues, comentarios cuando Cristián llevó a vivir con él a Juliana Burgos. Es verdad que ganaba así una sirvienta, pero no es menos cierto que la colmó de horrendas baratijas y que la lucía en las fiestas. En las pobres fiestas de conventillo, donde la quebrada y el corte estaban prohibidos y donde se bailaba, todavía, con mucha luz. Juliana era de tez morena y de ojos rasgados; bastaba que alguien la mirara, para que se sonriera. En un barrio modesto, donde el trabajo y el descuido gastan a las mujeres, no era mal parecida.

Eduardo los acompañaba al principio. Después emprendió un viaje a Arrecifes por no sé qué negocio; a su vuelta llevó a la casa una muchacha, que había levantado por el camino, y a los pocos días la echó. Se hizo más hosco; se emborrachaba solo en el almacén y no se daba con nadie. Estaba enamorado de la mujer de Cristián. El barrio, que tal vez lo supo antes que él, previó con alevosa alegría la rivalidad latente de los hermanos.

Una noche, al volver tarde de la esquina, Eduardo vio el oscuro de Cristián atado al palenque. En el patio, el mayor estaba esperándolo con sus mejores pilchas. La mujer iba y venía con el mate en la mano. Cristián le dijo a Eduardo:

-Yo me voy a una farra en lo de Farías. Ahí la tenés a la Juliana; si la querés, usala.

El tono era entre mandón y cordial. Eduardo se quedó un tiempo mirándolo; no sabía qué hacer. Cristián se levantó, se despidió de Eduardo, no de Juliana, que era una cosa, montó a caballo y se fue al trote, sin apuro.

Desde aquella noche la compartieron. Nadie sabrá los pormenores de esa sórdida unión, que ultrajaba las decencias del arrabal. El arreglo anduvo bien por unas semanas, pero no podía durar. Entre ellos, los hermanos no pronunciaban el nombre de Juliana, ni siquiera para llamarla, pero buscaban, y encontraban razones para no estar de acuerdo. Discutían la venta de unos cueros, pero lo que discutían era otra cosa. Cristián solía alzar la voz y Eduardo callaba. Sin saberlo, estaban celándose. En el duro suburbio, un hombre no decía, ni se decía, que una mujer pudiera importarle, más allá del deseo y la posesión, pero los dos estaban enamorados. Esto, de algún modo, los humillaba.

Una tarde, en la plaza de Lomas, Eduardo se cruzó con Juan Iberra, que lo felicitó por ese primor que se había agenciado. Fue entonces, creo, que Eduardo lo injurió. Nadie, delante de él, iba a hacer burla de Cristián.

La mujer atendía a los dos con sumisión bestial; pero no podía ocultar alguna preferencia por el menor, que no había rechazado la participación, pero que no la había dispuesto.

Un día, le mandaron a la Juliana que sacara dos sillas al primer patio y que no apareciera por ahí, porque tenían que hablar. Ella esperaba un diálogo largo y se acostó a dormir la siesta, pero al rato la recordaron. Le hicieron llenar una bolsa con todo lo que tenía, sin olvidar el rosario de vidrio y la crucecita que le había dejado su madre. Sin explicarle nada la subieron a la carreta y emprendieron un silencioso y tedioso viaje. Había llovido; los caminos estaban muy pesados y serían las once de la noche cuando llegaron a Morón. Ahí la vendieron a la patrona del prostíbulo. El trato ya estaba hecho; Cristián cobró la suma y la dividió después con el otro.

En Turdera, los Nilsen, perdidos hasta entonces en la mañana (que también era una rutina) de aquel monstruoso amor, quisieron reanudar su antigua vida de hombres entre hombres. Volvieron a las trucadas, al reñidero, a las juergas casuales. Acaso, alguna vez, se creyeron salvados, pero solían incurrir, cada cual por su lado, en injustificadas o harto justificadas ausencias. Poco antes de fin de año el menor dijo que tenía que hacer en la Capital. Cristián se fue a Morón; en el palenque de la casa que sabemos reconoció al overo de Eduardo. Entró; adentro estaba el otro, esperando turno. Parece que Cristián le dijo:

-De seguir así, los vamos a cansar a los pingos. Más vale que la tengamos a mano.

Habló con la patrona, sacó unas monedas del tirador y se la llevaron. La Juliana iba con Cristián; Eduardo espoléó al overo para no verlos.

Volvieron a lo que ya se ha dicho. La infame solución había fracasado; los dos habían cedido a la tentación de hacer trampa. Caín andaba por ahí, pero el cariño entre los Nilsen era muy grande - ¡quién sabe qué rigores y qué peligros habían compartido!- y prefirieron desahogar su exasperación con ajenos. Con un desconocido, con los perros, con la Juliana, que habían traído la discordia.

El mes de marzo estaba por concluir y el calor no cejaba. Un domingo (los domingos la gente suele recogerse temprano) Eduardo, que volvía del almacén, vio que Cristián uncía los bueyes. Cristián le dijo:

-Vení, tenemos que dejar unos cueros en lo del Pardo; ya los cargué; aprovechemos la fresca.

El comercio del Pardo quedaba, creo, más al Sur; tomaron por el Camino de las Tropas; después, por un desvío. El campo iba agrandándose con la noche.

Orillaron un pajonal; Cristián tiró el cigarro que había encendido y dijo sin apuro:

-A trabajar, hermano. Después nos ayudarán los caranchos. Hoy la maté. Que se quede aquí con su pilchas, ya no hará más perjuicios.

Se abrazaron, casi llorando. Ahora los ataba otro círculo: la mujer tristemente sacrificada y la obligación de olvidarla.

Una víctima de la publicidad

[Cuento. Texto completo]

Émile Zola

Conocí a un chico, fallecido el año pasado, cuya vida fue un prolongado martirio. Desde que tuvo uso de razón, Claude se había hecho este razonamiento: «El plan de mi existencia está trazado. No tengo más que aceptar las ventajas de mi tiempo. Para marchar con el progreso y vivir totalmente feliz, me bastará con leer los periódicos y los carteles publicitarios, mañana y tarde, y hacer exactamente lo que esos soberanos guías me aconsejen. En ello radica la verdadera sabiduría, la única felicidad posible». A partir de aquel día, Claude adoptó los anuncios de los periódicos y de los carteles como código de vida. Éstos se convirtieron en el guía infalible que le ayudaba a decidirlo todo; no compró nada, no emprendió nada que no le hubiera sido recomendado por la voz de la publicidad. Así fue como el desventurado vivió en un auténtico infierno.

Claude adquirió un terreno formado por tierras de aluvión donde sólo pudo construir sobre pilotes. La casa, construida según un sistema novedoso, temblaba cuando hacía viento y se desmoronaba con las lluvias tormentosas. En su interior, las chimeneas, provistas de ingeniosos sistemas fumívoros, humeaban hasta asfixiar a la gente; los timbres eléctricos se obstinaban en guardar silencio; los retretes, instalados según un modelo excelente, se habían

convertido en horribles cloacas; los muebles, que debían obedecer a mecanismos particulares, se negaban a abrirse y cerrarse.

Tenía sobre todo un piano que no era sino un mal organillo y una caja fuerte inviolable e incombustible que los ladrones se llevaron tranquilamente a la espalda una hermosa noche invernal.

El infortunado Claude no sufría solo en sus propiedades sino también en su persona: La ropa se le rompía en plena calle. La compraba en esos establecimientos que anuncian una rebaja considerable por liquidación total. Un día me lo encontré completamente calvo. Siempre guiado por su amor al progreso, se le había ocurrido cambiar su cabello rubio por otro moreno. El agua que acababa de usar había hecho que se le cayera todo el pelo rubio, y él estaba encantado porque -según decía- ahora podría usar cierta pomada que, con toda seguridad, le proporcionaría un cabello negro dos veces más espeso que su antiguo pelo rubio.

No hablaré de todos los potingues que se tomó. Era robusto pero se quedó escuálido y sin aliento. Fue entonces cuando la publicidad empezó a asesinarlo. Se creyó enfermo y se automedicó según las excelentes recetas de los anuncios y, para que la medicación fuera más efectiva siguió todos los tratamientos a la vez, hallándose confuso ante la idéntica cantidad de elogios que cada producto recibía.

La publicidad tampoco respetó su inteligencia. Llenó su biblioteca con libros que los periódicos le recomendaron. La clasificación que adoptó fue de lo más ingeniosa: ordenó los volúmenes por orden de mérito, quiero decir, según el mayor o menor lirismo de los artículos pagados por los editores. Allí se amontonaron todas las bobadas y todas las infamias contemporáneas. Jamás se vio un montón de ignominias semejante. Y además, Claude había tenido el detalle de pegar en el lomo de cada volumen el anuncio que se lo había hecho comprar. Así, cuando abría un libro, sabía por adelantado el entusiasmo que debía manifestar; reía o lloraba según la fórmula. Con ese régimen, llegó a ser completamente idiota.

El último acto de este drama fue lastimoso. Tras haber leído que había una sonámbula que curaba todos los males, Claude se apresuró a ir a consultarla acerca de las enfermedades que no tenía. La sonámbula le propuso obsequiosamente la posibilidad de rejuvenecerlo indicándole la forma para no tener más de dieciséis años. Se trataba simplemente de darse un baño y de

beber determinada agua. Se tragó el agua, se metió en el baño y se rejuveneció en él de tal manera que, al cabo de media hora, lo encontraron asfixiado.

Claude fue víctima de la publicidad hasta después de muerto. Según su testamento, había querido ser enterrado en un ataúd de embalsamamiento instantáneo cuya patente acababa de obtener un droguero. En el cementerio, el ataúd se abrió en dos, y el miserable cadáver cayó al barro donde tuvo que ser enterrado revuelto con las planchas rotas de la caja. Su tumba, hecha de cartón piedra y en imitación de mármol, empapada por las lluvias del primer invierno, no fue pronto nada más que un montón de podredumbre sin nombre.

FIN

L'Inondation et autres nouvelles

Traducción de Esperanza Cobos Castro: relatosfranceses.com.

El hijo

[Cuento. Texto completo]

Horacio Quiroga

Es un poderoso día de verano en Misiones, con todo el sol, el calor y la calma que puede deparar la estación. La naturaleza, plenamente abierta, se siente satisfecha de sí.

Como el sol, el calor y la calma ambiente, el padre abre también su corazón a la naturaleza.

-Ten cuidado, chiquito -dice a su hijo, abreviando en esa frase todas las observaciones del caso y que su hijo comprende perfectamente.

-Sí, papá -responde la criatura mientras coge la escopeta y carga de cartuchos los bolsillos de su camisa, que cierra con cuidado.

-Vuelve a la hora de almorzar -observa aún el padre.

-Sí, papá -repite el chico.

Equilibra la escopeta en la mano, sonríe a su padre, lo besa en la cabeza y parte. Su padre lo sigue un rato con los ojos y vuelve a su quehacer de ese día, feliz con la alegría de su pequeño.

Sabe que su hijo es educado desde su más tierna infancia en el hábito y la precaución del peligro, puede manejar un fusil y cazar no importa qué. Aunque es muy alto para su edad, no tiene sino trece años. Y parecía tener menos, a juzgar por la pureza de sus ojos azules, frescos aún de sorpresa infantil. No necesita el padre levantar los ojos de su quehacer para seguir con la mente la marcha de su hijo.

Ha cruzado la picada roja y se encamina rectamente al monte a través del abra de espartillo.

Para cazar en el monte -caza de pelo- se requiere más paciencia de la que su cachorro puede rendir. Después de atravesar esa isla de monte, su hijo costeará la linde de cactus hasta el bañado, en procura de palomas, tucanes o tal cual casal de garzas, como las que su amigo Juan ha descubierto días anteriores. Sólo ahora, el padre esboza una sonrisa al recuerdo de la pasión cinegética de las dos criaturas. Cazan sólo a veces un yacútoro, un surucúa -menos aún- y regresan triunfales, Juan a su rancho con el fusil de nueve milímetros que él le ha regalado, y su hijo a la meseta con la gran escopeta Saint-Étienne, calibre 16, cuádruple cierre y pólvora blanca.

Él fue lo mismo. A los trece años hubiera dado la vida por poseer una escopeta. Su hijo, de aquella edad, la posee ahora y el padre sonrío...

No es fácil, sin embargo, para un padre viudo, sin otra fe ni esperanza que la vida de su hijo, educarlo como lo ha hecho él, libre en su corto radio de acción, seguro de sus pequeños pies y manos desde que tenía cuatro años, consciente de la inmensidad de ciertos peligros y de la escasez de sus propias fuerzas.

Ese padre ha debido luchar fuertemente contra lo que él considera su egoísmo. ¡Tan fácilmente una criatura calcula mal, sienta un pie en el vacío y se pierde un hijo!

El peligro subsiste siempre para el hombre en cualquier edad; pero su amenaza amengua si desde pequeño se acostumbra a no contar sino con sus propias fuerzas.

De este modo ha educado el padre a su hijo. Y para conseguirlo ha debido resistir no sólo a su corazón, sino a sus tormentos morales; porque ese padre, de estómago y vista débiles, sufre desde hace un tiempo de alucinaciones.

Ha visto, concretados en dolorosísima ilusión, recuerdos de una felicidad que no debía surgir más de la nada en que se recluyó. La imagen de su propio hijo no ha escapado a este tormento. Lo ha visto una vez rodar envuelto en sangre cuando el chico percutía en la morsa del taller una bala de parabellum, siendo así que lo que hacía era limar la hebilla de su cinturón de caza.

Horrible caso... Pero hoy, con el ardiente y vital día de verano, cuyo amor a su hijo parece haber heredado, el padre se siente feliz, tranquilo y seguro del porvenir.

En ese instante, no muy lejos, suena un estampido.

-La Saint-Étienne... -piensa el padre al reconocer la detonación. Dos palomas de menos en el monte... Sin prestar más atención al nimio acontecimiento, el hombre se abstrae de nuevo en su tarea.

El sol, ya muy alto, continúa ascendiendo. Adónde quiera que se mire -piedras, tierra, árboles-, el aire enrarecido como en un horno, vibra con el calor. Un profundo zumbido que llena el ser entero e impregna el ámbito hasta donde la vista alcanza, concentra a esa hora toda la vida tropical.

El padre echa una ojeada a su muñeca: las doce. Y levanta los ojos al monte. Su hijo debía estar ya de vuelta. En la mutua confianza que depositan el uno en el otro -el padre de sienes plateadas y la criatura de trece años-, no se engañan jamás. Cuando su hijo responde: "Sí, papá", hará lo que dice. Dijo que volvería antes de las doce, y el padre ha sonreído al verlo partir. Y no ha vuelto.

El hombre torna a su quehacer, esforzándose en concentrar la atención en su tarea. ¿Es tan fácil, tan fácil perder la noción de la hora dentro del monte, y sentarse un rato en el suelo mientras se descansa inmóvil?

El tiempo ha pasado; son las doce y media. El padre sale de su taller, y al apoyar la mano en el banco de mecánica sube del fondo de su memoria el estallido de una bala de parabellum, e instantáneamente, por primera vez en las tres transcurridas, piensa que tras el estampido de la Saint-Étienne no ha oído nada más. No ha oído rodar el pedregullo bajo un paso conocido. Su hijo no ha vuelto y la naturaleza se halla detenida a la vera del bosque, esperándolo.

¡Oh! no son suficientes un carácter templado y una ciega confianza en la educación de un hijo para ahuyentar el espectro de la fatalidad que un padre de vista enferma ve alzarse desde la línea del monte. Distracción, olvido, demora fortuita: ninguno de estos nimios motivos que pueden retardar la llegada de su hijo halla cabida en aquel corazón.

Un tiro, un solo tiro ha sonado, y hace mucho. Tras él, el padre no ha oído un ruido, no ha visto un pájaro, no ha cruzado el abra una sola persona a anunciarle que al cruzar un alambrado, una gran desgracia...

La cabeza al aire y sin machete, el padre va. Corta el abra de espartillo, entra en el monte, costea la línea de cactus sin hallar el menor rastro de su hijo.

Pero la naturaleza prosigue detenida. Y cuando el padre ha recorrido las sendas de caza conocidas y ha explorado el bañado en vano, adquiere la seguridad de que cada paso que da en adelante lo lleva, fatal e inexorablemente, al cadáver de su hijo.

Ni un reproche que hacerse, es lamentable. Sólo la realidad fría, terrible y consumada: ha muerto su hijo al cruzar un... ¡Pero dónde, en qué parte! ¡Hay tantos alambrados allí, y es tan, tan sucio el monte! ¡Oh, muy sucio! Por poco que no se tenga cuidado al cruzar los hilos con la escopeta en la mano...

El padre sofoca un grito. Ha visto levantarse en el aire... ¡Oh, no es su hijo, no! Y vuelve a otro lado, y a otro y a otro...

Nada se ganaría con ver el color de su tez y la angustia de sus ojos. Ese hombre aún no ha llamado a su hijo. Aunque su corazón clama por él a gritos, su boca continúa muda. Sabe bien que el solo acto de pronunciar su nombre, de llamarlo en voz alta, será la confesión de su muerte.

-¡Chiquito! -se le escapa de pronto. Y si la voz de un hombre de carácter es capaz de llorar, tapémonos de misericordia los oídos ante la angustia que clama en aquella voz.

Nadie ni nada ha respondido. Por las picadas rojas de sol, envejecido en diez años, va el padre buscando a su hijo que acaba de morir.

-¡Hijito mío..! ¡Chiquito mío..! -clama en un diminutivo que se alza del fondo de sus entrañas.

Ya antes, en plena dicha y paz, ese padre ha sufrido la alucinación de su hijo rodando con la frente abierta por una bala al cromo níquel. Ahora, en cada rincón sombrío del bosque, ve centelleos de alambre; y al pie de un poste, con la escopeta descargada al lado, ve a su...

-¡Chiquito...! ¡Mi hijo!

Las fuerzas que permiten entregar un pobre padre alucinado a la más atroz pesadilla tienen también un límite. Y el nuestro siente que las suyas se le escapan, cuando ve bruscamente desembocar de un pique lateral a su hijo.

A un chico de trece años bástale ver desde cincuenta metros la expresión de su padre sin machete dentro del monte para apresurar el paso con los ojos húmedos.

-Chiquito... -murmura el hombre. Y, exhausto, se deja caer sentado en la arena albeante, rodeando con los brazos las piernas de su hijo.

La criatura, así ceñida, queda de pie; y como comprende el dolor de su padre, le acaricia despacio la cabeza:

-Pobre papá...

En fin, el tiempo ha pasado. Ya van a ser las tres...

Juntos ahora, padre e hijo emprenden el regreso a la casa.

-¿Cómo no te fijaste en el sol para saber la hora...? -murmura aún el primero.

-Me fijé, papá... Pero cuando iba a volver vi las garzas de Juan y las seguí...

-¡Lo que me has hecho pasar, chiquito!

-Piapiá... -murmura también el chico.

Después de un largo silencio:

-Y las garzas, ¿las mataste? -pregunta el padre.

-No.

Nimio detalle, después de todo. Bajo el cielo y el aire candentes, a la descubierta por el abra de espartillo, el hombre vuelve a casa con su hijo, sobre cuyos hombros, casi del alto de los suyos, lleva pasado su feliz brazo de padre. Regresa empapado de sudor, y aunque quebrantado de cuerpo y alma, sonrío de felicidad.

Sonríe de alucinada felicidad... Pues ese padre va solo.

A nadie ha encontrado, y su brazo se apoya en el vacío. Porque tras él, al pie de un poste y con las piernas en alto, enredadas en el alambre de púa, su hijo bienamado yace al sol, muerto desde las diez de la mañana.

El retrato oval

[Cuento. Texto completo]

Edgar Allan Poe

El castillo en el cual mi criado se le había ocurrido penetrar a la fuerza en vez de permitirme, malhadadamente herido como estaba, de pasar una noche al ras, era uno de esos edificios mezcla de grandeza y de melancolía que durante tanto tiempo levantaron sus altivas frentes en medio de los Apeninos, tanto en la realidad como en la imaginación de Mistress Radcliffe. Según toda apariencia, el castillo había sido recientemente abandonado, aunque temporariamente. Nos instalamos en una de las habitaciones más pequeñas y menos suntuosamente amuebladas. Estaba situada en una torre aislada del resto del edificio. Su decorado era rico, pero antiguo y sumamente deteriorado. Los muros estaban cubiertos de tapicerías y adornados con numerosos trofeos heráldicos de toda clase, y de ellos pendían un número verdaderamente prodigioso de pinturas modernas, ricas de estilo, encerradas en sendos marcos dorados, de gusto arabesco. Me produjeron profundo interés, y quizá mi incipiente delirio fue la causa, aquellos cuadros colgados no solamente en las paredes principales, sino también en una porción de rincones que la arquitectura caprichosa del castillo hacía inevitable; hice a Pedro cerrar los pesados postigos del salón, pues ya era hora avanzada, encender un gran candelabro de muchos brazos colocado al lado de mi cabecera, y abrir completamente las cortinas de negro terciopelo, guarnecidas de festones, que rodeaban el lecho. Quíselo así para poder, al menos, si no reconciliaba el sueño, distraerme alternativamente entre la contemplación de estas pinturas y la lectura de un pequeño volumen que había encontrado sobre la almohada, en que se criticaban y analizaban.

Leí largo tiempo; contemplé las pinturas religiosas devotamente; las horas huyeron, rápidas y silenciosas, y llegó la media noche. La posición del candelabro me molestaba, y extendiendo la mano con dificultad para no turbar el sueño de mi criado, lo coloqué de modo que arrojase la luz de lleno sobre el libro.

Pero este movimiento produjo un efecto completamente inesperado. La luz de sus numerosas bujías dio de pleno en un nicho del salón que una de las columnas del lecho había hasta entonces cubierto con una sombra profunda. Vi envuelto en viva luz un cuadro que hasta entonces no advirtiera. Era el retrato de una joven ya formada, casi mujer. Lo contemplé rápidamente y cerré los ojos. ¿Por qué? No me lo expliqué al principio; pero, en tanto que mis ojos permanecieron cerrados, analicé rápidamente el motivo que me los hacía cerrar. Era un movimiento involuntario para ganar tiempo y recapacitar, para asegurarme de que mi vista no me había engañado, para calmar y preparar mi espíritu a una contemplación más fría y más serena. Al cabo de algunos momentos, miré de nuevo el lienzo fijamente.

No era posible dudar, aun cuando lo hubiese querido; porque el primer rayo de luz al caer sobre el lienzo, había desvanecido el estupor delirante de que mis sentidos se hallaban poseídos, haciéndome volver repentinamente a la realidad de la vida.

El cuadro representaba, como ya he dicho, a una joven. Se trataba sencillamente de un retrato de medio cuerpo, todo en este estilo que se llama, en lenguaje técnico, estilo de viñeta; había en él mucho de la manera de pintar de Sully en sus cabezas favoritas. Los brazos, el seno y las puntas de sus radiantes cabellos, pendíanse en la sombra vaga, pero profunda, que servía de fondo a la imagen. El marco era oval, magníficamente dorado, y de un bello estilo morisco. Tal vez no fuese ni la ejecución de la obra, ni la excepcional belleza de su fisonomía lo que me impresionó tan repentina y profundamente. No podía creer que mi imaginación, al salir de su delirio, hubiese tomado la cabeza por la de una persona viva. Empero, los detalles del dibujo, el estilo de viñeta y el aspecto del marco, no me permitieron dudar ni un solo instante. Abismado en estas reflexiones, permanecí una hora entera con los ojos fijos en el retrato. Aquella inexplicable expresión de realidad y vida que al principio me hiciera estremecer, acabó por subyugarme. Lleno de terror y respeto, volví el candelabro a su primera posición, y habiendo así apartado de mi vista la causa de mi profunda agitación, me apoderé ansiosamente del volumen que contenía la historia y descripción de los cuadros. Busqué inmediatamente el número correspondiente al que marcaba el retrato oval, y leí la extraña y singular historia siguiente:

"Era una joven de peregrina belleza, tan graciosa como amable, que en mal hora amó al pintor y se desposó con él. Él tenía un carácter apasionado, estudioso y austero, y había puesto en el arte sus amores; ella, joven, de rarísima belleza, toda luz y sonrisas, con la alegría de un cervatillo, amándolo todo, no odiando más que el arte, que era su rival, no temiendo más que la paleta, los pinceles y demás instrumentos importunos que le arrebatában el amor de su adorado. Terrible impresión causó a la dama oír al pintor hablar del deseo de retratarla. Mas era humilde y sumisa, y sentose pacientemente, durante largas semanas, en la sombría y alta habitación de la torre, donde la luz se filtraba sobre el pálido lienzo solamente por el cielo raso. El artista cifraba su gloria en su obra, que avanzaba de hora en hora, de día en día. Y era un hombre vehemente, extraño, pensativo y que se perdía en mil ensueños; tanto que no veía que la luz que penetraba tan lúgubrementemente en esta torre aislada secaba la salud y los encantos de su mujer, que se consumía para todos excepto para él. Ella, no obstante, sonreía más y más, porque veía que el pintor, que disfrutaba de gran fama, experimentaba un vivo y ardiente placer en su tarea, y trabajaba noche y día para trasladar al lienzo la imagen de la que tanto amaba, la cual de día en día tornábase más débil y desanimada. Y, en verdad, los que contemplaban el retrato, comentaban en voz baja su semejanza maravillosa, prueba palpable del genio del pintor, y del profundo amor que su modelo le inspiraba. Pero, al fin, cuando el trabajo tocaba a su término, no se permitió a nadie entrar en la torre; porque el pintor había llegado a enloquecer por el ardor con que tomaba su trabajo, y levantaba los ojos rara vez del lienzo, ni aun para mirar el rostro de su esposa. Y no podía ver que los colores que extendía sobre el lienzo borrábase de las mejillas de la que tenía sentada a su lado. Y cuando muchas semanas hubieron transcurrido, y

no restaba por hacer más que una cosa muy pequeña, sólo dar un toque sobre la boca y otro sobre los ojos, el alma de la dama palpitó aún, como la llama de una lámpara que está próxima a extinguirse. Y entonces el pintor dio los toques, y durante un instante quedó en éxtasis ante el trabajo que había ejecutado. Pero un minuto después, estremeciéndose, palideció intensamente herido por el terror, y gritó con voz terrible: "¡En verdad, esta es *la vida* misma!" Se volvió bruscamente para mirar a su bien amada: *¡Estaba muerta!*"

El corazón delator

[Cuento. Texto completo]

Edgar Allan Poe

¡Es cierto! Siempre he sido nervioso, muy nervioso, terriblemente nervioso. ¿Pero por qué afirman ustedes que estoy loco? La enfermedad había agudizado mis sentidos, en vez de destruirlos o embotarlos. Y mi oído era el más agudo de todos. Oía todo lo que puede oírse en la tierra y en el cielo. Muchas cosas oí en el infierno. ¿Cómo puedo estar loco, entonces? Escuchen... y observen con cuánta cordura, con cuánta tranquilidad les cuento mi historia.

Me es imposible decir cómo aquella idea me entró en la cabeza por primera vez; pero, una vez concebida, me acosó noche y día. Yo no perseguía ningún propósito. Ni tampoco estaba colérico. Quería mucho al viejo. Jamás me había hecho nada malo. Jamás me insultó. Su dinero no me interesaba. Me parece que fue su ojo. ¡Sí, eso fue! Tenía un ojo semejante al de un buitre... Un ojo celeste, y velado por una tela. Cada vez que lo clavaba en mí se me helaba la sangre. Y así, poco a poco, muy gradualmente, me fui decidiendo a matar al viejo y librarme de aquel ojo para siempre.

Presten atención ahora. Ustedes me toman por loco. Pero los locos no saben nada. En cambio... ¡Si hubieran podido verme! ¡Si hubieran podido ver con qué habilidad procedí! ¡Con qué cuidado... con qué previsión... con qué disimulo me puse a la obra! Jamás fui más amable con el viejo que la semana antes de matarlo. Todas las noches, hacia las doce, hacía yo girar el picaporte de su puerta y la abría... ¡oh, tan suavemente! Y entonces, cuando la abertura era lo bastante grande para pasar la cabeza, levantaba una linterna sorda, cerrada, completamente cerrada, de manera que no se viera ninguna luz, y tras ella pasaba la cabeza. ¡Oh, ustedes se hubieran reído al ver cuán astutamente pasaba la cabeza! La movía lentamente... muy, muy lentamente, a fin de no perturbar el sueño del viejo. Me llevaba una hora entera introducir completamente la cabeza por la abertura de la puerta, hasta verlo tendido en su cama. ¿Eh? ¿Es que un loco hubiera sido tan prudente como yo? Y entonces, cuando tenía la cabeza completamente dentro del cuarto, abría la linterna cautelosamente... ¡oh, tan cautelosamente! Sí, cautelosamente iba abriendo la linterna (pues crujían las bisagras), la iba abriendo lo suficiente para que un solo rayo de luz cayera sobre el ojo de buitre. Y esto lo hice durante siete largas noches... cada noche, a las doce... pero siempre encontré el ojo cerrado, y por eso me era imposible cumplir mi obra, porque no era el viejo quien me irritaba, sino el mal de ojo. Y por la mañana, apenas iniciado el día, entraba sin miedo en su habitación

y le hablaba resueltamente, llamándolo por su nombre con voz cordial y preguntándole cómo había pasado la noche. Ya ven ustedes que tendría que haber sido un viejo muy astuto para sospechar que todas las noches, justamente a las doce, iba yo a mirarlo mientras dormía.

Al llegar la octava noche, procedí con mayor cautela que de costumbre al abrir la puerta. El minutero de un reloj se mueve con más rapidez de lo que se movía mi mano. Jamás, antes de aquella noche, había sentido el alcance de mis facultades, de mi sagacidad. Apenas lograba contener mi impresión de triunfo. ¡Pensar que estaba ahí, abriendo poco a poco la puerta, y que él ni siquiera soñaba con mis secretas intenciones o pensamientos! Me reí entre dientes ante esta idea, y quizá me oyó, porque lo sentí moverse repentinamente en la cama, como si se sobresaltara. Ustedes pensarán que me eché hacia atrás... pero no. Su cuarto estaba tan negro como la pez, ya que el viejo cerraba completamente las persianas por miedo a los ladrones; yo sabía que le era imposible distinguir la abertura de la puerta, y seguí empujando suavemente, suavemente.

Había ya pasado la cabeza y me disponía a abrir la linterna, cuando mi pulgar resbaló en el cierre metálico y el viejo se enderezó en el lecho, gritando:

-¿Quién está ahí?

Permanecí inmóvil, sin decir palabra. Durante una hora entera no moví un solo músculo, y en todo ese tiempo no oí que volviera a tenderse en la cama. Seguía sentado, escuchando... tal como yo lo había hecho, noche tras noche, mientras escuchaba en la pared los taladros cuyo sonido anuncia la muerte. Oí de pronto un leve quejido, y supe que era el quejido que nace del terror. No expresaba dolor o pena... ¡oh, no! Era el ahogado sonido que brota del fondo del alma cuando el espanto la sobrecoge. Bien conocía yo ese sonido. Muchas noches, justamente a las doce, cuando el mundo entero dormía, surgió de mi pecho, ahondando con su espantoso eco los terrores que me enloquecían. Repito que lo conocía bien. Comprendí lo que estaba sintiendo el viejo y le tuve lástima, aunque me reía en el fondo de mi corazón. Comprendí que había estado despierto desde el primer leve ruido, cuando se movió en la cama. Había tratado de decirse que aquel ruido no era nada, pero sin conseguirlo. Pensaba: "No es más que el viento en la chimenea... o un grillo que chirrió una sola vez". Sí, había tratado de darse ánimo con esas suposiciones, pero todo era en vano. Todo era en vano, porque la Muerte se había aproximado a él, deslizándose furtiva, y envolvía a su víctima. Y la fúnebre influencia de aquella sombra imperceptible era la que lo movía a sentir -aunque no podía verla ni oírla-, a sentir la presencia de mi cabeza dentro de la habitación.

Después de haber esperado largo tiempo, con toda paciencia, sin oír que volviera a acostarse, resolví abrir una pequeña, una pequeñísima ranura en la linterna.

Así lo hice -no pueden imaginarse ustedes con qué cuidado, con qué inmenso cuidado-, hasta que un fino rayo de luz, semejante al hilo de la araña, brotó de la ranura y cayó de lleno sobre el ojo de buitre. Estaba abierto, abierto de par en par... y yo empecé a enfurecerme mientras lo miraba. Lo vi con toda claridad, de un azul apagado y con aquella horrible tela que me helaba hasta el tuétano. Pero no podía ver nada de la cara o del cuerpo del viejo, pues, como movido por un instinto, había orientado el haz de luz exactamente hacia el punto maldito.

¿No les he dicho ya que lo que toman erradamente por locura es sólo una excesiva agudeza de los sentidos? En aquel momento llegó a mis oídos un resonar apagado y presuroso, como el que podría hacer un reloj envuelto en algodón. Aquel sonido también me era familiar. Era el latir del corazón del viejo. Aumentó aún más mi furia, tal como el redoblar de un tambor estimula el coraje de un soldado. Pero, incluso entonces, me contuve y seguí callado. Apenas si respiraba. Sostenía la linterna de modo que no se moviera, tratando de mantener con toda la firmeza posible el haz de luz sobre el ojo. Entretanto, el infernal latir del corazón iba en aumento. Se hacía cada vez más rápido, cada vez más fuerte, momento a momento. El espanto del viejo tenía que ser terrible. ¡Cada vez más fuerte, más fuerte! ¿Me siguen ustedes con atención? Les he dicho que soy nervioso. Sí, lo soy. Y ahora, a medianoche, en el terrible silencio de aquella antigua casa, un resonar tan extraño como aquél me llenó de un horror incontrollable. Sin embargo, me contuve todavía algunos minutos y permanecí inmóvil. ¡Pero el latido crecía cada vez más fuerte, más fuerte! Me pareció que aquel corazón iba a estallar. Y una nueva ansiedad se apoderó de mí... ¡Algún vecino podía escuchar aquel sonido! ¡La hora del viejo había sonado! Lanzando un alarido, abrí del todo la linterna y me precipité en la habitación. El viejo clamó una vez... nada más que una vez. Me bastó un segundo para arrojarlo al suelo y echarle encima el pesado colchón. Sonreí alegremente al ver lo fácil que me había resultado todo. Pero, durante varios minutos, el corazón siguió latiendo con un sonido ahogado. Claro que no me preocupaba, pues nadie podría escucharlo a través de las paredes. Cesó, por fin, de latir. El viejo había muerto. Levanté el colchón y examiné el cadáver. Sí, estaba muerto, completamente muerto. Apoyé la mano sobre el corazón y la mantuve así largo tiempo. No se sentía el menor latido. El viejo estaba bien muerto. Su ojo no volvería a molestarme.

Si ustedes continúan tomándome por loco dejarán de hacerlo cuando les describa las astutas precauciones que adopté para esconder el cadáver. La noche avanzaba, mientras yo cumplía mi trabajo con rapidez, pero en silencio. Ante todo descuarticé el cadáver. Le corté la cabeza, brazos y piernas. Levanté luego tres planchas del piso de la habitación y escondí los restos en el hueco. Volví a colocar los tablones con tanta habilidad que ningún ojo humano -ni siquiera el suyo- hubiera podido advertir la menor diferencia. No había nada que lavar... ninguna mancha... ningún rastro de sangre. Yo era demasiado precavido para eso. Una cuba había recogido todo... ¡ja, ja!

Cuando hube terminado mi tarea eran las cuatro de la madrugada, pero seguía tan oscuro como a medianoche. En momentos en que se oían las campanadas de la hora, golpearon a la puerta de la calle. Acudí a abrir con toda tranquilidad, pues ¿qué podía temer ahora?

Hallé a tres caballeros, que se presentaron muy civilmente como oficiales de policía. Durante la noche, un vecino había escuchado un alarido, por lo cual se sospechaba la posibilidad de algún atentado. Al recibir este informe en el puesto de policía, habían comisionado a los tres agentes para que registraran el lugar.

Sonreí, pues... ¿qué tenía que temer? Di la bienvenida a los oficiales y les expliqué que yo había lanzado aquel grito durante una pesadilla. Les hice saber que el viejo se había ausentado a la campaña. Llevé a los visitantes a recorrer la casa y los invité a que revisaran, a que revisaran bien. Finalmente, acabé

conduciéndolos a la habitación del muerto. Les mostré sus caudales intactos y cómo cada cosa se hallaba en su lugar. En el entusiasmo de mis confidencias traje sillas a la habitación y pedí a los tres caballeros que descansaran allí de su fatiga, mientras yo mismo, con la audacia de mi perfecto triunfo, colocaba mi silla en el exacto punto bajo el cual reposaba el cadáver de mi víctima.

Los oficiales se sentían satisfechos. Mis modales los habían convencido. Por mi parte, me hallaba perfectamente cómodo. Sentáronse y hablaron de cosas comunes, mientras yo les contestaba con animación. Mas, al cabo de un rato, empecé a notar que me ponía pálido y deseé que se marcharan. Me dolía la cabeza y creía percibir un zumbido en los oídos; pero los policías continuaban sentados y charlando. El zumbido se hizo más intenso; seguía resonando y era cada vez más intenso. Hablé en voz muy alta para librarme de esa sensación, pero continuaba lo mismo y se iba haciendo cada vez más clara... hasta que, al fin, me di cuenta de que aquel sonido no se producía dentro de mis oídos.

Sin duda, debí de ponerme muy pálido, pero seguí hablando con creciente soltura y levantando mucho la voz. Empero, el sonido aumentaba... ¿y que podía hacer yo? Era un resonar apagado y presuroso..., un sonido como el que podría hacer un reloj envuelto en algodón. Yo jadeaba, tratando de recobrar el aliento, y, sin embargo, los policías no habían oído nada. Hablé con mayor rapidez, con vehemencia, pero el sonido crecía continuamente. Me puse en pie y discutí sobre insignificancias en voz muy alta y con violentas gesticulaciones; pero el sonido crecía continuamente. ¿Por qué no se iban? Anduve de un lado a otro, a grandes pasos, como si las observaciones de aquellos hombres me enfurecieran; pero el sonido crecía continuamente. ¡Oh, Dios! ¿Qué podía hacer yo? Lancé espumarajos de rabia... maldije... juré... Balanceando la silla sobre la cual me había sentado, raspé con ella las tablas del piso, pero el sonido sobrepujaba todos los otros y crecía sin cesar. ¡Más alto... más alto... más alto! Y entretanto los hombres seguían charlando plácidamente y sonriendo. ¿Era posible que no oyeran? ¡Santo Dios! ¡No, no! ¡Claro que oían y que sospechaban! ¡Sabían... y se estaban burlando de mi horror! ¡Sí, así lo pensé y así lo pienso hoy! ¡Pero cualquier cosa era preferible a aquella agonía! ¡Cualquier cosa sería más tolerable que aquel escarnio! ¡No podía soportar más tiempo sus sonrisas hipócritas! ¡Sentí que tenía que gritar o morir, y entonces... otra vez... escuchen... más fuerte... más fuerte... más fuerte... más fuerte!

-¡Basta ya de fingir, malvados! -aullé-. ¡Confieso que lo maté! ¡Levanten esos tablones! ¡Ahí... ahí! ¡Donde está latiendo su horrible corazón!

El jorobadito

[Cuento. Texto completo]

Roberto Arlt

Los diversos y exagerados rumores desparramados con motivo de la conducta que observé en compañía de Rigoletto, el jorobadito, en la casa de la señora X, apartaron en su tiempo a mucha gente de mi lado. Sin embargo, mis singularidades no me acarrearón mayores desventuras, de no perfeccionarlas estrangulando a Rigoletto.

Retorcerle el pescuezo al jorobadito ha sido de mi parte un acto más ruinoso e imprudente para mis intereses, que atentar contra la existencia de un benefactor de la humanidad.

Se han echado sobre mí la policía, los jueces y los periódicos. Y ésta es la hora en que aún me pregunto (considerando los rigores de la justicia) si Rigoletto no estaba llamado a ser un capitán de hombres, un genio o un filántropo. De otra forma no se explican las crueldades de la ley para vengar los fueros de un insigne piojoso, al cual, para pagarle de su insolencia, resultarían insuficientes todos los puntapiés que pudieran suministrarle en el trasero una brigada de personas bien nacidas.

No se me oculta que sucesos peores ocurren sobre el planeta, pero ésta no es una razón para que yo deje de mirar con angustia las leprosas paredes del calabozo donde estoy alojado a espera de un destino peor. Pero estaba escrito que de un deforme debían provenirme tantas dificultades. Recuerdo (y esto a vía de información para los aficionados a la teosofía y la metafísica) que desde mi tierna infancia me llamaron la atención los contrahechos. Los odiaba al tiempo que me atraían, como detesto y me llama la profundidad abierta bajo la balconada de un noveno piso, a cuyo barandal me he aproximado más de una vez con el corazón temblando de cautela y delicioso pavor. Y así como frente al vacío no puedo sustraerme al terror de imaginarme cayendo en el aire con el estómago contraído en la asfixia del desmoronamiento, en presencia de un deforme no puedo escapar al nauseoso pensamiento de imaginarme corcoveado, grotesco, espantoso, abandonado de todos, hospedado en una perrera, perseguido por traillas de chicos feroces que me clavarían agujas en la giba... Es terrible..., sin contar que todos los contrahechos son seres perversos, endemoniados, protervos..., de manera que al estrangularlo a Rigoletto me creo con derecho a afirmar que le hice un inmenso favor a la sociedad, pues he librado a todos los corazones sensibles como el mío de un espectáculo pavoroso y repugnante. Sin añadir que el jorobadito era un hombre cruel. Tan cruel que yo me veía obligado a decirle todos los días:

-Mirá, Rigoletto, no seas perverso. Prefiero cualquier cosa a verte pegándole con un látigo a una inocente cerda. ¿Qué te ha hecho la marrana? Nada. ¿No es cierto que no te ha hecho nada?...

-¿Qué se le importa?

-No te ha hecho nada, y vos contumaz, obstinado, cruel, desfogas tus furores en la pobre bestia...

-Como me embrome mucho la voy a rociar de petróleo a la chancha y luego le prendo fuego.

Después de pronunciar estas palabras, el jorobadito descargaba latigazos en el crinado lomo de la bestia, rechinando los dientes como un demonio de teatro. Y yo le decía:

-Te voy a retorcer el pescuezo, Rigoletto. Escuchá mis paternas advertencias, Rigoletto. Te conviene... Predicar en el desierto hubiera sido más eficaz. Se regocijaba en contravenir mis órdenes y en poner en todo momento en evidencia su temperamento sardónico y feroz. Inútil era que prometiera zurrarle la badana o hacerle salir la joroba por el pecho de un mal golpe. Él continuaba observando una conducta impura. Volviendo a mi actual situación diré que si hay algo que me reprocho, es haber recaído en la ingenuidad de conversar semejantes minucias a los periodistas. Creía que las interpretarían, más heme aquí ahora abocado a mi reputación menoscabada, pues esa gentuza lo que menos ha escrito es que soy un demente, afirmando con toda seriedad que bajo la trabazón de mis actos se descubren las características de un cínico perverso.

Ciertamente, que mi actitud en la casa de la señora X, en compañía del jorobadito, no ha sido la de un miembro inscripto en el almanaque de Gotha. No. Al menos no podría afirmarlo bajo mi palabra de honor. Pero de este extremo al otro, en el que me colocan mis irreductibles enemigos, media una igual distancia de mentira e incomprensión. Mis detractores aseguran que soy un canalla monstruoso, basando esta afirmación en mi jovialidad al comentar ciertos actos en los que he intervenido, como si la jovialidad no fuera precisamente la prueba de cuán excelentes son las condiciones de mi carácter y qué comprensivo y tierno al fin y al cabo.

Por otra parte, si hubiera que tamizar mis actos, ese tamiz a emplearse debería llamarse Sufrimiento. Soy un hombre que ha padecido mucho. No negaré que dichos padecimientos han encontrado su origen en mi exceso de sensibilidad, tan agudizada que cuando me encontraba frente a alguien he creído percibir hasta el matiz del color que tenían sus pensamientos, y lo más grave es que no me he equivocado nunca. Por el alma del hombre he visto pasar el rojo del odio y el verde del amor, como a través de la cresta de una nube los rayos de luna más o menos empalidecidos por el espesor distinto de la masa acuosa. Y personas hubo que me han dicho:

-¿Recuerda cuando usted, hace tres años, me dijo que yo pensaba en tal cosa? No se equivocaba.

He caminado así, entre hombres y mujeres, percibiendo los furores que encrespaban sus instintos y los deseos que envaraban sus intenciones, sorprendiendo siempre en las laterales luces de la pupila, en el temblor de los vértices de los labios y en el erizamiento casi invisible de la piel de los párpados, lo que anhelaban, retenían o sufrían. Y jamás estuve más solo que entonces, que cuando ellos y ellas eran transparentes para mí. De este modo, involuntariamente, fui descubriendo todo el sedimento de bajeza humana que encubren los actos aparentemente más leves, y hombres que eran buenos y perfectos para sus prójimos, fueron, para mí, lo que Cristo llamó sepulcros encalados. Lentamente se agrió mi natural bondad convirtiéndome en un sujeto taciturno e irónico. Pero me voy apartando, precisamente, de aquello a lo cual quiero aproximarme y es la relación del origen de mis desgracias. Mis dificultades nacen de haber conducido a la casa de la señora X al infame corcovado.

En la casa de la señora X yo "hacía el novio" de una de las niñas. Es curioso. Fui atraído, insensiblemente, a la intimidad de esa familia por una hábil conducta de la señora X, que procedió con un determinado exquisito tacto y que consiste en negarnos un vaso de agua para poner a nuestro alcance, y como quien

no quiere, un frasco de alcohol. Imagínense ustedes lo que ocurriría con un sediento. Oponiéndose en palabras a mis deseos. Incluso, hay testigos. Digo esto para descargo de mi conciencia. Más aún, en circunstancias en que nuestras relaciones hacían prever una ruptura, yo anticipé seguridades que escandalizaron a los amigos de la casa. Y es curioso. Hay muchas madres que adoptan este temperamento, en la relación que sus hijas tienen con los novios, de manera que el incauto -si en un incauto puede admitirse un minuto de lucidez- observa con terror que ha llevado las cosas mucho más lejos de lo que permitía la conveniencia social.

Y ahora volvamos al jorobadito para deslindar responsabilidades. La primera vez que se presentó a visitarme en mi casa, lo hizo en casi completo estado de ebriedad, faltándole el respeto a una vieja criada que salió a recibirlo y gritando a voz en cuello de manera que hasta los viandantes que pasaban por la calle podían escucharle:

-¿Y dónde está la banda de música con que debían festejar mi hermosa presencia? Y los esclavos que tienen que ungirme de aceite, ¿dónde se han metido? En lugar de recibirme jovencitos con orinales, me atiende una vieja desdentada y hedionda. ¿Y ésta es la casa en la cual usted vive?

Y observando las puertas recién pintadas, exclamó enfáticamente:

-¡Pero esto no parece una casa de familia sino una ferretería! Es simplemente asqueroso. ¿Cómo no han tenido la precaución de perfumar la casa con esencia de nardo, sabiendo que iba a venir? ¿No se dan cuenta de la pestilencia de aguarrás que hay aquí?

¿Reparan ustedes en la catadura del insolente que se había posesionado de mi vida?

Lo cual es grave, señores, muy grave.

Estudiando el asunto recuerdo que conocí al contrahecho en un café; lo recuerdo perfectamente. Estaba yo sentado frente a una mesa, meditando, con la nariz metida en mi taza de café, cuando, al levantar la vista distinguí a un jorobadito que con los pies a dos cuartas del suelo y en mangas de camisa, observábame con toda atención, sentado del modo más indecoroso del mundo, pues había puesto la silla al revés y apoyaba sus brazos en el respaldo de ésta. Como hacía calor se había quitado el saco, y así descaradamente en cuerpo de camisa, giraba sus renegridos ojos saltones sobre los jugadores de billar. Era tan bajo que apenas si sus hombros se ponían a nivel con la tabla de la mesa. Y, como les contaba, alternaba la operación de contemplar la concurrencia, con la no menos importante de examinar su reloj pulsera, cual si la hora que éste marcara le importara mucho más que la señalada en el gigantesco reloj colgado de un muro del establecimiento.

Pero, lo que causaba en él un efecto extraño, además de la consabida corcova, era la cabeza cuadrada y la cara larga y redonda, de modo que por el cráneo parecía un mulo y por el semblante un caballo.

Me quedé un instante contemplando al jorobadito con la curiosidad de quien mira un sapo que ha brotado frente a él; y éste, sin ofenderse, me dijo:

-Caballero, ¿será tan amable usted que me permita sus fósforos?

Sonriendo, le alcancé mi caja; el contrahecho encendió su cigarro medio consumido y después de observarme largamente, dijo:

-¡Qué buen mozo es usted! Seguramente que no deben faltarle novias.

La lisonja halaga siempre aunque salga de la boca de un jorobado, y muy amablemente le contesté que sí, que tenía una muy hermosa novia, aunque no estaba muy seguro de ser querido por ella, a lo cual el desconocido, a quien bauticé en mi fuero interno con el nombre de Rigoletto, me contestó después de escuchar con sentenciosa atención mis palabras:

-No sé por qué se me ocurre que usted es de la estofa con que se fabrican excelentes cornudos.

Y antes que tuviera tiempo de sobreponerme a la estupefacción que me produjo su extraordinaria insolencia, el cacaseno continuó:

-Pues yo nunca he tenido novia, créalo, caballero... le digo la verdad...

-No lo dudo- repliqué sonriendo ofensivamente-, no lo dudo...

-De lo que me alegro, caballero, porque no me agradaría tener un incidente con usted...

Mientras él hablaba yo vacilaba si levantarme y darle un puntapié en la cabeza o tirarle a la cara el contenido de mi pocillo de café, pero recapacitándolo me dije que de promoverse un altercado allí, el que llevaría todas las de perder era yo, y cuando me disponía a marcharme contra mi voluntad porque aquel sapo humano me atraía con la inmensidad de su desparpajo, él, obsequiándome con la más graciosa sonrisa de su repertorio que dejaba al descubierto su amarilla dentadura de jumento, dijo:

-Este reloj pulsera me cuesta veinticinco pesos...; esta corbata es inarrugable y me cuesta ocho pesos...; ¿ve estos botines?, treinta y dos pesos, caballero. ¿Puede alguien decir que soy un pelafustán? ¡No, señor! ¿No es cierto?

-¡Claro que sí!

Guiñó arduamente los ojos durante un minuto, luego moviendo la cabeza como un osezno alegre, prosiguió interrogador y afirmativo simultáneamente:

-Qué agradable es poder confesar sus intimidades en público, ¿no le parece, caballero? ¿Hay muchos en mi lugar que pueden sentarse impunemente a la mesa de un café y entablar una amable conversación con un desconocido como lo hago yo? No. Y, ¿por qué no hay muchos, puede contestarme?

-No sé...

-Porque mi semblante respira la santa honradez.

Satisfechísimo de su conclusión, el bufoncillo se restregó las manos con satánico donaire, y echando complacidas miradas en redor prosiguió:

-Soy más bueno que el pan francés y más arbitrario que una preñada de cinco meses. Basta mirarme para comprender de inmediato que soy uno de aquellos hombres que aparecen de tanto en tanto sobre el planeta como un consuelo que Dios ofrece a los hombres en pago de sus penurias, y aunque no creo en la santísima Virgen, la bondad fluye de mis palabras como la piel del Himeto.

Mientras yo desencajaba los ojos asombrados, Rigoletto continuó:

-Yo podría ser abogado ahora, pero como no he estudiado no lo soy. En mi familia fui profesional del betún.

-¿Del betún?

-Sí, lustrador de botas..., lo cual me honra, porque yo solo he escalado la posición que ocupo. ¿O le molesta que haya sido profesional? ¿Acaso no se dice "técnico de calzado" el último remendón de portal, y "experto en cabellos y sus derivados" el rapabarbas, y profesor de baile el cafishio profesional?...

Indudablemente, era aquél el pillete más divertido que había encontrado en mi vida.

-¿Y ahora qué hace usted?

-Levanto quinielas entre mis favorecedores, señor. No dudo que usted será mi cliente. Pida informes...

-No hace falta...

-¿Quiere fumar usted, caballero?

-¡Cómo no!

Después que encendí el cigarro que él me hubo ofrecido, Rigoletto apoyó el corto brazo en mi mesa y dijo:

-Yo soy enemigo de contraer amistades nuevas porque la gente generalmente carece de tacto y educación, pero usted me convence... me parece una persona muy de bien y quiero ser su amigo -dicho lo cual, y ustedes no lo creerán, el corcovado abandonó su silla y se instaló en mi mesa.

Ahora no dudarán ustedes de que Rigoletto era el ente más descarado de su especie, y ello me divirtió a punto tal que no pude menos de pasar el brazo por encima de la mesa y darle dos palmadas amistosas en la giba. Quedose el contrahecho mirándome gravemente un instante; luego lo pensó mejor, y sonriendo, agregó:

-¡Que le aproveche, caballero, porque a mí no me ha dado ninguna suerte!

Siempre dudé que mi novia me quisiera con la misma fuerza de enamoramiento que a mí me hacía pensar en ella durante todo el día, como en una imagen sobrenatural. Por momentos la sentía implantada en mi existencia semejante a un peñasco en el centro de un río. Y esta sensación de ser la corriente dividida en dos ondas cada día más pequeñas por el crecimiento del peñasco, resumía mi deleite de enamoramiento y anulación. ¿Comprenden ustedes? La vida que corre en nosotros se corta en dos raudales al llegar a su imagen, y como la corriente no puede destruir la roca, terminamos anhelando el peñasco que aja nuestro movimiento y permanece inmutable.

Naturalmente, ella desde el primer día que nos tratamos, me hizo experimentar con su frialdad sonriente el peso de su autoridad. Sin poder concretar en qué consistía el dominio que ejercía sobre mí, éste se traducía como la presión de una atmósfera sobre mi pasión. Frente a ella me sentía ridículo, inferior sin saber precisar en qué podía consistir cualquiera de ambas cosas. De más está decir que nunca me atreví a besarla, porque se me ocurría que ella podía considerar un ultraje mi caricia. Eso sí, me era más fácil imaginármela entregada a las caricias de otro, aunque ahora se me ocurre que esa imaginación pervertida era la consecuencia de mi conducta imbécil para con ella. En tanto, mediante esas curiosas transmutaciones que obra a veces la alquimia de las pasiones, comencé a odiarla rabiosamente a la madre, responsabilizándola también, ignoro por qué, de aquella situación absurda en que me encontraba. Si yo estaba de novio en aquella casa debíase a las arterias de la maldita vieja, y llegó a producirse en poco tiempo una de las situaciones más raras de que haya oído hablar, pues me retenía en la casa, junto a mi novia, no el amor a ella, sino el odio al alma taciturna y violenta que envasaba la madre silenciosa,

pesando a todas horas cuántas probabilidades existían en el presente de que me casara o no con su hija. Ahora estaba aferrado al semblante de la madre como a una mala injuria inolvidable o a una humillación atroz. Me olvidaba de la muchacha que estaba a mi lado para entretenerme en estudiar el rostro de la anciana, abotagado por el relajamiento de la red muscular, terroso, inmóvil por momentos como si estuviera tallado en plata sucia, y con ojos negros, vivos e insolentes.

Las mejillas estaban surcadas por gruesas arrugas amarillas, y cuando aquel rostro estaba inmóvil y grave, con los ojos desviados de los míos, por ejemplo, detenidos en el plafón de la sala, emanaba de esa figura envuelta en ropas negras tal implacable voluntad, que el tono de la voz, enérgico y recio, lo que hacía era sólo afirmarla.

Yo tuve la sensación, en un momento dado, que esa mujer me aborrecía, porque la intimidad, a la cual ella "involuntariamente" me había arrastrado, no aseguraba en su interior las ilusiones que un día se había hecho respecto a mí. Y a medida que el odio crecía, y lanzaba en su interior furiosas voces, la señora X era más amable conmigo, se interesaba por mi salud, siempre precaria, tenía conmigo esas atenciones que las mujeres que han sido un poco sensuales gastan con sus hijos varones, y como una monstruosa araña iba tejiendo en redor de mi responsabilidad una fina tela de obligaciones. Sólo sus ojos negros e insolentes me espiaban de continuo, revisándome el alma y sopesando mis intenciones. A veces, cuando la incertidumbre se le hacía insoportable, estallaba casi en estas indirectas:

-Las amigas no hacen sino preguntarme cuándo se casan ustedes, y yo ¿qué les voy a contestar? Que pronto. -O si no:- Sería conveniente, no le parece a usted, que la "nena" fuera preparando su ajuar.

Cuando la señora X pronunciaba estas palabras, me miraba fijamente para descubrir si en un parpadeo o en un involuntario temblor de un nervio facial se revelaba mi intención de no cumplir con el compromiso, al cual ella me había arrastrado con su conducta habilísima. Aunque tenía la seguridad de que le daría una sorpresa desagradable, fingía estar segura de mi "decencia de caballero", mas el esfuerzo que tenía que efectuar para revestirse de esa apariencia de tranquilidad, ponía en el timbre de su voz una violencia meliflua, violencia que imprimía a las palabras una velocidad de cuchicheo, como quien os confía apuradamente un secreto, acompañando la voz con una inclinación de cabeza sobre el hombro derecho, mientras que la lengua humedecía los labios resecaos por ese instinto animal que la impulsaba a desear matarme o hacerme víctima de una venganza atroz.

Además de voluntariosa, carecía de escrúpulos, pues fingía articular con mis ideas, que le eran odiosas en el más amplio sentido de la palabra. Y aunque aparentemente resulte ridículo que dos personas se odien en la divergencia de un pensamiento, no lo es, porque en el subconsciente de cada hombre y de cada mujer donde se almacena el rencor, cuando no es posible otro escape, el odio se descarga como por una válvula psíquica en la oposición de las ideas. Por ejemplo, ella, que odiaba a los bolcheviques, me escuchaba deferentemente cuando yo hablaba de las rencillas de Trotsky y Stalin, y hasta llegó al extremo de fingir interesarse por Lenin, ella, ella que se entusiasmaba ardientemente con los más groseros figurones de nuestra política conservadora. Acomodaticia y flexible, su aprobación a mis ideas

era una injuria, me sentía empequeñecido y denigrado frente a una mujer que si yo hubiera afirmado que el día era noche, me contestara:

-Efectivamente, no me fijé que el sol hace rato que se ha puesto.

Sintetizando, ella deseaba que me casara de una vez. Luego se encargaría de darme con las puertitas en las narices y de resarcirse de todas las dudas en que la había mantenido sumergida mi noviazgo eterno. En tanto la malla de la red se iba ajustando cada vez más a mi organismo. Me sentía amarrado por invisibles cordeles. Día tras día la señora X agregaba un nudo más a su tejido, y mi tristeza crecía como si ante mis ojos estuvieran serruchando las tablas del ataúd que me iban a sumergir en la nada. Sabía que en la casa, lo poco bueno que persistía en mí iba a naufragar si yo aceptaba la situación que traía aparejada el compromiso. Ellas, la madre y la hija, me atraían a sus preocupaciones mezquinas, a su vida sórdida, sin ideales, una existencia gris, la verdadera noria de nuestro lenguaje popular, en el que la personalidad a medida que pasan los días se va desintegrando bajo el peso de las obligaciones económicas, que tienen la virtud de convertirlo a un hombre en uno de esos autómatas con cuello postizo, a quienes la mujer y la suegra retan a cada instante porque no trajo más dinero o no llegó a la hora establecida. Hace mucho tiempo que he comprendido que no he nacido para semejante esclavitud. Admito que es más probable que mi destino me lleve a dormir junto a los rieles de un ferrocarril, en medio del campo verde, que a acarretillar un cochecito con toldo de hule, donde duerme un muñeco que al decir de la gente "debe enorgullecerme de ser padre".

Yo no he podido concebir jamás ese orgullo, y sí experimento un sentimiento de vergüenza y de lástima cuando un buen señor se entusiasma frente a mí con el pretexto de que su esposa lo ha hecho "padre de familia". Hasta muchas veces me he dicho que esa gente que así procede son simuladores de alegría o unos perfectos estúpidos. Porque en vez de felicitarnos del nacimiento de una criatura debíamos llorar de haber provocado la aparición en este mundo de un mísero y débil cuerpo humano, que a través de los años sufrirá incontables horas de dolor y escasísimos minutos de alegría.

Y mientras la "deliciosa criatura" con la cabeza tiesa junto a mi hombro soñaba con un futuro sonrosado, yo, con los ojos perdidos en la triangular verdura de un ciprés cercano, pensaba con qué hoja cortante desgarrar la tela de la red, cuyas células a medida que crecía se hacían más pequeñas y densas. Sin embargo, no encontraba un filo lo suficientemente agudo para desgarrar definitivamente la malla, hasta que conocí al corcovado.

En esas circunstancias se me ocurrió la "idea" -idea que fue pequeñita al principio como la raíz de una hierba, pero que en el transcurso de los días se bifurcó en mi cerebro, dilatándose, afianzando sus fibras entre las células más remotas- y aunque no se me ocultaba que era ésa una "idea" extraña, fui familiarizándome con su contextura, de modo que a los pocos días ya estaba acostumbrado a ella y no faltaba sino llevarla a la práctica. Esa idea, semidiabólica por su naturaleza, consistía en conducir a la casa de mi novia al insolente jorobadito, previo acuerdo con él, y promover un escándalo singular, de consecuencias irreparables. Buscando un motivo mediante el cual podría provocar una ruptura, reparé en una ofensa que podría inferirle a mi novia, sumamente curiosa, la cual consistía:

Bajo la apariencia de una conmiseración elevada a su más pura violencia y expresión, el primer beso que ella aún no me había dado a mí, tendría que dárselo al repugnante corcovado que jamás había sido amado, que jamás conoció la piedad angélica ni la belleza terrestre.

Familiarizado, como les cuento, con mi "idea", si a algo tan magnífico se puede llamar idea, me dirigí al café en busca de Rigoletto.

Después que se hubo sentado a mi lado, le dije:

-Querido amigo: muchas veces he pensado que ninguna mujer lo ha besado ni lo besará. ¡No me interrumpa! Yo la quiero mucho a mi novia, pero dudo que me corresponda de corazón. Y tanto la quiero que para que se dé cuenta de mi cariño le diré que nunca la he besado. Ahora bien: yo quiero que ella me dé una prueba de su amor hacia mí... y esa prueba consistirá en que lo bese a usted. ¿Está conforme?

Respingó el corcovado en su silla; luego con tono enfático me replicó:

-¿Y quién me indemniza a mí, caballero, del mal rato que voy a pasar?

-¿Cómo, mal rato?

-¡Naturalmente! ¿O usted se cree que yo puedo prestarme por ser jorobado a farsas tan innobles? Usted me va a llevar a la casa de su novia y como quien presenta un monstruo, le dirá: "Querida, te presento al dromedario".

-¡Yo no la tuteo a mi novia!

-Para el caso es lo mismo. Y yo en tanto, ¿qué voy a quedarme haciendo, caballero? ¿Abriendo la boca como un imbécil, mientras disputan sus tonterías? ¡No, señor; muchas gracias! Gracias por su buena intención, como le decía la liebre al cazador. Además, que usted me dijo que nunca la había besado a su novia.

-Y eso, ¿qué tiene que ver?

-¡Claro! ¿Usted sabe acaso si a mí me gusta que me besen? Puede no gustarme. Y si no me gusta, ¿por qué usted quiere obligarme? ¿O es que usted se cree que porque soy corcovado no tengo sentimientos humanos?

La resistencia de Rigoletto me enardeció. Violentamente, le dije:

-Pero ¿no se da cuenta de que es usted, con su joroba y figura desgraciadas, el que me sugirió este admirable proyecto? ¡Piense, infeliz! Si mi novia consiente, le quedará a usted un recuerdo espléndido. Podrá decir por todas partes que ha conocido a la criatura más adorable de la tierra. ¿No se da cuenta? Su primer beso habrá sido para usted.

-¿Y quién le dice a usted que ése sea el primer beso que haya dado?

Durante un instante me quedé inmóvil; luego, obcecado por ese frenesí que violentaba toda mi vida hacia la ejecución de la "idea", le respondí:

-Y a vos, Rigoletto, ¿qué se te importa?

-¡No me llame Rigoletto! Yo no le he dado tanta confianza para que me ponga sobrenombres.

-Pero ¿sabés que sos el contrahecho más insolente que he conocido?

Amainó el jorobadito y ya dijo:

-¿Y si me ultrajara de palabra o de hecho?

-¡No seas ridículo, Rigoletto! ¿Quién te va a ultrajar? ¡Si vos sos un bufón! ¿No te das cuenta? ¡Sos un bufón y un parásito! ¿Para qué hacés entonces la comedia de la dignidad?

-¡Rotundamente protesto, caballero!

-Protestá todo lo que quieras, pero escucháme. Sos un desvergonzado parásito. Creo que me expreso con suficiente claridad ¿no? Les chupás la sangre a todos los clientes del café que tienen la imprudencia de escuchar tus melifluas palabras. Indudablemente no se encuentra en todo Buenos Aires un cínico de tu estampa y calibre. ¿Con qué derecho, entonces, pretendés que te indemnicen si a vos te indemniza mi tontería de llevarte a una casa donde no sos digno de barrer el zaguán? ¡Qué más indemnización querés que el beso que ella, santamente, te dará, insensible a tu cara, el mapa de la desvergüenza!

-¡No me ultraje!

-Bueno, Rigoletto, ¿aceptás o no aceptás?

-¿Y si ella se niega a dármele o quedo desairado?...

-Te daré veinte pesos.

-¿Y cuándo vamos a ir?

-Mañana. Cortate el pelo, limpiate las uñas...

-Bueno..., présteme cinco pesos...

-Tomá diez.

A las nueve de la noche salí con Rigoletto en dirección a la casa de mi novia. El giboso se había perfumado endiabladamente y estrenaba una corbata plastrón de color violeta.

La noche se presentaba sombría con sus ráfagas de viento encallejonadas en las bocacalles, y en el confín, tristemente iluminado por oscilantes lunas eléctricas, se veían deslizarse vertiginosas cordilleras de nubes. Yo estaba malhumorado, triste. Tan apresuradamente caminaba que el cojo casi corría tras de mí, y a momentos tomándome del borde del saco, me decía con tono lastimero:

-¡Pero usted quiere reventarme! ¿Qué le pasa a usted?

Y de tal manera crecía mi enfurecimiento que de no necesitarlo a Rigoletto lo hubiera arrojado de un puntapié al medio de la calzada.

¡Y cómo soplaba el viento! No se veía alma viviente por las calles, y una claridad espectral caída del segundo cielo que contenían las combadas nubes, hacía más nítidos los contornos de las fachadas y sus cresterías funerarias. No había quedado un trozo de papel por los suelos. Parecía que la ciudad había sido borrada por una tropa de espectros. Y a pesar de encontrarme en ella, creía estar perdido en un bosque. El viento doblaba violentamente la copa de los árboles, pero el maldito corcovado me perseguía en mi carrera, como si no quisiera perderme, semejante a mi genio malo, semejante a lo malvado de mí mismo que para concretarse se hubiera revestido con la figura abominable del giboso.

Y yo estaba triste. Enormemente triste, como no se lo imaginan ustedes. Comprendía que le iba a inferir un atroz ultraje a la fría calculadora; comprendía que ese acto me separaría para siempre de ella, lo cual no obstaba para que me dijera a medida que cruzaba las aceras desiertas:

-Si Rigoletto fuera mi hermano, no hubiera procedido lo mismo.

Y comprendía que sí, que si Rigoletto hubiera sido mi hermano, yo toda la vida lo hubiera compadecido con angustia enorme. Por su aislamiento, por su falta de amor que le hiciera tolerable los días colmados por los ultrajes de todas las miradas. Y me añadía que la mujer que me hubiera querido debía primero haberlo amado a él. De pronto me detuve ante un zaguán iluminado:

-Aquí es.

Mi corazón latía fuertemente. Rigoletto atiesó el pescuezo y, empujando sobre la punta de sus pies, al tiempo que se arreglaba el moño de la corbata, me dijo:

-¡Acuérdese! ¡Usted es el único culpable! ¡Que el pecado...!

Fina y alta, apareció mi novia en la sala dorada.

Aunque sonreía, su mirada me escudriñaba con la misma serenidad con que me examinó la primera vez cuando le dije: "¿me permite una palabra, señorita?", y esta contradicción entre la sonrisa de su carne (pues es la carne la que hace ese movimiento delicioso que llamamos sonrisa) y la fría expectativa de su inteligencia discerniéndome mediante los ojos, era la que siempre me causaba la extraña impresión.

Avanzó cordialmente a mi encuentro, pero al descubrir al contrahecho, se detuvo asombrada, interrogándonos a los dos con la mirada.

-Elsa, le voy a presentar a mi amigo Rigoletto.

-¡No me ultraje, caballero! ¡Usted bien sabe que no me llamo Rigoletto!

-¡A ver si te callás!

Elsa detuvo la sonrisa. Mirábame seriamente, como si yo estuviera en trance de convertirme en un desconocido para ella. Señalándole una butaca dorada le dije al contrahecho:

-Sentate allí y no te muevas.

Quedóse el giboso con los pies a dos cuartas del suelo y el sombrero de paja sobre las rodillas y con su carota atezada parecía un ridículo ídolo chino. Elsa contemplaba estupefacta al absurdo personaje.

Me sentí súbitamente calmado.

-Elsa -le dije-, Elsa, yo dudo de su amor. No se preocupe por ese repugnante canalla que nos escucha. Óigame: yo dudo... no sé por qué..., pero dudo de que usted me quiera. Es triste eso..., créalo... Demuéstreme, deme una prueba de que me quiere, y seré toda la vida su esclavo.

Naturalmente, yo no estaba seguro de lo que quería expresar "toda la vida", pero tanto me agradó la frase que insistí:

-Sí, su esclavo para toda la vida. No crea que he bebido. Sienta el olor de mi aliento.

Elsa retrocedió a medida que yo me acercaba a ella, y en ese momento, ¿saben ustedes lo que se le ocurre al maldito cojo? Pues: tocar una marcha militar con el nudillo de sus dedos en la copa del sombrero.

Me volví al cojo y después de conminarle silencio, me expliqué:

-Vea, Elsa, y la única prueba de amor es que le dé un beso a Rigoletto.

Los ojos de la doncella se llenaron de una claridad sombría. Caviló un instante; luego, sin cólera en la voz, me dijo muy lentamente:

-¡Retírese!

-¡Pero!...

-¡Retírese, por favor...; váyase!...

Yo me inclino a creer que el asunto hubiera tenido compostura, créanlo..., pero aquí ocurrió algo curioso, y es que Rigoletto, que hasta entonces había guardado silencio, se levantó exclamando:

-¡No le permito esa insolencia, señorita..., no le permito que lo trate así a mi noble amigo! Usted no tiene corazón para la desgracia ajena. ¡Corazón de peñasco, es indigna de ser la novia de mi amigo!

Más tarde mucha gente creyó que lo que ocurrió fue una comedia preparada. Y la prueba de que yo ignoraba lo que iba a ocurrir, es que al escuchar los despropósitos del contrahecho me desplomé en un sofá riéndome a gritos, mientras que el giboso, con el semblante congestionado, tieso en el centro de la sala, con su bracito extendido, vociferaba:

-¡Por qué usted le dijo a mi amigo que un beso no se pide..., se da! ¿Son conversaciones esas adecuadas para una que presume de señorita como usted? ¿No le da a usted vergüenza?

Descompuesto de risa, sólo atiné a decir:

-¡Callate, Rigoletto; callate!...

El corcovado se volvió enfático:

-¡Permítame, caballero..., no necesito que me dé lecciones de urbanidad!

Y volviéndose a Elsa, que roja de vergüenza había retrocedido hasta la puerta de la sala, le dijo:

-¡Señorita... la conmino a que me dé un beso!

El límite de resistencia de las personas es variable. Elsa huyó arrojando grandes gritos y en menos tiempo del que podía esperarse aparecieron en la sala su padre y su madre, la última con una servilleta en la mano. ¿Ustedes creen que el cojo se amilanó? Nada de eso. Colocado en medio de la sala, gritó estentóreamente:

-¡Ustedes no tienen nada que hacer aquí! ¡Yo he venido en cumplimiento de una alta misión filantrópica!... ¡No se acerquen!

Y antes de que ellos tuvieran tiempo de avanzar para arrojarlo por la ventana, el corcovado desenfundó un revólver, encañonándolos.

Se espantaron porque creyeron que estaba loco, y cuando los vi así inmovilizados por el miedo, quedeme a la expectativa, como quien no tuviera nada que hacer en tal asunto, pues ahora la insolencia de Rigoletto parecíame de lo más extraordinaria y pintoresca.

Éste, dándose cuenta del efecto causado, se envalentonó:

-¡Yo he venido a cumplir una alta misión filantrópica! Y es necesario que Elsa me dé un beso para que yo le perdone a la humanidad mi corcova. A cuenta del beso, sírvanme un té con coñac. ¡Es una vergüenza cómo ustedes atienden a las visitas! ¡No tuerza la nariz, señora, que para eso me he perfumado! ¡Y tráigame el té!

¡Ah, inefable Rigoletto! Dicen que estoy loco, pero jamás un cuerdo se ha reído con tus insolencias como yo, que no estaba en mis cabales.

-Lo haré meter preso...

-Usted ignora las más elementales reglas de cortesía -insistía el corcovado-. Ustedes están obligados a atenderme como a un caballero. El hecho de ser jorobado no los autoriza a despreciarme. Yo he venido para cumplir una alta misión filantrópica. La novia de mi amigo está obligada a darme un beso. Y no lo rechazo. Lo acepto. Comprendo que debo aceptarlo como una reparación que me debe la sociedad, y no me niego a recibirlo.

Indudablemente... si allí había un loco, era Rigoletto, no les quede la menor duda, señores. Continuó él:

-Caballero... yo soy...

Un vigilante tras otro entraron en la sala. No recuerdo nada más. Dicen los periódicos que me desvanecí al verlos entrar. Es posible.

¿Y ahora se dan cuenta por qué el hijo del diablo, el maldito jorobado, castigaba a la marrana todas las tardes y por qué yo he terminado estrangulándole?

La rama seca

[Cuento. Texto completo]

Ana María Matute

1

Apenas tenía seis años y aún no la llevaban al campo. Era por el tiempo de la siega, con un calor grande, abrasador, sobre los senderos. La dejaban en casa, cerrada con llave, y le decían:

-Que seas buena, que no alborotes: y si algo te pasara, asómate a la ventana y llama a doña Clementina.

Ella decía que sí con la cabeza. Pero nunca le ocurría nada, y se pasaba el día sentada al borde de la ventana, jugando con "Pipa".

Doña Clementina la veía desde el huertecillo. Sus casas estaban pegadas la una a la otra, aunque la de doña Clementina era mucho más grande, y tenía, además, un huerto con un peral y dos ciruelos. Al otro lado del muro se abría el ventanuco tras el cual la niña se sentaba siempre. A veces, doña Clementina levantaba los ojos de su costura y la miraba.

-¿Qué haces, niña?

La niña tenía la carita delgada, pálida, entre las flacas trenzas de un negro mate.

-Juego con "Pipa" -decía.

Doña Clementina seguía cosiendo y no volvía a pensar en la niña. Luego, poco a poco, fue escuchando aquel raro parloteo que le llegaba de lo alto, a través de las ramas del peral. En su ventana, la pequeña de los Mediavilla se pasaba el día hablando, al parecer, con alguien.

-¿Con quién hablas, tú?

-Con "Pipa".

Doña Clementina, día a día, se llenó de una curiosidad leve, tierna, por la niña y por "Pipa". Doña Clementina estaba casada con don Leoncio, el médico. Don Leoncio era un hombre adusto y dado al vino, que se pasaba el día renegando de la aldea y de sus habitantes. No tenían hijos y doña Clementina estaba ya hecha a su soledad. En un principio, apenas pensaba en aquella criatura, también solitaria, que se sentaba al alféizar de la ventana. Por piedad la miraba de cuando en cuando y se aseguraba de que nada malo le ocurría. La mujer Mediavilla se lo pidió:

-Doña Clementina, ya que usted cose en el huerto por las tardes, ¿querrá echar de cuando en cuando una mirada a la ventana, por si le pasara algo a la niña? Sabe usted, es aún pequeña para llevarla a los pagos...

-Sí, mujer, nada me cuesta. Marcha sin cuidado...

Luego, poco a poco, la niña de los Mediavilla y su charloteo ininteligible, allá arriba, fueron metiéndosele pecho adentro.

-Cuando acaben con las tareas del campo y la niña vuelva a jugar en la calle, la echaré a faltar -se decía.

2

Un día, por fin, se enteró de quién era "Pipa".

-La muñeca -explicó la niña.

-Enséñamela...

La niña levantó en su mano terrosa un objeto que doña Clementina no podía ver claramente.

-No la veo, hija. Échamela...

La niña vaciló.

-Pero luego, ¿me la devolverá?

-Claro está...

La niña le echó a "Pipa" y doña Clementina, cuando la tuvo en sus manos, se quedó pensativa. "Pipa" era simplemente una ramita seca envuelta en un trozo de percal sujeto con un cordel. Le dio la vuelta entre los dedos y miró con cierta tristeza hacia la ventana. La niña la observaba con ojos impacientes y extendía las dos manos.

-¿Me la echa, doña Clementina...?

Doña Clementina se levantó de la silla y arrojó de nuevo a "Pipa" hacia la ventana. "Pipa" pasó sobre la cabeza de la niña y entró en la oscuridad de la casa. La cabeza de la niña desapareció y al cabo de un rato asomó de nuevo, embebida en su juego.

Desde aquel día doña Clementina empezó a escucharla. La niña hablaba infatigablemente con "Pipa".

-"Pipa", no tengas miedo, estate quieta. ¡Ay, "Pipa", cómo me miras! Cogeré un palo grande y le romperé la cabeza al lobo. No tengas miedo, "Pipa"... Siéntate, estate quietecita, te voy a contar, el lobo está ahora escondido en la montaña...

La niña hablaba con "Pipa" del lobo, del hombre mendigo con su saco lleno de gatos muertos, del horno del pan, de la comida. Cuando llegaba la hora de comer la niña cogía el plato que su madre le dejó tapado, al arrimo de las ascuas. Lo llevaba a la ventana y comía despacito, con su cuchara de hueso. Tenía a "Pipa" en las rodillas, y la hacía participar de su comida.

-Abre la boca, "Pipa", que pareces tonta...

Doña Clementina la oía en silencio. La escuchaba, bebía cada una de sus palabras. Igual que escuchaba al viento sobre la hierba y entre las ramas, la algarabía de los pájaros y el rumor de la acequia.

3

Un día, la niña dejó de asomarse a la ventana. Doña Clementina le preguntó a la mujer Mediavilla:

-¿Y la pequeña?

-Ay, está delicá, sabe usted. Don Leoncio dice que le dieron las fiebres de Malta.

-No sabía nada...

Claro, ¿cómo iba a saber algo? Su marido nunca le contaba los sucesos de la aldea.

-Sí -continuó explicando la Mediavilla-. Se conoce que algún día debí dejarme la leche sin hervir... ¿sabe usted? ¡Tiene una tanto que hacer! Ya ve usted, ahora, en tanto se reponga, he de privarme de los brazos de Pascualín.

Pascualín tenía doce años y quedaba durante el día al cuidado de la niña. En realidad, Pascualín salía a la calle o se iba a robar fruta al huerto vecino, al del cura o al del alcalde. A veces, doña Clementina oía la voz de la niña que llamaba. Un día se decidió a ir, aunque sabía que su marido la regañaría.

La casa era angosta, maloliente y oscura. Junto al establo nacía una escalera, en la que se acostaban las gallinas. Subió, pisando con cuidado los escalones apolillados que crujían bajo su peso. La niña la debió oír, porque gritó:

-¡Pascualín! ¡Pascualín!

Entró en una estancia muy pequeña, a donde la claridad llegaba apenas por un ventanuco alargado. Afuera, al otro lado, debían moverse las ramas de algún árbol, porque la luz era de un verde fresco y encendido, extraño como un sueño en la oscuridad. El fajo de luz verde venía a dar contra la cabecera de la cama de hierro en que estaba la niña. Al verla, abrió más sus párpados entornados.

-Hola, pequeña -dijo doña Clementina-. ¿Qué tal estás?

La niña empezó a llorar de un modo suave y silencioso. Doña Clementina se agachó y contempló su carita amarillenta, entre las trenzas negras.

-Sabe usted -dijo la niña-, Pascualín es malo. Es un bruto. Dígale usted que me devuelva a "Pipa", que me aburro sin "Pipa"...

Seguía llorando. Doña Clementina no estaba acostumbrada a hablar a los niños, y algo extraño agarrotaba su garganta y su corazón.

Salió de allí, en silencio, y buscó a Pascualín. Estaba sentado en la calle, con la espalda apoyada en el muro de la casa. Iba descalzo y sus piernas morenas, desnudas, brillaban al sol como dos piezas de cobre.

-Pascualín -dijo doña Clementina.

El muchacho levantó hacia ella sus ojos desconfiados. Tenía las pupilas grises y muy juntas y el cabello le crecía abundante como a una muchacha, por encima de las orejas.

-Pascualín, ¿qué hiciste de la muñeca de tu hermana? Devuélvesela.

Pascualín lanzó una blasfemia y se levantó.

-¡Anda! ¡La muñeca dice! ¡Aviaos estamos!

Dio media vuelta y se fue hacia la casa, murmurando.

Al día siguiente, doña Clementina volvió a visitar a la niña. En cuanto la vio, como si se tratara de una cómplice, la pequeña le habló de "Pipa":

-Que me traiga a "Pipa", dígaselo usted, que la traiga...

El llanto levantaba el pecho de la niña, le llenaba la cara de lágrimas, que caían despacio hasta la manta.

-Yo te voy a traer una muñeca, no llores.

Doña Clementina dijo a su marido, por la noche:

-Tendría que bajar a Fuenmayor, a unas compras.

-Baja -respondió el médico, con la cabeza hundida en el periódico.

A las seis de la mañana doña Clementina tomó el auto de línea, y a las once bajó en Fuenmayor. En Fuenmayor había tiendas, mercado, y un gran bazar llamado "El Ideal". Doña Clementina llevaba sus pequeños ahorros envueltos en un pañuelo de seda. En "El Ideal" compró una muñeca de cabello crespo y ojos redondos y fijos, que le pareció muy hermosa. "La pequeña va a alegrarse de veras", pensó. Le costó más cara de lo que imaginaba, pero pagó de buena gana.

Anocheceía ya cuando llegó a la aldea. Subió la escalera y, algo avergonzada de sí misma, notó que su corazón latía fuerte. La mujer Mediavilla estaba ya en casa, preparando la cena. En cuanto la vio alzó las dos manos.

-¡Ay, usted, doña Clementina! ¡Válgame Dios, ya disimularé en qué trazas la recibo! ¡Quién iba a pensar...!

Cortó sus exclamaciones.

-Venía a ver a la pequeña, le traigo un juguete...

Muda de asombro la Mediavilla la hizo pasar.

-Ay, cuitada, y mira quién viene a verte...

La niña levantó la cabeza de la almohada. La llama de un candil de aceite, clavado en la pared, temblaba, amarilla.

-Mira lo que te traigo: te traigo otra "Pipa", mucho más bonita.

Abrió la caja y la muñeca apareció, rubia y extraña.

Los ojos negros de la niña estaban llenos de una luz nueva, que casi embellecía su carita fea. Una sonrisa se le iniciaba, que se enfrió en seguida a la vista de la muñeca. Dejó caer de nuevo la cabeza en la almohada y empezó a llorar despacio y silenciosamente, como acostumbraba.

-No es "Pipa" -dijo-. No es "Pipa".

La madre empezó a chillar:

-¡Habrased visto la tonta! ¡Habrased visto, la desagradecida! ¡Ay, por Dios, doña Clementina, no se lo tenga usted en cuenta, que esta moza nos ha salido retrasada...!

Doña Clementina parpadeó. (Todos en el pueblo sabían que era una mujer tímida y solitaria, y le tenían cierta compasión).

-No importa, mujer -dijo, con una pálida sonrisa-. No importa.

Salió. La mujer Mediavilla cogió la muñeca entre sus manos rudas, como si se tratara de una flor.

-¡Ay, madre, y qué cosa más preciosa! ¡Habrased visto la tonta ésta...!

Al día siguiente doña Clementina recogió del huerto una ramita seca y la envolvió en un retal. Subió a ver a la niña:

-Te traigo a tu "Pipa".

La niña levantó la cabeza con la viveza del día anterior. De nuevo, la tristeza subió a sus ojos oscuros.

-No es "Pipa".

Día a día, doña Clementina confeccionó "Pipa" tras "Pipa", sin ningún resultado. Una gran tristeza la llenaba, y el caso llegó a oídos de don Leoncio.

-Oye, mujer: que no sepa yo de más majaderías de éstas... ¡Ya no estamos, a estas alturas, para andar siendo el hazmerreír del pueblo! Que no vuelvas a ver a esa muchacha: se va a morir, de todos modos...

-¿Se va a morir?

-Pues claro, ¡qué remedio! No tienen posibilidades los Mediavilla para pensar en otra cosa... ¡Va a ser mejor para todos!

5

En efecto, apenas iniciado el otoño, la niña se murió. Doña Clementina sintió un pesar grande, allí dentro, donde un día le naciera tan tierna curiosidad por "Pipa" y su pequeña madre.

6

Fue a la primavera siguiente, ya en pleno deshielo, cuando una mañana, rebuscando en la tierra, bajo los ciruelos, apareció la ramita seca, envuelta en su pedazo de percal. Estaba quemada por la nieve,

EL NIÑO AL QUE SE LE MURIÓ EL AMIGO

Ana María Matute

quebradiza, y el color rojo de la tela se había vuelto de un rosa desvaído. Doña Clementina tomó a "Pipa" entre sus dedos, la levantó con respeto y la miró, bajo los rayos pálidos del sol.

-Verdaderamente- se dijo-. ¡Cuánta razón tenía la pequeña! ¡Qué cara tan hermosa y triste tiene esta muñeca!

1961

El niño al que se le murió el amigo

[Cuento. Texto completo]

Ana María Matute

Una mañana se levantó y fue a buscar al amigo, al otro lado de la valla. Pero el amigo no estaba, y cuando volvió, le dijo la madre:

-El amigo se murió.

-Niño, no pienses más en él y busca otros para jugar.

El niño se sentó en el quicio de la puerta, con la cara entre las manos y los codos en las rodillas. «Él volverá», pensó. Porque no podía ser que allí estuviesen las canicas, el camión y la pistola de hojalata, y el reloj aquel que ya no andaba, y el amigo no viniese a buscarlos. Vino la noche, con una estrella muy grande, y el niño no quería entrar a cenar.

-Entra, niño, que llega el frío -dijo la madre.

Pero, en lugar de entrar, el niño se levantó del quicio y se fue en busca del amigo, con las canicas, el camión, la pistola de hojalata y el reloj que no andaba. Al llegar a la cerca, la voz del amigo no le llamó, ni le oyó en el árbol, ni en el pozo. Pasó buscándole toda la noche. Y fue una larga noche casi blanca, que le llenó de polvo el traje y los zapatos. Cuando llegó el sol, el niño, que tenía sueño y sed, estiró los brazos y pensó: «Qué tontos y pequeños son esos juguetes. Y ese reloj que no anda, no sirve para nada». Lo tiró todo al pozo, y volvió a la casa, con mucha hambre. La madre le abrió la puerta, y dijo: «Cuánto ha crecido este niño, Dios mío, cuánto ha crecido». Y le compró un traje de hombre, porque el que llevaba le venía muy corto.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J.M (1991). *Les textes: types et prototypes*. París: Nathan.
- Álvarez, Miriam (1997). *Tipos de escritos II: Exposición y Argumentación*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- AAVV (1998). *Lingüística en el aula. De la comprensión a la producción en el aula*. Año 2 - Número 2. Córdoba: Comunicarte.
- AAVV (1995). *Nueva Escuela N° 17*. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, enero.
- Bassols, Margarida y Anna M. Torrent (1997). *Modelos textuales. Teoría y práctica*. Barcelona: Octaedro.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls (2008). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Carlino, Paula (2006). *Leer y escribir en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2006). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, Paula y Silvia Martínez (coords.) (2009). *Lectura y escritura, un problema asunto de todos*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- Charaudeau, Patrik y Dominique Maingueneau (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Traducción de Irene Agoff. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ciapuscio, Guiomar Elena (1994). *Tipos textuales*. Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Ciapuscio, Guiomar Elena e I. Kuguel (2002). "Hacia una tipología del discurso especializado: aspectos teóricos y aplicados", en Joaquín García Palacios y M. T. Fuentes Morán (eds.) (2002) *Texto, terminología y traducción*. Salamanca: Ediciones Almar, pp. 37-73.
- Crespo, Nina (1997). Ejercicios para el desarrollo de la lectura. En AAVV. *Lingüística en el aula. Para evaluar y trabajar la comprensión lectora en el aula*. Año 1 - Número 1. Córdoba: Eudecor.
- Cubo De Severino, Liliana et al. (2002). *Leo, pero no comprendo. Estrategias de comprensión lectora*. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, U. N. Cuyo.
- Gregorio de Mac, María Isabel y María Cristina Rébola de Welti (1996). *Coherencia y cohesión en el texto*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Kaufman, Ana María y María Elena Rodríguez (1995). *La escuela y los textos*. Buenos Aires: Santillana.
- Maingueneau, Dominique (2003). *Términos clave del análisis del discurso*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Marín, Marta (2004). *Lingüística y enseñanza de la lengua*. Buenos Aires: Aique.
- Morra de De La Peña, Ana María (1997). Enseñanza de las habilidades de comprensión del texto expositivo. En AAVV. *Lingüística en el aula. Para evaluar y trabajar la comprensión lectora en el aula*. Año 1 - Número 1. Córdoba: Eudecor.
- Narvaja De Arnoux, Elvira, Mariana Di Stéfano y Cecilia Pereira (2002). *La lectura y la escritura en la Universidad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Nogueira, Silvia (coord.); Paula Croci, Leonardo Varela y Jorge Warley (2007). *La lectura y la escritura en el inicio de los estudios superiores. Prácticas de taller sobre discurso académico, político y parlamentario*. Buenos Aires: Biblos.
- Parodi Sweis, Giovanni (1999). *Relaciones entre lectura y escritura: una perspectiva cognitiva discursiva*. Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso.
- Perelman, Chaïm (1997). *El imperio retórico. Retórica y argumentación*. Traducción de Adolfo Gómez Giraldo. Bogotá: Norma.
- Pérez Moreno, Elena Silvia et al. (2003). Lengua. En Rueda de Twentyman, Nelly y María Teresa Ferrero de Roqué (Dir.) (2003). *Los procesos de pensamiento en la lectura comprensiva y en la resolución de problemas*. Córdoba; U.N.C., Sec. de Asuntos Estudiantiles; Min. de Educación, Ciencia y Tecnología, Área de Articulación de la Educación Superior; Comunicarte Editorial.
- (2007). Procesos cognitivos para la comprensión, en *La lectura en los primeros años en la Universidad: planteos y propuestas*; Graciela Biber (compiladora). Córdoba: Educando Ediciones – Colección Universidad.
- (2010). *Taller de Lectocomprensión en Español*; material para el Ciclo de Nivelación para carreras en lenguas extranjeras. Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba.
- Pérez Moreno, Elena Silvia, María D. Delgado, Gabriela Mazzuchino e Irma Varela (2005). *Taller: Lectura y Escritura, Profesorado y Licenciatura en Español, Lengua Materna y Lengua Extranjera*; material para el Ciclo de Nivelación, para la carrera en lengua española. Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba.
- (2005). *Taller de Lecto – Comprensión en Español, Introducción a la Lecto – Comprensión*; material para el Ciclo de Nivelación para carreras en lenguas extranjeras. Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba.
- Pipkin Embón, Mabel y Marcela Reynoso (2010). *Prácticas de lectura y escritura académicas*. Córdoba: Comunicarte.
- Plantin, Christian (1998). La interacción argumentativa. En *Escritos*, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje Número 17-18, enero-diciembre, págs. 23-49.
- (2001). *La argumentación*. Barcelona: Ariel. México. Universidad Nacional de Puebla.

- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Buenos Aires: Espasa.
- Sánchez Miguel, Emilio (1997). *Los textos expositivos. Estrategias para mejorar su comprensión*. Buenos Aires: Santillana - Aula XXI.
- Serafín, María Teresa (1997). *Cómo se estudia. La organización del trabajo intelectual*. Barcelona: Paidós.
- (1998). *Cómo se escribe*. Barcelona: Paidós.
- Solé, Isabel (1993). Lectura y estrategias de aprendizaje. En *Cuadernos de Pedagogía*. Anexo III, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, Plan Social. Barcelona: Fontalba.
- Torrent Badía, A. M. y M. Bassols Puig (1997). *Modelos Textuales. Teoría y Práctica*. Barcelona: Octaedro.
- Van Dijk, T. A. (1997). *Estructuras y Funciones del Discurso*. México: Siglo XX.
- (1987). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- Viramonte de Ávalos, Magdalena (comp.) (1998). *La nueva lingüística en la enseñanza media. Fundamentos teóricos y propuesta metodológica*. Buenos Aires: Colihue.
- (2000). *Comprensión lectora*. Buenos Aires: Colihue.
- Vivero García, María Dolores (2001). *El texto: teoría y análisis lingüístico*. Madrid: Arrecife.
- Wray, D. y M. Lewis (1997). *Aprender a leer y escribir textos de información*. Madrid: Morata.
- Zamudio, Berta y Ana Atorresi (2000). *La explicación*. Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Eudeba.

Fundamentación

Recomendaciones para trabajar todas las actividades

Unidad I

Introducción. Prelectura, lectura y poslectura.

Texto

Tema Paratexto

Mapa conceptual

Unidad II

Interpretación de consignas

Estrategias inferenciales. Preguntas inferenciales

Unidad III

Estrategias microestructurales. Coherencia

Procedimientos gramaticales

Progresión temática

Unidad IV

Modos de organización del discurso: narración, descripción, argumentación, explicación.

Marcadores y conectores en la argumentación y en la explicación

Elementos fundamentales en el discurso argumentativo

Figuras y procedimientos argumentativos

Textos científicos o de circulación académica

Enunciación. Enunciado.

Enunciador y enunciatario

La polifonía del discurso

Unidad V

Discurso literario. Géneros literarios

Elementos del mundo narrado

Especies del género narrativo

Guía para el análisis de texto narrativo

Reflexión final

Glosario

Modelos de examen de Taller de Lectura y Escritura

Anexo

Bibliografía

ÍNDICE

